

152

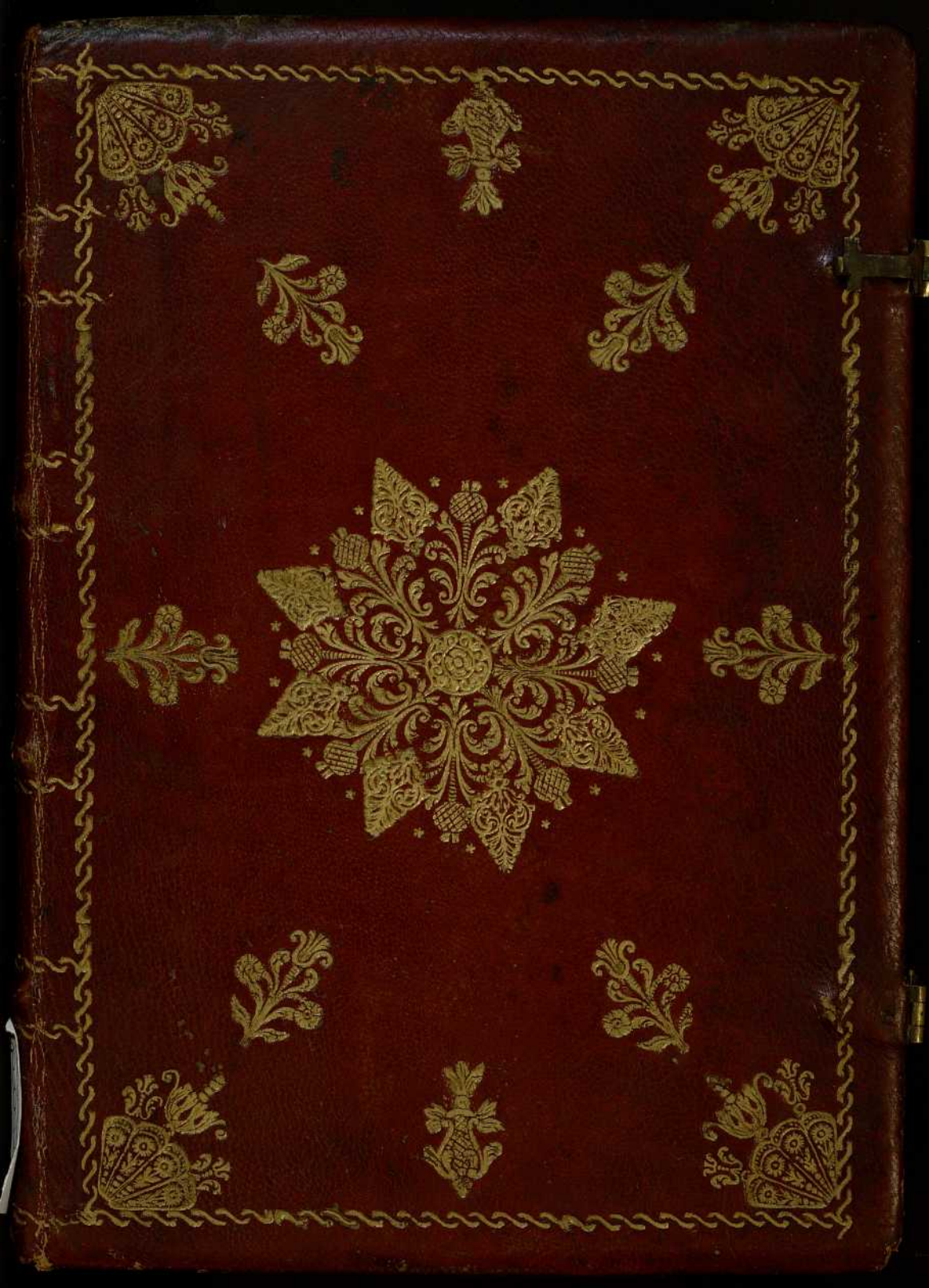
152

152

152

152

0
6
152



12270 128X

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

0

Estante:

6

Numero:

152

EX·LIBRIS·



J·E·OROZCO

2 400 40

5
Jahn

12270 128x

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL
GRANADA

Sala:

0

Estante:

6

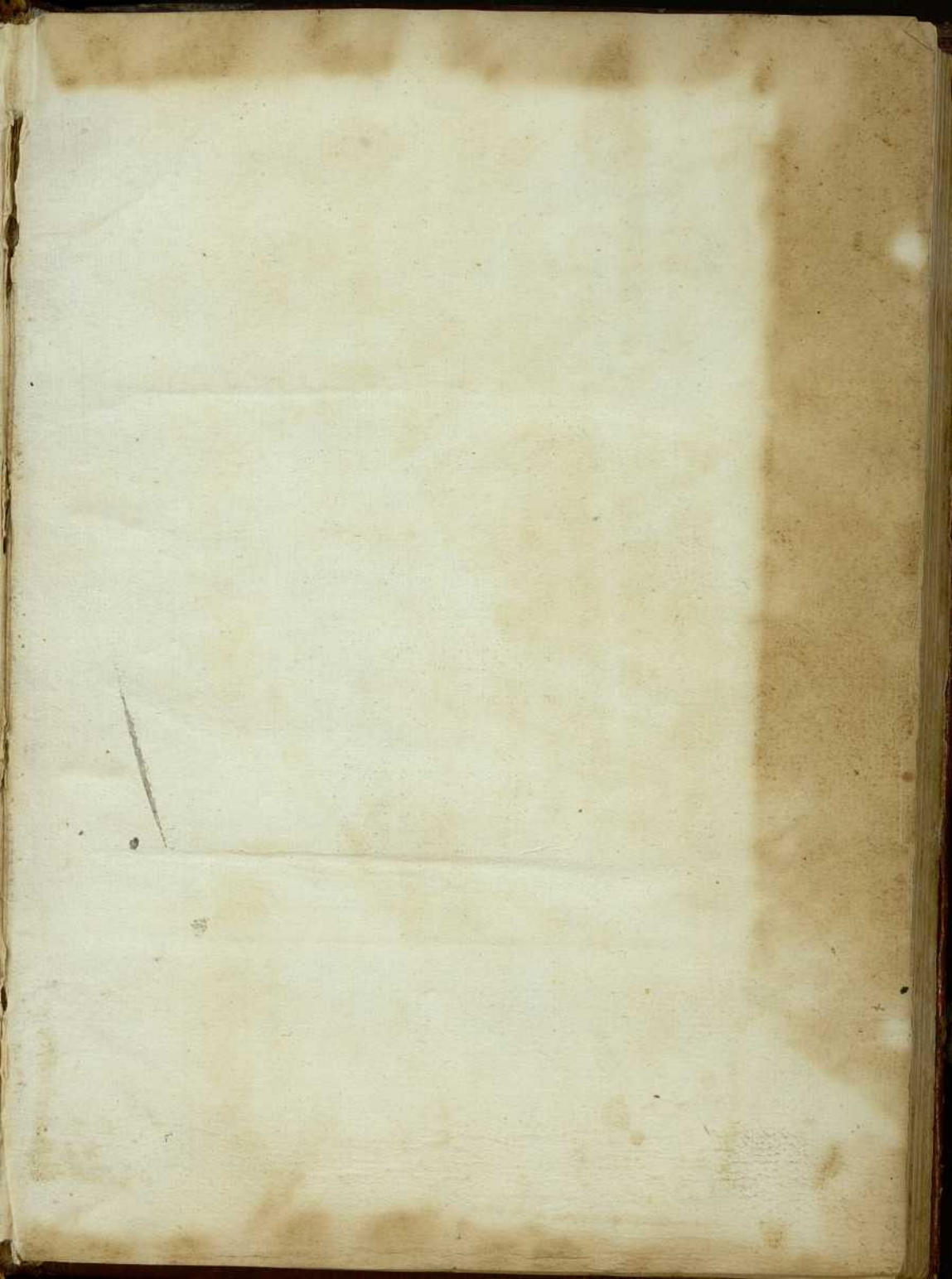
Numero:

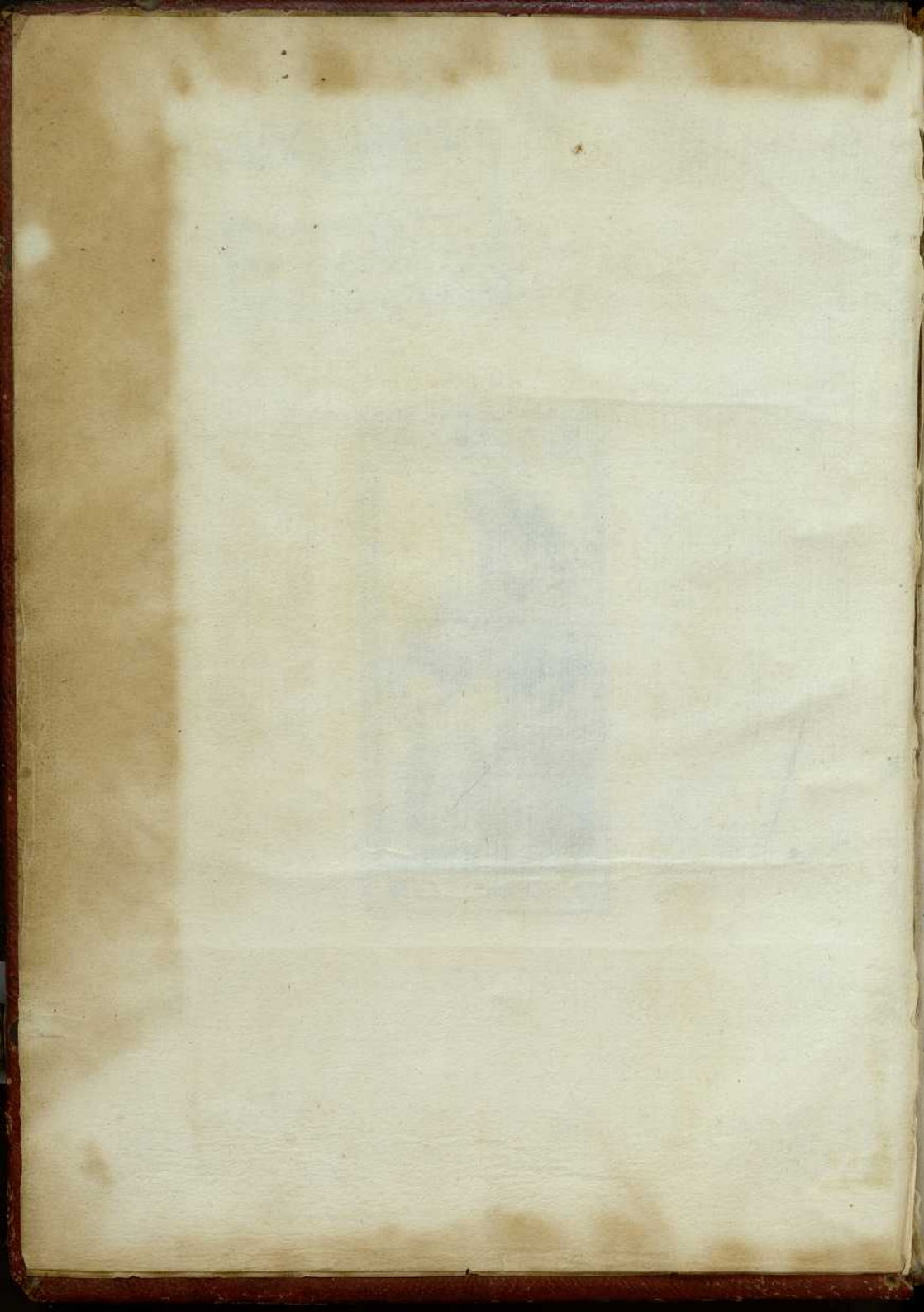
152

EX·LIBRIS·

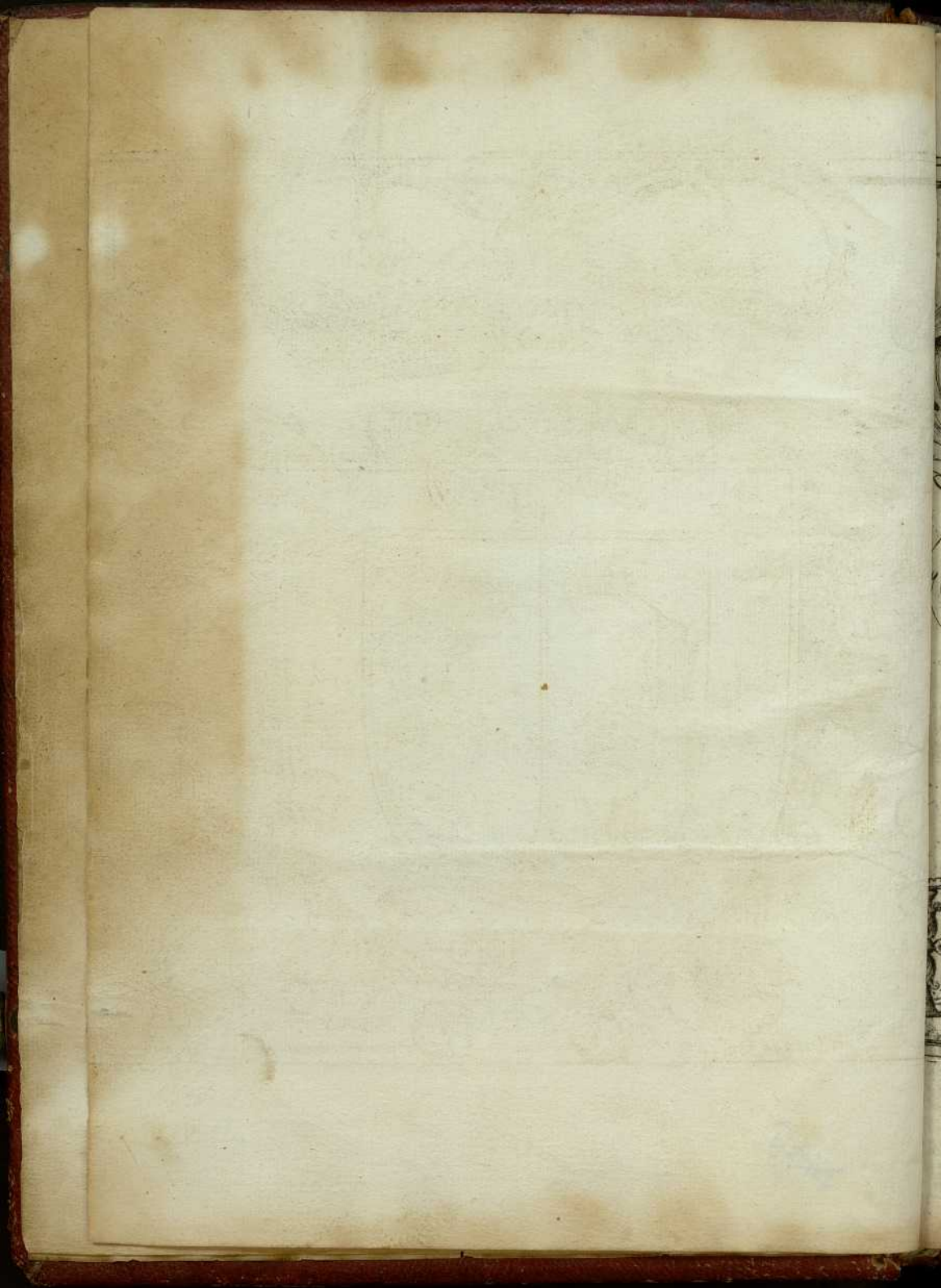


J·E·OROZCO





~~3179~~





Juan Ruis luengo fecien





GOZO, Y CORONA

DE GRANADA.

EN LA PROCLAMACION SOLEMNE, QUE

Del Rey Nuestro Señor

DON CARLOS TERCERO

CELEBRÒ ESTA CIUDAD CON LA POMPA, QUE
se describe, el Dia 20. de Enero de 1760.

SIENDO SUS COMISSARIOS LOS Sres. D. PEDRO
Pascasio de Baños de Molina, D. Simòn de Victoria y
Ahumada, Veintiquatros, y D. Marcelino de
Salas Jurado.

QUIENES EN NOMBRE DE SV CIUDAD LA CONSAGRAN

A la Reyna Madre Ntra. Sra.

LA Sra. DOÑA ISABEL FARNESE.

LA ESCRIBIA

DON JOSEPH ANTONIO PORCEL Y SALABLAN-
ca, natural de Granada, Collegial que fue en el del Sacro-
Monte Illipulitano, Academico Honorario de las dos Reales
Academias, la Española, y la de la Historia, Canonigo de
la Real, è Insigne Collegial Iglesia de N. Salvador de
dicha Ciudad, &c.

Et Pius est, PATRIÆ FACTA refferre Labor.

Ovid. *lib. 2. Tristi.* v. 288.

Con Licencia : Impresso en Granada en la Imprenta Real.

GOYO, Y CORONA

DE GRANADA

EN LA PROCLAMACION SOLEMNE, QUE

Del Rey Nuestro señor

DON CARLOS TERCERO

REBERE ESTA CIUDAD CON LA TORRA, QUE

se describe, el Dia 20 de Mayo de 1760.

ENDO SUS COMISSARIOS LOS SRES. D. PEDRO

Patello de Binos de Molino, D. Simon de Victoria y

Alonso, Vindicadores, y D. Yncendio de

San Juan.

QUE EN EL NOMBRE DE LA CIUDAD DE GRANADA

A la Reyna Madre Nra. Sra.

A Sra. DOÑA ISABEL FARESTE.

LA ESCRIBIA

DON JOSEPH ALOPOTORQUE, J. N. A. M. B. N. K.

en virtud de su poder, que se le dio en 24 de Mayo

de 1760, en virtud de su poder, que se le dio en 24 de Mayo

de 1760, en virtud de su poder, que se le dio en 24 de Mayo

de 1760, en virtud de su poder, que se le dio en 24 de Mayo

En Plus est, PATRIE, EN LA REINA MADRE

Quid, in, 27, 1760.

En Licensia: impreso en Granada en la Imprenta Real.

SEÑORA.



CON MAS ALENTADA CON-

fianza, que la que debiera prometerse de su respeto humilde, y ningun valor de la ofrenda, llega à ponerla à los pies de V. M. la Ciudad de Granada. Sobre tan preciosas

Aras la coloca, no la eleccion, sino la obligacion, que acaso el blasonar que la debemos, y la grata aceptacion de quien la recibe, podrán darle visos de obsequio, si lo puede ser en el Vassallo la justa paga del tributo. Mandò V.M. en los dias de su feliz gobierno, à esta Ciudad, que Proclamasse por su Rey, y Señor natural à su Augusto Hijo, y amado Monarcha Nuestro, el Señor Don Carlos III. Cumplimiento de su Real Orden es este escrito, y

*

quan.

quando el precepto es tan hijo del corazon de quien manda, lleva mucho adelantado para agradar el que obedece, sin embargo de ser tan debida la obediencia.

Pero aunque estas cadenas de oro no llevaran à Granada à los Pies de V.M. son mas preciosas otras muchas, que dulcemente la aprisionan à sus Aras: Reyna en el Palacio de su Esposo, Viuda en lo Sagrado del Retiro, y Reyna Madre al lado del Hijo Reynante, son muchos respetos para desatendidos, no tanto por el derecho que tienen à la veneracion, y al amor de los Vasallos, quanto porque califican à Sugeto tan Soberano, que sin ellos se haria venerar, y amar, no menos de los estraños, que de los propios.

Con decir, que V.M. ilustra la Fam^a de su Nombre, compendiabamos en uno la mayor parte de sus elogios. Cerca de dos Siglos y medio hà, que el Ariosto, hablando (en el 29. de su Orlando) de cierta Isabel Princesa Española, victima que fue de la Honestidad, puso en boca del Criador Eterno, que se agradò de aquel sacrificio, el Decreto siguiente.

Per l' avenir vo che ciascuna, c' habbia
 Il Nome tuo, sia de sublime ingegno,
 E sia bella, gentil, cortese, è saggia,
 E di vera onestade arrivi al segno;
 Onde materia à gli Scrittori caggia
 Di celebrare il Nome inclito, è degno, &c.

Si alguna vez han sido felices los entusiasmos de los Poetas, fue en esta ocasion el del Ariosto, pues lo admiramos un vaticinio acreditado en las edades que subsiguieron, y mucho mas en la nuestra el dia, que en el Real Nombre solo de Isabel, trajo V. M. à el Throno mayor del Mundo, los auspicios que prometia renovada la memoria de las Isabeles, que hizieron à España tantas veces feliz; siendo Granada la primera que dilatò su corazon, al oir este nombre que le recordò el de su Reyna Catholica, Authora de todas sus fortunas: lo aplaudiò toda la Nacion, pero mucho mas nosotros, à quienes li-
songeaba el

..... Clarum, & venerabile Nomen

Gentibus, & multùm Nostræ, quod proderat Urbi.

Lucan. lib. 9.

Es verdad, q̄ esta Sta. Heroïna debió à la Castilla su cuna, q̄ le grangeò más el cariño de sus Vassallos connaturales: pero aunque V. M. honró la Italia con su alto nacimiento, Dios que la destinaba para el Solio de las Españas, quiso que naciesse tan nuestra, que (como hace ver el Docto Escripitor de las Glorias de su Real Casa) no se ha enlazado hasta ahora con Nuestros Reyes Princesa de fuera de la Peninsula, por cuyas venas gyre tanta sangre Española.

Apenas illustrò V. M. esta Monarchia, quando se llevó los corazones de todos sus Pueblos; ni merecia menos

**

aquel

aquel cumulo de dotes, de que la enriqueció la Naturaleza: su gallardia, su viveza de espíritu, su comprehension feliz, y sobre todo aquella afabilidad, con que templando los esplendores del Cetro, recibia el vasallage, quitaba las timideces al respeto, y hacia cariño la adoracion. Empezò à ser Reyna V.M. y empezò la felicidad de las Españas, à que conspirò con su Real consorte: lo cierto es, que si huvieramos de renovar la Historia de su Reynado, hallariamos lo que no verà la Posteridad sin aplausos, y es, que colocada la Estatua de oro de V.M. en el Templo de la Fama, le haràn lugar, no solo las de las grandes Reynas, sino las de los mayores Reyes de la Tierra.

De Zenobia (aquella, que à haver podido asalarriar en sus Exercitos, à la Fortuna, huviera atado à su Carro los Dioses del Capitolio), dixo un su Panegirista, que tuvo todo el espíritu, y valor de los grandes Reyes: ella fue Belona en las Campañas, Minerva en el Gabinete, y Diana en los Montes: no hubo entre los Principes de su Corte, quien mejor supiesse sugetar un Cavallo, ni alancear desde el los Tigres, y los Leones. No aventuramos mucho la comparacion, porque el espíritu Marcial de V. M. aliento heredado de su quarto Abuelo, aquel Alexandro, que no contento con llevar el nombre, le usurpò tambien el renombre al Macedonio; su alma guerrera (deciamos), digna Consorte de un Phelipe V. el Animoso, la huviera acreditado, no menos que à aquella

He.

Heroína del Asia, à haver empuñado, como ella, las Armas, y mandado las Tropas. Por ventura, no eran centellas de este gallardo Espiritu las q̄ vimos en V.M. quãdo acompañaba à su RealEsposo en el robusto exercicio de las Selvas? Los tiradores mas diestros miravã, y aprendiã con asôbro en su blanca mano el manejo de la escopeta, de cuyo p̄cendido plomo, ni se libertò el ave de mas incierto vuelo, ni el Venado mas corredor. Precipitado, un dia, un Alazan (sobervio con el Augusto peso), asustò à los circunstantes, pero no à V.M. que supo recobrarlo con tal destreza, como admiracion de los inteligentes.

Llamada, por dicha nuestra, al Gavinete, fue V.M. aquella muger cuydadosa, y varonil, de quien dixo Salomon, que era la Corona de su Marido. O! Señora; para credito de esta verdad, de quantas felicidades de la Monarchia descubriamos el origen en la sabia conducta de V.M. sino fuera temeridad sacrilega llegar con las manos à las cortinas que reservan el Throno? Quantas vezes una mirada suya elò en los corazones de los Ministros Estrangeros todo el calor que les comunicaban sus Potencias? Y es que el gran Genio Politico, de que celebran à V.M. nuestros Escritores, no era aquella Malicia instruida, aquel veneno Aulico atemperado con la flemma, y diluydo con el methodo, sino una Prudencia propriamente virtud Christiana, q̄ siendo sutileza de ingenio, tenia por fondo la Rectitud de la intencion, por fin la Bondad de las acciones, y por compañeras inseparables la Verdad, y la Justicia.

Ni podia concebir ideas menos justas essa grande Alma que se manifestó altamente en la famosa Renuncia à tantos Reynos del Señor Don Phelipe V. pues una Reyna Joven, y fecunda descender tan presto, y tan gustosa desde lo mas soberano del Mundo, à lo dependiente de un Retiro, abandonando su proprio hijo; no podia ser sin un corazon magnanimo, ocupado solamente en el amor de su Esposo. Y quien duda, que en premio de este voluntario sacrificio, aquel Dios que dà, y quita los Reynos, ha concedido à V.M. que vea una, y otra de sus Reales Descendencias en las primeras Soberanias de la Europa?

Esta grandeza de alma, y aquel amor conjugal, dexò inferiores los de Artemissa en el Mausoleo de San Ildefonso: en aquella soledad, cambiando, ò christianizando la decanta la fineza de la Reyna de Caria; las amadas cenizas fueron las que bebieron, liquidado en llanto el corazon de V.M. pero despues de que resignado havia sabido en vapores de oracion ferventissima, hasta el Throno de Dios mismo, de donde volviendo con los consuelos, y dilatacion que no sabe dàr el Mundo; se difundió, no solo en sacrificios continuos, sino en copiosissimas limosnas, y otras obras de piedad, que han seguido hasta oy, imitacion de sus dos gloriosas Ascendientes las Isabelleles de Ungría, y Portugal, que veneramos en los Altares. De este modo, todo el tiempo que V.M. ha esclarecido con su llanto a aquel solitario Orizonte, ha logrado este no se. que de

Sol, y lluvia, que al modo que estos la Tierra, han inundado de beneficios todos sus Pueblos. *M. N. sup. a. sup. a. sup.*

Bien lo han reconocido estos, singularmente Madrid, quando volviendo ahora V. M. como la Madre honorificada, que dice el Eclesiastico, à recibir à su Hijo el Rey nuestro Señor, se han desatado en Vivas, y aplausos de su Astro benefico, bien como los de Thesalia al resplandecerles la Luna su adorado Numen. despues del fatal Eclipse, que la tuvo escondida. *de sup. a. sup. a. sup. a. sup.*

Madre llena de honor (deciamos) pues lo es de V. M. su Hijo nuestro Soberano, por lo que con todos sus Reales Hermanos debió à la educacion de V. M. El mas Sábio Rey, y el que más honró à su Madre, dice, que un hijo de tal educacion será para sus Padres refrigerio, y delicias: de quantas se habrá inundado esse Real corazon, al ver tan bien logrados en el Augusto Hijo sus cuidados Maternos? Por esto no dudaremos decir, que ha sido el Rey N. Sr. Gozo, y Corona de su Augusta Madre.

Asi Coronada, y Gozosa volvió V. M. à ser Gozo, y Corona de sus Vassallos, como lo ha sido el Rey Nuestro Señor de todos sus Pueblos, entre ellos de esta Ciudad, que es lo que ha dado alma à este Poema: Y pues, no menos q̄ de Granada, ha sido su Augusto Hijo el Señor Don Carlos III. Gozo, y Corona de V. M. esta hermosa analogia, funda el derecho, y la congruencia; aquel, para que (sobre los demás respetos, que nos dexan

sin libertad) no tributemos à otras Aras esta ofrenda ; y esta, para que V.M. se digne de admitir , y proteger este escrito contra la emulacion , si puede haver emulo contra el que llevando à la frente el Augusto nombre de V.M. es su Gozo , y su Corona , y es una obediencia de su Real Decreto.

Nuestro Señor guarde su importante vida los muy dilatados años , que necesita la Monarchia , y esta Ciudad de Granada , que se pone á los Reales Pies de V.M. por medio de sus más rendidos, y leales Vasallos.

SEÑORA.

D. Pedro Pascasio de Baños de Molina. D. Simon de Victoria y Abumada.

Don Marcelino de Salas.

APRO

1.

APROBACION DEL R. P. M. Fr. NICOLAS DE
Aquino, Lector de Theologia en el Convento de Ntra.
Señora de la Victoria de la Ciudad de
Granada.

TENGO EL HONOR DE QUE LLEGUE A
mi mano para la Censura de orden del Sr. D.
Manuel Arredondo y Carmona, del Consejo de S. M.
su Oydor en ésta Real Chancilleria, y Juez de Im-
prentas, la preciosa Obra, y Descripcion Metrica de
la plausible Funcion, con que la siempre Ilustre N.
y M. L. Ciudad de Granada, solemnizò la exaltacion
al Throno de su amado Monarcha, el siempre Au-
gusto Sr. el Señor D. CARLOS TERCERO (que
Dios guarde) su Titulo, GOZO, Y CORONA DE
GRANADA: y su Autor D. Joseph Antonio Porcèl,
y Salablanca, Colegial habitual del Sacro Monte, Aca-
demico de las dos Reales Academias, la Española, y
la de Historia, y Canonigo de la Insigne Iglesia Co-
legial de N. Salvador, hermoso adorno, y Santuario
antiguo de esta Ciudad Famosa. El Titulo es el mis-
mo Lemma del reverso de la Moneda. Concepto
fue cortado, como, preciosa piedra de la cantera
del Apostol (2), pero tan proprio, que vino nacido,
ya

(1) Ad Philip. c. 4. v. 1.

ya gravado en la Moneda, ya colocado por título: luciendo así esta Obra, rica *Corona de Granada*. Pues si en el reverso expressaba ser nuestro Augusto Monarca la Corona de tan rica Granada; *Gozo, y Corona de Granada*, vuelvo à decir, es esta Obra tan ricamente labrada por su Autor, que excede à aquella famosa de Ariadne, q̄ se añadió por Astro al Firmamento.

Què lazos de erudicion no la hermean? Què engaste de noticias al passo, que peregrinas oportunas, no la adornan? Què Orbes de gustosas Fabulas no la enriquezen? Que ajuste en el Episodio no la magnifica? Que Filigrana en la cultura de las voces, en la gala de las frases, en la numerosidad de el metro, y suavidad del estilo no la ensalzan? Precifado à repetir varias vezes la pintura de un mismo objeto, con què distincion de colores no la representa? Genio, sin duda, estrañamente fecundo, pues sobre un Campo tan espinoso, y esteril, haze producir tantas, y tan bellas flores.

Vemos cada dia Descripciones Poeticas de asuntos semejantes, que no son mas, que una narracion en verso sin invencion, ni idèa, que excite la curiosidad del Lector, sino es que la noticia de la Funcion de la Proclama; pero en ésta, desde el primer canto, queda suspenso el que lee, y su atencion

tan cautiva como inquieta , hasta que en el ultimo
(duplicandose primero el pasmo, en la Scene tan ma-
ravillosa, como verosimil) se aquietan al ver el fin de
tan hermosa Corona.

Esta fecunda inventiva, para enriquecer las ma-
terias estériles, fue la prenda que mas admirò la no-
piadosa critica de Julio Cesar Scaligero en Claudi-
ano, para llamarle Poeta maximo , con quien es tan
identico nuestro Autor, que no dudo aplicarle todo
el elogio de aquel Critico , que definiendo à Clau-
diano , es el definido el Sr. Porcèl. *Maximus Poeta
Clandianus* (dice Scaligero (3)) *Solo argumento ignobi-
liore oppressus addit de ingenio, quantum deest materia:
felix in eo calor, cultus non indusus, temperatum iudicium,
dictio Candida, numeri non affectati, accute dicta multa,
sine ambitione.*

Pero como no havia de ser esta Obra CORONA
de GRANADA, si la trabaxò un Artifice, hijo suyo,
en cuyos elogios ha muchos años que la Fama ocupa
su clarin sonoro? Despues de sus credits sobre sa-
lientes en la Escuela, y la Cathedra, por lo que mira
à la Oratoria Sagrada, le hemos admirado Demos-
thenes Evangelico , y ansiosas de sus Oraciones , se
han fatigado las prensas ; en la Erudiccion a mena,

(3) Sca lig. Poetic. lib. 6.

es conocido con el digno Epíteto de célebre Philologo(4). En la Cricita; Facultad, que pide mucha circunspeccion en sentir del Argonense (5) lo admirara el que viese algunos de sus preciosos manuscritos, dignos del Bermellòn, y del Cedro: asi tuvieramos la fortuna de ver los Impresos. En la Poetica; esta Obra solo lo manifiesta tal, que nos quita la embidia à la Epoca de los Gongoras, y Lopes. Evidenciò antes esta verdad el *Tridente Alegorico*, Poema, que compuso en la Coronacion del Rey el Señor Don Fernando el Sexto (de feliz memoria) por la Ciudad de Barcelona; pero donde mas acreditò la vasta fecundidad de su Numen, fue en las *Eclogas Venatorias*, que en no dàrlas à luz nos mortifica el gusto: De esta Obra hace repetidamente mencion el novísimo, y célebre critico Don Luis Joseph Velazquez (6) en sus origines de la Poesia Castellana, impresso en Malaga año de 1754. donde lamentandose de la escasez de Poetas buenos de estos tiempos, entre cinco célebres Academicos de la Academia Española, que solo reconoce, y celebra por tales, cuenta à nuestro Autor. La erudiccion de lenguas (brillante adorno de

(4) Asi le llama el Author del manifiesto à favor del Colegio del Monte, en el Cathalogo de los Colegiales Insignes.

(5) Argon. de optim. leg. PP. Method.

(6) Orig. fol. 75, §. Estado actual de la Poes. Españ.

57

de un Sábio) que enriquece al Sr. Porcèl, se ha dexado
vèr en varias traducciones del Italiano Francès, &c. y
entre ellas, la de la *Dama Dotor*, Pieza Francesa de
la que sintieron algunos Criticos (no sin motivo) im-
posible el empeño, pero concluida, la admiran pro-
digio: de ella hace tambien mencion honorifica el
citado Sr. Velazquez (7). Y por lo que toca à la His-
toria, especialmente Eclesiastica, la Historia del Jan-
senismo, y Prologo, que añadió à esta Pieza, de-
muestra, quanto ha cultivado este espacioso campo;
omito mucho por no dilatarme mas.

Este pues, es el carácter del Señor Porcèl, ni
es de maravillar, que sea èste, quando se labró pre-
ciosa piedra en el mas Santo Monte, al continuo gol-
pe de las literarias tarèas, y virtuosos exercicios, que
deficientemente practican, los que logran ser hijos
de Casa tan Ilustre. En este Monte, pues (Sagrado
Taller de Sábios) se labrò esta piedra, que desgajada
de su cima, creció à Monte de Sabiduria: con aña-
dir aqui, que nada contiene la Obra contra las bue-
nas costumbres, &c. tenia concluida mi aproba-
cion: que no ignoro el vicio de que adolecen en nues-
tra Nacion los Aprobantes, pero hay tal vez razones,
que obligan à caer en este vicio. Digo, que la hu-

vie-

(7) Ubi supr, fol. 157.

viera concluido, sin haver manchado el margen con citas de Plinius, ni Casiodoros, que vãn transmigrando de una en otra Aprobacion, como las Almas del Siglo Pithagorico, omitiendo los textos, que se fueren traer en elogio de los Autores, con sus tóques, y retoques, para que censuren criticos, y se rian los extraños.

Pero què mas Plinius, ni què mas Panegyristas, que los que llevo referidos, Sábios, juiciosos, y eruditos, que tanto alában al Señor Porcél? Ni que mas Casiodoros, que sus Obras, que son los Panegyristas de sus talentos. Esta sola basta para calificarle, por tan hijo de Apolo, que puede governar el celeste Choro de las nueve hermanas. De Lyra tan sonora, que padece equivocaciones con la de aquel, quando trasladado del Parnaso, al quarto Cielo, arma el concento dulce, que no sè con que oídos escuchò Pithagoras.

Pero es dable, que repare alguno, que siendo el Autor un hombre tan distinguido en la Republica de las letras, tan sério por su caracter, su profesion, y su virtud, gaste las horas con las Musas: supongo, que un precepto inexcusable le puso la pluma en la mano; pero quando esto no fuera, no se debe hazer caso de un reparo tan necio, pues lo que se infiere de ahes, que para tratar estas Deydades Phantasticas,

menester ser hombre, y muy hombre, y que tratandola con pureza, no solo no desdice del mas serio, y religioso caracter, sino que con nadie hace mas fina hermandad: el Padre Francisco Rivera, prueba, que los Prophetas tuvieron de lo Poetico (8), y Arator Subdiacono Cardenal dice (9) en la Prefacion, sobre los actos de los Apostoles, que el compuso en verso, y dedicò à Vigilio Pontifice, que los Libros Sagrados en su Fuente original estàn en verso. Que el Psalterio de David se compuso en Versos Lyricos, que las lamentaciones de Jeremias, y la Historia de Job se compuso en Exametros.

Metri vis sacris non est incognita libris.

Psalterium Lirici composuere pedes.

Exametris constare sonis in origine lingue.

Cantica Hieremie, Job quoque dicta ferunt.

Y si esto es así, no queda lugar à la malicia, lo que es notorio à todos los Sábios: pero como esta Obra, no solo ha de llegar à las manos de estos, sino, que por su desgracia ha de verse en la de los ignorantes del Vulgo; no es de estrañar, que refiera lo que el docto no necesita, y puede ser sirva de freno al Vulgo, en querer graduar las Obras, que no entiende. Màs como ha de haver freno, para un Briareo de bocas, ni bridas, para una Hidra de tantas Cavezas, y

Gargantas? Mas no obstante, si este documento llegare à los ojos de la Vulgaridad, no podrá ignorar la recomendacion grande de la Poetica. Este error, con que siniestramente califica la ignorancia à la Poesia, nace à mi vèr del numero de malos Poetas, que se ven todos los dias, desgracia tan antigua, que desde que huvo Cisnes, se dexaron vèr Gansos: en tiempo de Maròn, ya huvo algunos que quisieron graznar contra este Cisne; en el de Marcial, y à este nos dà testimonio de la turba de pesimos Poetas, que infestaban à Roma, pues apenas ay Libro suyo, en que no declame contra ellos. En la edad de los Lopes, y Cervantes, por las bien sentidas quejas, que nos dexaron escritas, se conoce; en la presente, es infinito el numero de los necios, que componen coplas. Esta es, digo, la raiz, de que el Vulgo ignorante confunda lo vil con lo precioso, y no acierte à separar del trigo la cizaña. Y ay lance en que canta Marsias, y Apolo, y le dà à aquel la preeminencia.

De aqui nace el odio, con que los buenos Poetas miraron siempre al Vulgo.

Odi profanum Vulgus, & arco.

Sea en hora buena, porque es preciso, que sea, que sin discretiva lean los ignorantes lo bueno, y lo malo, però no se méran à dar sentencia en lo que no

entienden, que con esto tendrán à los sabios mas reconciliables.

Vimos ya el cumulo de prendas que caracterizan al Señor Porcel, por Heroe en la Palestra de Minerva, y con todo esso ninguna estuvo de mas para esta produccion, antes bien se que le ha costado mas trabajo que otra de mas cuerpo, aunque fuesse en una de las materias Sagradas que professa. Por esto admiro el poco tiempo q̄ ha gastado en su formació; pues un Hombre ocupado con las precissas tareas de Choro, Confessionario, Pulpito, y de una salud, no la mas robusta, haver escrito un Poema de esta proligidad, y de 375. Octavas, en poco mas de cinco Meses, solo el que sabe lo que son versos, graduará los elogios que merece. No menos, que nueve años, quiere Horatio que se gaste en la construccion de una Obra Epica. Virgilio Principe sin duda de los Latinos, gastò à lo menos onze en su Eneida (10), doce Estacio en su Thebas (11), veinte Sannazaro en su Poema de *Partu Virginis*; pero todo su trabajo, y habilidad han sido necessarios para que el Poema tenga (como tiene) todas las partes que le constituyen perfecto: El Assanto es sublime, ya por el objecto, que mira,

(10) P. Ruæus in Virg.

(11) Perrus Cunit. de Poet. Lat. lib. 4. cp. 66.

ra , que es la Magestad de nueſtro Soberano , ya por el Heròde , que la executa , que es esta Nobiliſſima Ciudad , por manò de ſu Iluſtre Alférez mayor Don Chriſtoval Fernandez de Cordova , Marquès de Algarinejo , dexandose vèr en los Sres. Comiſſarios D. Pedro Paſcaſio , D. Simòn de Victoria , Iluſtres Veintiquatros de tan Auguſto Senado , y Don Marcelino de Salas , Jurado de tan Nobiliſſimo Cuerpo , el ſingular acierto de la Ciudad , en tan feliz eleccion , y la admirable conducta de eſtos Señores , para ſu lucido deſempeño , ya en los magnificos aparatos para la Proclama , ya en los ricos adornos para el lucimiento , que fue tanto , que pudo dàr materia à tan brillante Deſcripcion , ya en las guſtoſas idèas , con que ſupieron expreſſar los reverentes fervores , que contenia eſta Granada bella en ſus entrañas , en orden à ſu Soberano , excediendose à ſì miſma eſta vèz en lo grande , lo reverente , y lo fino , por la diſpoſicion de tan Iluſtres Comiſſarios , à quienes ſu propria antigua Nobleza , y la gloria del deſempeño , para deſahogo de ſu rendida veneracion , les ſirviò de eſtimulo , para conſeguir la Corona del univerſal aplauſo , pudiendo cada qual decir por ſì , aquello de Proporcio , al verſe comiſſionado en tanto aſſunto.

Magnum iter ascendo , dat mihi gloria vires.

Non juvat è facili lecta Corona Yugo.

La Fábula, bien se entienda en su comun significado, bien como la entendió Aristoteles (1) por el orden, disposicion, colocacion, y buena estructura, y enlace de sus partes, es admirable, ingeniosa, instructiva, y deleytable: La invencion es estremada, y al proposito: la narracion fecunda agradable, y expresiva: el Episodio ajustado, airoso, y perfecto: el verso fluido, suave, y numeroso: el estilo culto sin afectacion, elevado sin turgencia: la erudiccion se mira en él, como las flores en el Jardin, artificiosamente ordenadas, no como en el campo enredadas entre espinas. Es selecta, no pedante, sin farrago, que enfade, ni confusion, que moleste: Toda esta sirve de vistoso ornato, no de escabroso ripio, de que llenan sus producciones las arañas del Orbe literario, amontonando impertinentes citas, discurrendo, que es lustre, que las herмосea, y quando piensan, que labran un panal, nos apestan con sus pedanterias. La risa es, que juzgan esto el *non plus ultra* del saber, sin ver, que nadie ignora, que hay en la Republica de las Letras, Poliantheas, Beyerlines, y Berchorios, fuentes obvias, pozos parentes, como el de Sichàr, de quien dixo la Samaritana, que bebieron Jacob, y sus ganados (2) como de estos



los

(1) Poetic, cp. 1. (2) Ioann, cp. 4. vers. 12.

los hombres, y los brutos, sin que estos recurran à otros manantiales.

No así nuestro Autor, que quando llega à beber en las Hipochrenes, y Castalias, ya ha saciado su sed, no en los lagos estancados, ò viciados, ò corruptos, sino en las propias fuentes de los mas solidos Libros, circunstancia, que causa en sentir de Marcial gran diferencia en los hombres:

*Multum, crede mihi, refert an fonte bibatur
Qui fluit, an pigro, qua stupet unda lacu.*

De donde nace, que en el Comercio, que (quando asuntos como estos lo precissan) gasta con las Musas, se obtente en las Perifrasís un Gongora, en lo culto un Zarate, en lo natural un Lope, en lo elevado un Candamo, un Villamediana en lo ameno, un Esquilache en lo dulce, y en todo un hijo amado de las nueve, y favorecido de Apolo. Y como ya llevo referido, que los Sagrados Profetas, conocieron la Poética, de lo que no se desdeñaron algunos Padres Stos. de la Iglesia, como el Nacianceno, S. Damaso, Prudéicio, Juvenco, &c. sin de xar de manifestarse por Autores de sus Versos; debe el Señor Porcèl deponer el escrupulo, que padece en estampar su nombre.

bre en la frente de su Poema, porque de ningun modo desdize de su estado. Ya vimos entre nuestros Nacionales al Señor Balbuena, que supo hermanar en sus sienes el Laurel de Apolo, y la Sagrada Infu-
la, confessandose Autor de su Bernardo. En los es-
traños vimos à Heliodoro, que hizo tanto alarde de el Poema en prosa su decantado Theagenes, que adornando sus sienes la Mitra, cifraba en el Laurel su Gloria. Así soy de sentir, que en su CORONA DE GRANADA, podrá tener el Autor su mayor corona, podrá esta Nobilissima Ciudad tener por Gozo una Corona, que tambien viene à su Granada, podrá colocarla en el Erario de sus preciosidades, para que se perpetue su Gozo: podrá mirarla como blasòn de su lealtad, y grandeza, como allà Augusto ponía en sus Palacios, para blasòn suyo, las Coronas que le sirvieron en sus triumphos, siendo estos los tymbres, de que mas se gloriaba.

*Et Iovis haec dixi domus est, quod ut esse putarem
Augurium menti, querna Corona dabat.*

Para que de este modo sirva de Laurel immortal de inmarcesible Corona, no solo al Autor, sino à su Patria.

Ut

*Utque viret semper Laurus, nec fraude caduca
Carpitur, æternum sic habet illa decus. (1)*

Por lo que, y no contener cosa contra nuestros Sa-
grados Dogmas, ni loables costumbres, soy de fen-
tir, que es digna esta Descripción Poetica de la Pren-
sa. En Granada en este Convento de N. Señora de
la Victoria en 12. de Septiembre de 1760.

Fr. Nicolás de Aquino.

APROBACION DEL Rmo. P. DON ANGEL
 Fernandez Moreno, Lector de Sagrada Theologia,
 en la Universidad de Salamanca, Preposito
 de su Real Casa de San Cayetano de Madrid,
 &c.

POR COMISION SIEMPRE MUY ACEP-
 table de mi obediencia, del Sr. Doctor Don
 Joachin de Salazar, Colegial en el Mayor de Cuen-
 ca, Canonigo Doctoral de esta Metropolitana de
 Granada, Provifor, y Vicario General de este Arzo-
 bispado, &c. He tenido la gustosa complacencia de
 leer esta elegantissima Obra, intitulada *GOZO, Y CO-
 RONA DE GRANADA*, en la Proclamacion solemne
 que del Rey N. Sr. Don Carlos III. celebrò con la pom-
 pa, que se describe el dia 20. de Enero de 1760. y re-
 parando en el Titulo, el es tan concisso, como ex-
 pressivo del grande Amor, y Lealtad, que ha mani-
 festado siempre esta Novilissima Ciudad à los Ca-
 tholicos Reyes; pero nunca se coronò mas bien en
 su Gozo, que en esta Aclamacion rendida de nuestro
 Catholico Monarcha Don Carlos III. porque qual
 hermosa Granada abrió su enamorado pecho, no pa-
 ra hacer solo ostentacion de los mas costosos primo-
 res, que fueron gustoso embeleso de la misma admi-
 racion, sino para derramar los thesoros de su dulzura

ra

ra en recreo, y regalo de los Pobres, como lison-
geando el gusto de un Rey piadoso, que no bien ha-
via empeñado el Cetro, quando ya los Pobres can-
taron su gozo, ya por el general Perdòn de los
Tributos, ya por la satisfaccion de las Deudas, y
por las copiosísimas limosnas, que han recibido.

Reconocido, y calificado el Título, hecho me-
nos el nombre del Autor (*) porque sin èl falta una
gran recomendacion à esta Insigne Obra, pero todo
lo suple la publicidad de ella misma, que està dicien-
do, que no puede ser hija, sino de una grande, y au-
thorizada pluma: (1)

*Ut titulo careas, ipso noscere colore
Disimulare velis, te liquet esse meum.*

Yo sè, fino me engaño, que se criò el Autor en
un Plantèl de Ingenios, y Taller de Sábios, y que

(1) Ovidio trist. i. elog. i.

(*) Entregò primero el Autor el original, sin querer po-
nerle su nombre, por no baverlo puesto jamás en Obras
de esta especie; pero consideradas las serias circunf-
tancias con que sale este Poema, buyo al fin de ren-
dirse, y aun codiciar el honor de que publicado el Au-
tor se sepa, que ha contribuido con lo poco que puede
para servir à su Patria.

descollo en las ciencias entre sus Condiscipulos:

Velut inter ignes

Luna minores.

Horat. Liric.

Y que los Theatros mas Sagrados han sido aplauso de sus grandes prendas, en las Oraciones Panegyricas, y Morales, que se le han ofrecido, à cuyas literarias tarèas lo hurta, quando lo interessa, el Público en éstas, y semejantes Obras de tanta erudiccion. Puedo decir es éste sugeto de aquellos de publicados talentos, que celebrò el grande San Gregorio: *Sunt non nulli, qui quasi duobus talentis ditati intellectum, atque operationem percipiunt, subtilia de internis intelligunt, mira in exterioribus operantur.* Div. Greg. hom. 9. in Evang.

A la verdad, sabe manejar con igual destreza el Pulpito, y la Cathedra, y afsistir con resòn al Coro, y Confessionario, y dàr expediente à diversos negocios, que estàn puestos à su cuydado; y no se sabe quando estudia lo que enseña, ni quando aprende lo que dice. Donde muestra bien sus duplicados talentos, es, en esta tan erudita Obra, tan llena de vivos conceptos, y hermosísimas alusiones, que aun à los que no entendemos de Poesias encanta, y hace ver con admiracion, quanto ésta muy Noble Leal,

¶¶¶¶¶

Y. V. G. F. C. G.

y afamada Ciudad de Granada, como ninguna en España, se señaló en el Gozo de la Aclamacion de su Augusto Monarcha, que no es facil que otra le com-
pita.

Hæc alias inter tantum caput extulit Urbes.

Quantum lenta solent inter viburna cupressi. (1)

Tan glorioso desempeño debe esta Ciudad, à la confianza que hizo de los muy Ilustres Señores Comissarios Sr. Don Pedro Pascasio de Baños, y Molina, Don Simòn de Victoria y Ahumada, Veintiquatros, y Don Marcelino de Salas, Jurado de esta Nobilissima Ciudad, quienes excedieron los exemplares passados, llenaron la expectacion presente, y dificultaron la imiracion futura, pues con tan preciosos, y exquisitos adornos hermosaron la estacion lucida, que fue la Ecliptica de tantos Soles, como Caballeros ilustres concurrieron à la Triumphal Pompa de la solemnissima Aclamacion, que pareció la Ciudad una Ciudad nueva, y venida de los Cielos, como la que viò San Juan en su Apocalipsi, como si Granada fuesse la Esposa unica, que adornada de misteriosas galas de peregrinas idèas, y hermosos hieroglyphicos, se llevassè todo el Amor de su adorado Monarcha.

Bien

(1) Virg. Eclog.

Bien lo ha historiado todo el Autor, hasta dâr alma con el Pincèl de su pluma à las muertas estatuas, que en alusion à tan festivo gozo les ha hecho hablar en el Idioma mas oportuno. Y no hallando en toda la Obra cosa censurable; foy de parecer, que se remita à la Prensa, por no tener cosa que contradiga à los Dogmas de nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres.

Este es mi sentir salvo meliori. Granada, y Septiembre 16. de 1760.

Don Angel Fernandez Moreno.

C. R. Pto.

Por mandado del Sr. Provisor.

Antonio Martinez

LICENCIA DEL JUEZ REAL.

EN LA CIUDAD DE GRANADA EN DIEZ dias del mes de Enero de mil setecientos sesenta y uno, el Señor D. Miguel Arredondo, y Carmona, del Consejo de S.M. su Oydor en la Real Chancilleria de esta Corte, Juez Particular, y Pribativo de la Comission de Imprentas, y Librerías del Reyno: Haviendo visto el Memorial antecedente, presentado por Don Pedro Pascasto Bañas, y Molina, Veintiquatro de esta Ciudad, y Comissario, que fue para la Funcion, que ésta M.N.C. celebrò de Proclamacion à nuestro Rey, y Señor, que fue remitido à la Censura del R.P. Mtro. Fr. Nicolás de Aquino, Lector de Theologia en su Convento de N. Sra. de la Victoria de esta Ciudad, y lo que por ella se expone, su Sria. dixo, concedia, y concedió la Licencia, que se pretende para la dicha Impresion, con tal de que esta sea en papel fino, como está prevenido por S.M. y de que antes de entregar la Obra el Impresor, que la execute, haya de poner en Autos el Original con su Impreso para su correccion; y mandò, que para que le conste se dè por Testimonio, y lo firmò. Carmona. Eduardo Joseph Herraiz Ibañez.

*Don Eduardo Joseph Herraiz
Ibañez.*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS EL DOCT. D. JOACHIN DE SALAZAR, y Davila, Canonigo Doctoral de la Sta. Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General de este Arzobispado: Por el Illmo. Sr. D. Pedro Antonio Barroeta, mi Señor Arzobispo de Granada, del Consejo de su Mag. &c. Por la presente en lo que corresponde à nuestra Jurisdiccion Eclesiástica, concedemos Licencia para que se pueda imprimir la Obra intitulada, *Gozo, y Corona de Granada*, en la Proclamacion solemne, que del Rey N. Sr. D. Carlos III. cèlebriò con la pompa que se describe el celo de su Excmo. Cabildo, à esmeros de la lealtad, y acreditada conducta del Sr. D. Pedro Pascasio de Baños, y Molina, Veintiquatro Decano de la Junta nombrada à este fin el dia veinte de Enero de el año proximo pasado: Por quanto de la Censura puesta à consecuencia de nuestra remission, y Decreto por el M.R.P. Don Angel Fernandez Moreno, Lector de Sagrada Theglogia en la Universidad de Salamanca, y Preposito de su Real Casa de San Gayetano de la Villa, y Corte de Madrid, resulta no contener proposicion alguna disonante à los Dògmas de nuestra Sta. Fè, buenas, y loables costumbres de la Iglesia. Dada en el Palacio Arzobispal de Granada à veinte de Julio de mil setecientos sesenta y uno.

Doct. Salazar.

Por mandado del Sr. Provisor.

Antonio Martinez.

ER-


ERRATAS.

Pag. 2. octava 4. de Europa, lee de *España*. Pag. 21. oct.
15. les, lee *le*. Pag. 24. en la Nota 1. Claudino, lee *Claudio*. Pag. 35. à la margen de la oct. 12. se ha de suplir (por
que se pasó) la Nota siguiente: *Arco de los Libreros*. Pag.
68. oct. 22. prueba, lee *prueba*. Pag. 73. oct. 35. quita el punto
q̄ está despues de *Carlos*. Pag. 99. oct. 11. teruente, lee *feruente*.
Pag. 100. oct. 14. confines, lee *cosines*. Pag. 110. oct. 36. sin
numeros, lee *sin numero*. Pag. 115. oct. 5. en las Ceres, lee *en*
la Ceres. Pag. 133. oct. 25. elocuencia, lee *eloquencia*. ibi, flo
recan, lee *florezcan*. Pag. 128. en la cita 2. Diog. lee *Diog*.
Pag. 142. oct. 29. dilita, lee *dilata*. Pag. 149. oct. 12. y en la
N. 1. Vespesiano, lee, *Vespasiano*. 152. oct. 20. el Magnifico,
lee, *el Magnanimo*. Pag. 157. en N. 2. titular, lee, *ultima*
del Prologo. Pag. 162. en la Not. 2. eius, lee *eius*. Pag. 163.
oct. 45. verso ult. sus, lee *rus*.

En Aprobaciones, y Prologo.

Pag. 8. lin. 22. arco, lee *arceo*. Pag. 9. lin. vlt. *Assanto*, lee
Assumpto. Pag. 7. li. 3. Juanta, lee *Junta*. Pag. 13. lin. ultim
escrebirlas, lee *escribirlas*. Pag. 15. lin. 22. basta, lee *vasta*.
Las demás perdonará, y corregirá el Lector habil.

PROLOGO.

§. I.  E LAS OBRAS, QUE NECESSI-
tan detener al Lector con adverten-
cias previas, es esta una, cuyo Pro-
logo ha de ser Argumento del si-
guiente Poëma, è Ilustracion, y aùn suplemento de
muchas particularidades, que no debiendo omitirse,
no han tenido lugar en la Narracion Poetrica, ò por
su proligidad, ò dificil colocacion. Ni se ha de estra-
ñar, que esta nimiedad nos merezca tanto cuydado,
si se considera, que si con ella no ganamos la curiosi-
dad del Lector indiferente, lisongeamos, tal vez, la
del interessado, que es el Público de Granada, para
quien escribimos; pues las finas demostraciones de su
Lealtad en aplauso de sus Reyes, piden de justicia re-
ferirse circunstanciadas, assi para que se perpetuen en
la memoria de las Gentes en premio de su Gratitude,
como para que sirva à los venideros (no de exemplo,
que nunca necesitaràn los Granadinos) sino de exem-
plar, modelo, ò consuetud, que siempre se busca para
la direccion de éstos, ò semejantes actos publicos. En
los Reynados antecedentes, haviendose ofrecido una
Funcion pública de Palacio, se moviò disputa, sobre

2
el lugar, que debian llevar, respecto unos de otros, ciertos Gefes; consultòse la *Ethiqueta*, pero en vano, hasta que (quien tal esperaria?) ofreciò la solucion, y diò el exemplar una de las *Quintillas isocóserias*, que el festivo genio de Cancer hizo, refiriendo el bautismo de la Señora Infanta Doña Ana Maria Antonia de Austria, hija de Phelipe Quarto. Omitiendo, pues, ò tocando muy de passo lo que và en el Poema, anticiparémos una Relacion sucinta de todo lo hecho, la que el Lector menos indulgente podrá si quisiere omitir, empezando su leccion, desde el §. veinte y seis de este Prologo.

2. *El Excelentissimo Senado de la Ciudad de Granada* (à quien los superlativos de muy noble, muy Leal, y muy amante de sus Reyes, le son tan propios, y famosos, como lo muy bello, y muy delicioso de su Cielo, y suelo) recibida la Carta-Orden de la Reyna Madre, nuestra Sra. para que se Proclamasse à nuestro Rey el Sr. D. Carlos Tercero, puso en movimiento toda la espehera de su actividad, y repitiò Cabildos, y Juntas, por las que se despachò Carta de aviso al Alferes mayor, ausente, el Señor Don Christoval Fernandez de Cordova, Marqués de Algarinejo, Conde de Luque, y Veintiquatro Decano de esta Ciudad. Se determinò tambien pedir licencia à S.M. para dos Fiestas Reales de Toros, y quatro Regocijos (de la que usasse.

usasse en el Otoño), y para abrir el *Theatro* de las Comedias, las que viera el Pueblo franca la entrada los tres dias de la Proclamacion, liberalidad, que no tuvo efecto, por no haverse podido juntar para entonces la Compañia de Comicos.

3. Y para que reducida à menos dictámenes fuese mas prompta qualquiera execucion, se formò una Junta, que presidida del M. Ilustre Sr. Don Luis Gonzalez, Torres de Navarra, Marqués de Campoverde, Corregidor de esta Ciudad, &c. se compuso de los Señores Don Pedro Pascasio de Baños de Molina, Don Alfonso Gutierrez, D. Simòn de Victoria y Abumada, Don Nicolàs de Robles Velasco, Veintiquatros, y Don Marcelino de Salas, y D. Antonio Gomez, Jurados.

4. Estos Señores deseosos de llenar su comission, segun las magnificas idèas de su Cabildo, no omitieron la menor diligencia; y porque la espera de los libramientos necessarios, no retardasse la Funcion, Don Pedro Pascasio de Baños ofreciò con el generoso desinterès, que acostumbra, anticipar todos los caudales, en que le imitaron el Señor Corregidor, y cada uno de los Individuos de la Junta, sacrificando leales, y finos sus facultades todas, para el mayor servicio del Rey; pero en tan generosa competencia huvieron de ceder los demás al referido Don Pedro Pascasio, que no permitió à otro la execucion de lo que

4.
habia prometido el primero. Diòle las gracias la Junta, y admitiò su oferta, con la condicion, de que hiciesse despues el cargo hasta del menor gasto, para que se le reintegrasse; y con el conocimiento, y experiencia que tenian todos de su zelo, actividad, buen gusto, y expedicion en los negocios mas arduos, dexaron à su cuydado la comission toda, acompañandole ultimamente en ella Don Simòn de Victoria, y Don Marcelino de Salas, con la asistencia siempre del Señor Corregidor. Desempeñòla altamente el dicho Don Pedro Pascasio, que sin embàrgo no diò passo, ni disposicion sin proponerla anticipadamente à toda la Junta.

5. A su propuesta, pues, y por su conducta se hicieron nuevamente à toda costa, y lucimiento el Estandarte, que se havia de tremolar, Gramallas de Porteros, Bacheros de Clarineros, Tymbaleros, Atabalillos, Paños de Tymbales, Mantas, y cabezadas de los Cavallos; añadiendo para los Clarineros, Chupetines, y Calzones de Terciopelo azul con el galon de su divisa, y para estos, y los Zagales de los Tymbales, camisolas, con sus ricas vueltas, medias, guantes, cintas, y demàs cavos correspondientes.

6. Diò tambien disposicion à las monedas, que se haviam de repartir, y arrojar al Pueblo; todas fueron de plata, con el Retrato de S. M. y en el reverso las Armas de esta Ciudad. Se acuñaron en copioso numero de

5

todas marcas, de à peso, y de à medio peso duro, de à dos de plata, y la menor de à real de plata, y no pocas de ellas, sobredorados el Real Retrato, y los Blasones.

7. Entretanto el referido Señor Comissario convocò todos los Gremios, que contando mas sobre su Lealtad, y Amor al Rey, que sobre sus caudales, los expusieron generosamente todos, de suerte, que ayudados de los de la comission, sufragaron à los gastos de la renovacion, que se hizo de las Plazas, y sitios públicos de la Ciudad, como fue el dorado, y pintura al fresco del Pilar de la Plaza Nueva, y el del Toro, Portadas de Carniceria general, y Carcel baxa, con el renuevo, y pintura de su rege-ria, y covertizo de la Puerta de las Orejas, y otras fachadas, y fuentes públicas, en cuyo computo no entran los adornos, y Arcos con que los Gremios, que se anotan en el Poema, vistieron la carrera del Passeo del Estandarte. Debe ser notoria, y celebrada esta Gratitude, y ya que no se grave en marmoles con la P.S. que guardaba à la posteridad la bizarria de la Plebe Romana, sirva de Lapida el papel, y de síncel la prensa, que en la nota infrascripta, y en las que van al margen de la obra, exponga cada uno de estos Artes, y Gremios, que contribuyeron à tan magnificas demostraciones (*).

Es-

(*) Herradores, Labradores, Hortelanos, Tratantes

de

8. *Estando ya prevenido todo el adorno de Plazas, y calles, y demás aparato para la Proclamacion, con mas promptitud, que la que prometian la prolixidad, y confusion, de tantos, y tan diferentes assumptos; gracias à la actividad; y manejo del Señor Pascasio: diò este quenta en la Junta de 15. de Oetubre 1759. para que en el mismo mes, y àun semana, se pudiesse señalar el dia; pero varias incidencias, que dependieron de motivos inexcusables, frustraron à todos, y al Comissario esta satisfaccion;*

de Lino, Texedores de Lienzo, Albañiles, Cereros, Almircecos, Alfahareros, Sastres, Albarderos, Carreteros, Caleros, Cordoneros, Herreros, Alpargateros, Cerrageros, Fontaneros, Molineros, Caldereros, Esparteros, Guarnicioneros, Guanteros, Maestros de Coche, Pescaderos, Fabricantes de yeso, texa, y ladrillo, vecinos de Gavia la Grande. Todos los referidos (en cuya denominacion, y orden con que se refieren, no se intenta graduar à unos mas que à otros, ni perjudicar à los Privilegios, que èstos, ò aquellos tengan de ser *Artes*, y no *Gremios*, ò de ser antes, ò despues nombrados). Todos los referidos (decia) pusieron en poder del Depositario General de Arvitrios Don Sancho Villegas la cantidad de 84765. Rs. vellon, sobre que fue librando la Comission de la Ciudad.

à que se añadió el haver sobrevenido una lluvia tan copiosa, y continuada hasta mediado de Enero del proximo año, que no dexò libertad para determinar dia mas prompto, que el veinte del mismo mes, en que habiendo cessado dos dias antes las lluvias, concurrían las circunstancias de celebrar la Iglesia el Dulcissimo Nombre de JESUS, y la España los años de su nuevo Monarca.

9. La celebridad de dia tan circunstanciado pudo grangearle al temporal, que le perdonassemos la detencion ocasionada: Pregònose finalmente el Dia con las solemnidades, que se acostumbran, se repitieron por las calles los Toros de cuerda, para regocijo del Pueblo los tres dias anteriores, y en sus noches se iluminò la Ciudad; distribuyendose à los vecinos de ambas Plazas, que eran conocida-mente pobres, las hachas que havian de encender, providencia de nuestro Comissario, para que ninguno se excusasse con su pobreza, ò se le perjudicasse con el gasto, que no podia. De este modo no quedò libertad para mas dilaciones, porque estaban ya tan impacientes la Ciudad, su Alfe- rez Mayor, y Comissarios, que se resolvieron (quando volviessen las lluvias) à sacrificar el lucimiento de sus costosos equipages; pero serenò hermosamente el tiempo, para cuyo logro, la piedad de nuestro Comissario (que es la que califica todas sus Acciones) mandò hacer rogativas, y celebrar sacrificios.

10. Amaneciò, como se deseaba, la mañana de el veinte de Enero, aumentando su alegría, y hermosura la Magnificencia de Plazas, y Calles, y numerosa concurrencia, que describe el Poema: pero empezó las gustosas faenas del Dia el obsequio piadoso, que à las Reverendas Madres Capuchinas de esta Ciudad, remitiò quarenta panes, que llaman Franceses, en cada uno de los tres dias, y en el ultimo dos arrobas de manteca de Flandes, una de Chocolate, y un quintal de Pescado seco. Animò esta Caridad à los del Comercio de Paños, y Lienzos del Zacatin, que en Procecion sumptuosa de luzes, y Musica, fue sirviendo desde la Iglesia Hospital de Sr. S. Juan de Dios al SSmo. Sacramento, que à las ocho de la mañana se administrò à sus Pobres enfermos, insinuandoles à estos aplicassen la Comunión, y pidiessen à Dios por la salud, y feliz vida de su nuevo Monarca, en cuyo Real Nombre se les havia de distribuir la copiosa limosna, que esperaban.

11. Entre nueve, y diez del mismo Dia, se juntaron los del referido Comercio, con otras muchas personas de distincion, que fueron convidadas, en las Casas de Don Francisco Diez de Heredia, Escrivano mayor de la Real Hacienda de Poblacion, y Junta mayor de Granos, de donde asistidos de Religiosos Descalzos de Señor S. Francisco, y de los de San Juan de Dios, salieron con la Comida, y Vestuario, que refiere el Canto septimo. Dividie-

ronse despues, para servir los platos de Carne, y demàs comestibles, que llevaban, unos à los Pressos de las Carceles, Alta, y Baxa, y à las Pressas, que llaman Recogidas en el Beaterio de Santa Maria Egypciaca; otros à los Pobres de los Hospitales, el General del Real Hospicio, y el de Leprosos de San Lazaro; otros con platos de dulce al de el Refugio, y Señora Sta. Ana; y los restantes al de San Juan de Dios, para cuyos Pobres Enfermos no solo conducian los manjares, sino tambien camisas de lienzo fino, armillas, mantillas, y pañuelos, todo nuevo, è igual numero de todas estas piezas, que el que componian las Enfermas incurables, à quienes se destinaban; como para los Enfermos de la misma calidad el numero à ellos correspondiente de piezas, que fueron Camisas, medias batas de cama de paño fino, y gorros.

12 Siguiò este illustre exemplo el Arte de la Lana, y Mercaderes de Especeria, que al otro dia veinte y uno, con el mismo aparato, y convoy, llevaron à las referidas Carceles, y Hospitales con la misma distribucion, y no menor abundancia las comidas, y ropas, siendo estas camisas de lienzo fino para hombres, y mugeres Enfermos del mismo Convento Hospitalario.

13. Al siguiente, y tercero dia veinte y dos, los quatro Artes de la Seda costearon, y conduxeron del modo ya referido, y con los mismos destinos piadosos, igual abun-

dancia de manjares, y vestuario, siendo este para los Convalecientes del dicho Hospital, camisas, batas de paño fino largas à la Inglesa, con vueltas encarnadas, gorros batanados del mismo color, medias batanadas, ligas, y chinelas.

14. En los mismos tres dias concurrieron à las cásas de Don Francisco Diez de Heredia innumerables Pobres, à quienes se les diò Raciones de pan, y carne; y además de estos (por Convocatoria que se puso, citandolos al Patio grande del Convento de San Juan de Dios) se distribuyò lo mismo el primer dia à Pobres vergonzantes; el segundo à Mendigos, y el tercero à Mugerres, y Niños. No siendo de omitir, que à los pressos de ambas Carceles, y à las Recogidas, que tienen, ellos la racion diaria por cuenta de S.M. y ellas la de la dotacion de aquel Beaterio; se les repartiò, aquellos tres dias, el importe de dichas Raciones en dinero; beneficio, que desfrutaron tambien los Presidarios assignados à las famosas Excavaciones de la Alcazava, aunque cessò todo aquel tiempo su trabajo.

15. Ultimamente, el Estandarte con el Retrato de S.M. que fue cerrando el charitativo convoy, quedò para perpetua memoria de esta Piedad, fixado en una de las Enfermerias de San Juan de Dios entre cinco vanderas de tafetàn carmesì, con granadas de plata.

16. Volviendo al Dia veinte: llegada que fue la

la hora, y junto en su Sala Capitular el Excmo. Senado, se nombrò para traer de sus casas al Alferéz mayor Conde de Luque, la Diputacion de quatro Señores Veintiquatros, y dos Jurados, que precedidos de todos los Ministros, y Clarineros, salieron à Cavallo, y subiendo el Zacatin, volvieron en breve acompañando al Señor Conde, que recibido de los demás Capitulares, tomò su asiento, como Decano à la derecha del Señor Corregidor, de cuya mano passando despues con las ceremonias acostumbadas el Real Pendòn à las del Señor Alferéz mayor; montaron todos à cavallo, y salió el Paseo, y convoy con la magnificencia que describe el Canto quinto: quedandose de guardia à los Retratos Reales (entre tanto que volvia la Ciudad) los Señores Don Pedro Pascasio de Baños, sub-Decano, y Don Juan de Morales Hondonero, Maestro de Ceremonias.

17. El orden, y parejas que llevaron, principiando por los que iban delante subalternos, y mas modernos, fue el siguiente.

A la

Siniestra.

Don Francisco Fernandez,
Alguacil mayor.

Don Phelipe Zambrano,
Escrivano de Cabildo.

D. Nicolàs de Ribera. Cõ

Don Antonio Gomez.

Don Marcelino de Salas,
Jurados,

Diestra.

Don Lope de Calatrava,
Escrivano de Cabildo.

Don Joseph Martinez Carvajal.

D. Phelipe de Lara. (do.

D. Manuel Martinez Roble-

D. Joachin de Villavicencio,
Veinti. mas moderno.

LOS DEMAS Sres. VEINTIQUATROS.

Don Pedro Zebreros.	Don Antonio de Mora.
Don Pedro Ossorio.	Don Juan Trillo.
Don Bernardo Valdivia.	Don Juan Ansoti.
Don Juan Beltràn.	Don Nicolàs Baraez.
D. Thomàs de Ballesteros.	Don Antonio Montalvo.
D. Mathias Garcia.	Don Manuel de Villa-Real.
D. Alonso Navarrete. Cò	Don Juan de la Cueva.
D. Diego Viana.	Don Bernabè Cabello.
Don Simòn de Victoria.	Don Alonso Gutierrez.
Don Joseph de Robles.	D. Antonio Carnero, Marquès de S. Antonio.
Don Francisco Lechuga, que iba haciendo de Decano.	D. Fràncisco Guillen de Toledo Alcalde mayor, y Theniente de Corregidor.
Señor Corregidor, Marquès de Campoverde.	Señor Alferz mayor, Conde de Luque, con el Estandarte

18. *Mientras se celebraba la Proclamacion, y al tiempo de arrojar las monedas al Pueblo, havia anticipado el Señor Pascasio dos Criados, quienes con recado politico de su Dueño, hicieron entregar tres bolsillos de redecilla con monedas de plata grandes, y sobredoradas, y de las otras marcas; el uno, al Illmo. Señor Presidente Don Joseph Joachin Manuel de Uillena, Marquès de Gauna, del Consejo Real de Castilla, para que dicho Illmo. las repartiessè à los Señores Ministros, que formaban el Real Acuerdo en sus balcones: El otro à la Illma. Señora Presidenta*

la Señora Doña Fabiana Theresa Abat Sandoval y Nieto, para que las distribuyesse à las Señoras Ministras, que la asistían; y el otro à la muy ilustre Señora Corregidora la Señora Doña Josefha de Nava Grimón y Aguilar, Marquesa de Campoverde para todas las Sras. de su convite.

19. Se repartieron monedas, no solo à todos los Individuos, y Subalternos de la Ciudad, sino tambien à los Escribanos, y Procuradores del Numero. Las distribuyó asimismo el Señor Comissario en bolsillos de redecilla à todo el Cabildo pleno de la Cathedral, à todos los Superiores de los demás Cabildos Eclesiasticos, Rectores de Universidad, y Colegios, y à otros Gefes Eclesiasticos, y Seculares; profusion no usada tan generalmente hasta entonces, que la cortesania, y esplendidez del Señor Pascasio extendió en albricias de dia tan grande, aún mas acá de los limites de su deseo.

20 Concluidos yá, al principiar la noche, los tres Años de levantar el Estandarte, iluminada toda la Ciudad, y en tanto que se disparaban los fuegos de Artificio en las dos Plazas, y delante del Quartel nuevo; el Illmo. Señor Presidente cortejaba en los Salones de la Real Chancilleria la numerosa concurrencia de los Señores Togados, y Sras. no solo Ministras, sino todas las demás de la mayor herarquia, como tambien de toda la Nobleza, y personas graduadas Eclesiasticas, y Seculares con la profusion,

cion, y lucimiento que se expone en el canto sexto: al mismo tiempo, y con la misma esplendidez, obsequiaba en sus Casas el Señor Alferéz Mayor, Conde de Luque à todos los Señores Veintiquatros, y Jurados, garvosidad que repitiò algunos dias despues, no menos sumptuosa que generalmente con todas las personas de la primera distincion de esta Ciudad Nobilissima.

21. Assi concluyò el feliz Dia veinte de Enero de sesenta: Dia que señalarà Granada, no solo con piedra blanca, sino que lo escribirà en sus gloriosos Fastos con letras de oro, ò sobre marmoles, y bronces, porque

Digna erit illa DIES in Famam, & secula mitti. (*)

22. Repetida la iluminacion general en las noches de los tres dias siguientes veinte y uno, veinte y dos, y veinte y tres (en cuyas dos ultimas siguieron los fuegos de artificio en la Vivarrambra) sucedieron las Mascaras de los quatro Gremios, siendo la primera en la noche del veinte y uno, la de los Acarreadores, y Medidores de la Alhondiga del Trigo, la segunda en la del veinte y dos, la de los Molineros; la tercera en el veinte y tres, la de los Panaderos, y la quarta en la del veinte y quatro, la de los Cortadores, los que con el aparato, y disfraces que describen los cantos, octavo, y nono; y saliendo todas del compàs del

(*) Ex Luciano,

del Monasterio de San Geronimo, donde juntos se ordenaban; passaron las calles, y las plazas, manteniendo assi la alegria, y diversion del Pueblo, á que no menos havia contribuido la danza de los Gitanos, que en los dias antecedentes corrieron cantando, y baylando en diferentes cuadrillas toda la Ciudad, y ultimamente los Panaderos sacaron en la noche del veinte y nueve el sumptuoso Victor, que refiere el canto nono.

23. Finalizado todo, determinò la Ciudad (à proposicion de los Señores de la Junta) que se cantasse un Te Deum, y Missa mayor en accion de gracias con la asistencia de todo el Exmo. Senado, y assi se celebrò en la Iglesia de RR. MM. Capuchinas, donde con la mayor sumptuosidad, cantò el Hymno gratulatorio la Musica de la Cathedral, y oficiò la Missa, que dixo el Sr. Don Joseph Corona, y Curiel, Canonigo de la misma Metropolitana.

24. Con este exemplar, los de los Artes de Sedas, y Lanas, y Gremios de esta Ciudad, repitieron, y asistieron la misma Funcion con la misma Capilla de Musica en la Iglesia Hospital de San Juan de Dios, que iluminaron magnificamente con las plausibles circunstancias, que se veràn en el Poema; repitiendo aquel dia el desayuno, y comida esplendida à todos los Pobres enfermos del referido Hospital.

25. De este modo terminaron los Festejos de esta Nobilissima, y Lealissima Ciudad con clamores, y ruegos al Altissimo por la salud, y prosperidad de sus Reyes, para que haciendo un glorioso circulo, se consagrasen, è immortalizassen sus leales Demostraciones, finalizando en las Aras desde donde tuvieron su principio;

A Iove Principium Musæ, in Iove fit quoque Finis. (1)

§.

26. Quando yo me consideraba solamente entre los que concurrían á ver, y à admirar todos estos festejos de Granada, me mandaron escribirlos; empresa ardua para mi, y contra la que opuse escusas legitimas, porque mi empleo, y tarèas de otros estudios mas sagrados, que diariamente me ocupan, no me permiten los ocios, y tranquilidad que requiere obra tan proliza, aun quando yo me juzgasse capáz de emprehenderla. Pero dixo Platòn (2), que el hombre fue criado (no lo entendemos aora de lo moral) para el bien de su Patria, y sus amigos, y assi huve de rendirme à la consideracion

(1) Ex Theocrito idyl. 13. v. 1.

(2) Plat. In Alcibiade.

cion de que no havia de deberme mi Patria menos que Barcelona, cuya Proclamacion del Señor Don Fernando el Sexto, escribi el año de quarenta y seis, bien que entonces fuesen muy otros mis ocios, y mi destino, y finalmente me hallè inescusable à las insinuaciones de un Amigo, y verdadero compatriota, quien merecia se le agradeciese la ocasion de servirle.

27. Puesto en el empeño, me vi implicado en mas embarazos, que los que imaginè. Era, no el menor, la falta de Pensamiento, ò idèa, que methodizasse, y aunasse tantos cavos sueltos, y confusos: como que à cada uno fue preciso dexarle la libertad de hacer lo que sus caudales permitiesen, y su genio le dictasse: agotò su lealtad aquellos, pero diferenciandose en tantos èste; resulto un todo costoso magnifico, è ingenioso sì, pero dificil de exponer por la poca conexion de unas idèas con otras, y la fugacion à ellas del que huviesse de escribirlas, è interpretarlas: inconveniente que se huviera evitado, si (à permitirlo la diversidad, y muchedumbre de assumptos, à que tuvo que acudir la atencion de los Señores Comissarios) se huviera cometido à uno solo, ò à el que huviesse de hacer la Descripcion, la direccion de Arcos, fachadas, Mascaras, &c. à quienes dando de antemano su idèa, que los uniformasse à todos, no

le quedaba mas que escribir su proprio pensamiento.

28. Haviendo de ser la Descripcion en prosa, ò en verso, pues para uno, y otro se dexò libertad; hallaba en ambos rumbos inconvenientes no despreciables. Yo creyera, que la naturaleza de estas obras, pide una narracion en prosa, no hinchada, y casi poetica, aunque nunca humilde, sino natural, grave, y expresiva: pero diga el Principe de la eloquencia Romana, que no hay materia tan escabrosa, è incultà à que no le pueda dàr esplendor (1) sublimidad, y dulzura un Escritor habil; yo sin embargo temiera de la mejor pluma, que en estos tiempos (en que està el gusto de algunos tan delicado, y el de otros tan insolente) libertasse su Narracion Descriptiva del apodo de *parrafos de Gazeta*. Assi he oydo notar algunas piezas de estas muy bien escritas, y no es tan denigrativa la nota como juzga el que la pone, pues no es dudable, que en estos pliegos periodicos se encuentran pedazos muy bellos, que no los desecharà, ni el buen Orador, ni el Historiador mas culto.

29. Despues de todo; aun quando semejante Descripcion nõ padeciesse esta censura; que Lectores encontraria fuera de los Patricios, ò Interessados:

(1) Cicer. *de clar. orat.*

o que tardaría en abandonarse en un rincón para esperar.

(1) *Thus, & odores,*

Et piper, & quidquid chartis amicitur ineptis?

A la verdad, este no es mas que un *Hecho*; aunque tan plausible, que en los Anales de la Historia, no ocupará mas líneas, que las que basten para decir, que „ en tal año, y tal dia se Proclamò en Granada por „ Rey de España al Señor Don Carlos Tercero, con el mayor aparato, y magnífica pompa, que es toda la noticia que puede pedir la Posteridad.

no 30. Tan cierto es esto, que estrechados tal vez de esta consideracion algunos ingenios no vulgares han adoptado el rumbo de escrebir una relacion jocoseria, mezclada de prosa, y verso, por cebar con el chiste à un Lector fastidioso, que se durmiera con una prosa larga, y seria, y empedrada (digamoslo así) de nombres propios: mas yo quisiera que me confesassen ingenuamente si son assumptos estos, y mas quando se habla del Soberano, y aún con el Soberano, que se deban tratar con burlas, y equivoquillos? Aún quando reynò este gusto estragado del siglo an-

C2

te.

(1) *Horat. Epist. 1. lib. 2.*

recedente , ò no dexò de tener sus censores: sup o

31 De aqui resulta, que el recurso unico para amenizar la materia, es emprehender el Poëma para lo que se requiere un Poeta, que si merece este apelativo, ha de ser un hombre, cuya capacidad sobre el genio nativo (segun Petronio (1), y segun todos los conoedores) sea tan vasta, que contenga en si, y corra por ella un immenso rio de toda Literatura. Los que saben lo que es Poëma , conocen esto : digo los que saben, porque ninguna especie de erudicion padece con el vulgo lo que ésta. Y es la razon (à mi vèr) el que hazen parte de este vulgo los mismos Poetas calificados como tales , aun por los que no son vulgo, hombres (quiero decir) de una educacion culta, y no pocos de los que son Maestros en otras ciencias, y Artes , los quales no acaban de distinguir los verdaderos Poetas de los versificadores, ò copleros.

32. Presumirà el Autor de esta Descripcion contarle con aquellos illustres hijos de las Mufas: De

nin-

(1) *Credentes faciliùs Poëma extrui posse , quàm contro- versiam sententiolis vibrantibus pictam ; ceterum nec generosior spiritus vanitatem amat ; neque concipere aut edere partum mens potest nisi ingenti flumine litterarum inundata.* Petron. Satyr. c. 118.

ningun modo, y yà dexò escrito en otra ocasion, quan distante se consideraba aùn del honor del laurel, que apenas empezasse à brotar : *Quantum mihi restat ad culicem ?* (1) Mucho mas quando , no ha dias , si no años, que por dar la atencion à otras tarèas de su instituto, no frequenta las Musas, y ya se sabe , que una vèz abandonadas son muy esquivas para favorecer al que las olvidò. Ponderar una dificultad , no es desatlarla, ni se supone capàz del empeño el que se mira puesto en èl por su obediencia, y deseo de servir à la Patria ; y no por su eleccion , que huviera mejor recaído en tantos otros, que en una Ciudad tan fecunda de ingenios, como Granada , desempeñàran con mas felicidad el assumpto. Lo que finalmente , decimos es : que el que escribe Poèma sufre mas vulgo, porque tiene menos Lectores habiles (aun entre los que presumen serlo) segun se quexa hablando con ellos, el Author de la Proserpina en su chistoso Prologo. (2)

Sì

(1) *Expresion de la modestia de Lucano apud Autores ejus vite.*

(2) *Don Pedro Sylvestre, ò sea Don Sylvestre del Campo, Poèma Jocosario de la Proserpina.*

*Si Yo leído me oyere
De tus balbucientes labios,
Desleído yo me vea
De un mortero con la mano.*

*Tambien, si mero Jurista;
Porq̄ no me importa un clavo,
Si no entiendes à Papinio,
Que expliques à Papiniano.*

*Si Theologo, lo mismo;
Porque me hará mas al caso,
Que entiēdas los Madrigales
Que no estudies los Tostados
Trate cada qual su officio:
No compras de valde à Baldo;
Si las Gracias se dan gratis,
Las Musas cuestan muy caro.*

33. Estos, pues, que califican de Poetas à quatro Versificadores por un papelón de Decimas, tuvieran por Poema de Proclamacion, un centenario de Octavas, ò de otro qualquier metro, en que sin invencion alguna, que halagasse la atencion del Lector, refriessse todo el hecho con un estilo Poetico solamente en lo material de los consonantes, q̄ no constituyen Poema. Para formar uno, que merezca este nombre, y lo distinga de la Narracion historica, dicen los Maestros del Arte (1) se ha de llevar el espíritu del aliento del Numen con que exponga el Hecho,

con

(1) Non enim res gestæ versibus comprehendendæ sunt, quod longe melius Historici faciunt: sed per ambages Deorumque ministeria, & fabulosum sententiarum tormentum præcipitandus est liber spiritus, ut potius furentis animi vaticinatio appareat, quam religiosa orationis sub testibus Fides, Petron. vbi supr.

con tal invencion, que sin alterar su substancia, lo vaya conduciendo por los rodeos de la Fabula, ò de la Alegoria, con una locucion, que se aparte del vulgo, pero sin salirse de la Naturaleza à la que ha de imitar en un todo. No quiero persuadir, que mi Poema haya logrado todas estas calidades, pero protexto, que para que se acerque algo à ellas, no me ha quedado que hacer, y lo que no he conseguido, falta es del ingenio, no del trabajo, el que ha sido mucho mayor en la Descripcion de los adornos de Plazas, y Calles, &c. Qué mucho? Si Homero, Virgilio, y los demàs celebres Epicos quando llegan à semejantes pasages, invocan de nuevo à las Musas, porque hay asuntos tan reveldes à la imaginacion mas fecunda, que necesitan, que el Numen renueve el esfuerzo; que esto es ser unas materias mas Poeticas, que otras.

34. Para darle, pues, algun alma Poetica à nuestra Descripcion, nos fijamos en el pensamiento, que sirve de orla à la Medalla, y de titulo à la obra, **EL SEÑOR DON CARLOS TERCERO GOZO, Y CORONA DE GRANADA**: verdad que se intenta persuadir por medio de la Accion, y Fabula, que van regiendo los personages Alegoricos, tomando unos de la Mithologia, otros de la Historia, ò de esta, y aquella para formar, uno como la *Nata*. Re.

35 Refiere nuestro Pedraza (1) y, trahie varias opiniones, estableciendo unas, è impugnando otras, que Liberia muger de Hespero (en la Mithologia hermano de Athlante, y Padre de las Hesperides, à quienes hizo tan famosas el Jardín de las frutas de oro), fundò à Granada, de la que se llamò *Iliberis*: que *Nata* su hija docta en la Astrologia, y Arte Magica como su Madre, se retirò à una Cueva donde enseñaba estas facultades, por lo que se hizo tan celebre, que le dedicaron Estatuas, y aun Templo; y que para immortalizar mas su memoria, llamaron à *Iliberis Garnata*, nombre compuesto del suyo, y de *Gar*, que en Arave es Cueva, por la en que enseñaba: que es decir *Cueva de saviduria*, porque *Nata* se interpreta *Ciencia* (2).

36. Este pedazo de Historia, tan mezclado con la Mithologia, nos dió fundamento para hazer la persona que representa à *Granada* de la misma *Nata*, suponiendola Hesperide, como hija de Hespero, y toda la demàs ficcion, que se verà en el Poema. Pero prevengo, que ni de la verdad de este origen, ni de la etimologia de este nombre, soy Fiador, de

(1) Pedraza, *Histor. de Gran.* p. 1. lib. 1. c. 2. y 18.

(2) Alderete, *Antigued.* lib. 2. c. 24. fol. 322.

dexando à los Criticos (en quienes se puede ver), que disputen de ello ; porque yo formo aqui un Poema, no disertacion historica.

37. Tuviera yo mismo por ociosa esta advertencia, sino me acordàra, que se me notò en el *Tridente Alegorico* (titulo que di à la Proclamacion de Barcelona) el haver adoptado la fundacion de esta Ciudad por Hercules, y su nombre de la *Barca Nona*, fabula que siguiò la Historia General, el Arzobispo Don Rodrigo, y otros : tan persuadidos à este origen sus antiguos Moradores, que como refiere (1) Luis Nuñez, acuñaron monedas con la Incripcion ridicula, y aun barbara de *Barca Nona in Herculis eternam memoriam*. Sobre este fundamento alegorizè à Barcelona en la Nona Barca, transformandola, como Virgilio à las Naves de su *Aeneas*, en Nimpha del Mar; pero siendo yo el primero, que à escribir como Historiador, me huviera reido de semejante ethimologia. Y si hablando como Historiador (2) quiere el Principe

D

de

(1) Ludovi. Non. Hispan. c. 8. apud Hispan. illustrat. tom. 4. fol. 463.

(2) *Datur hae venia Antiquitati, ut miscendo humana Divinis primordia Urbium angustiora faciat.* Livius in Praefatione.

de los Latinos, que se le perdonen à la antigüedad estos orìgenes fabulosos : mas digno de elogio, que de reprehension, serà el que se vale de ellos para una invencion Poetica ; sin q̄ esto vulnere à la verdad de la Historia, à que no està tan religiosamente obligado el Poeta. Dixo con razon Lucano hablando del Huerto de las Hesperides.

Invidus annofo , qui famam derogat ævo,

Qui vates ad vera vocat. (1)

Y aun *Importuno* le llamàra yo ; pues à los que niegan la venida de Eneas à Italia, que fuerza les harìa todo el Poema de Virgilio por argumento de su arribo?

38. La facilidad con que muchos notan todas aquellas voces, cuyo uso no es frequente, porque no lo es la ocasion de usarlas, me obliga à prevenir, que todas las voces estrañas, como *Lectisternio*, *Congiario*, *Agape*, &c. las uso con motivo equivalente al de Lucrecio para la *Homœmeria* del Griego (2). Asimismo el *Vano*, *Vichas*, y otras semejantes, que llaman voces *technicas* precissamente tomadas del Arte, porq̄

(1) Luc. lib. 9.

(2).....*Scrutemur Homœ omeriam*

Quam Græci vocant, nec nostra dicere lingua

Cœcedit nobis Patrij sermonis egestas. Lucr. l. i. v. 828.

el Idioma no las tiene, ò porque son de todo Idioma. Siglos ha que nos diò el exemplo, y la escusa el Poeta Astronomo Manilio.

*Et si qua, externâ referuntur nomina linguâ
Hoc operis, non Vatis erit. (3)*

39. Y ya que hemos de ir preocupando reparos ; no es el menor lo tardissimo , que sale à luz esta Obra, sin que haya faltado quien la note , como al Poema de la Doncella de Orleans , del que esperando en vano mucho tiempo, dixo M. Mommer aquel su celebre disticho, que està en la Menagiana. (4)

*Ista Capellani dudum expectata Puella
Post longa in lucem tempora, prodit Annis.*

No quisiera el Author, sobre las demàs censuras, que padecerà su obra, cargar con esta , que no merece, como se justifica por las fechas de las Aprobaciones. Mucho menos ha ocasionado esta demora el Ilustre Editor : incidencias no esperadas del tiempo, y causas, que por notorias es ocioso referirlas, han retardado esta Impression ; pero si logramos que el Público la reciba favorable, *Sat cito, si sat bene.* Sa

(3) Manili. Astron. lib. 3. v. 29.

(4) Menag. tom. 1. fol. mihi 17.

40. Satisfacciones tan prolixas, muchas de las Notas, y alusiones explicadas en las margenes de la Obra, perdonaràn los muchos ingenios sobrefalientes, y eruditos de Granada, y fuera de ella, con quienes no hablamos, sino para invocarlos piadosos, confessando, q̄ para ellos son importunas, y aùn pedantescas aquellas anotaciones, y aùn la mayor parte de este Prologo; pero haciendose cargo de que en esta Obra se interessa todo un Público, que consta de gentes de mas, y menos iustruccion en estos assumptos, y que es Deudor à unos, y otros el que escribe, le aprobaràn el desempeño de èsta deuda, por haver procurado con todos sus Lectores lo que Marcial acusando la obscuridad de Sexto. (1)

*Sic tua laudentur: sanè mea Carmina Sexte,
Grammaticis placeant, & sine Grammaticis.*

V A L E.

En la Dedicatoria Plan. 5. lin. 23. disluido, lee, *desleído.*

GO

(1) Mar. lib. 10. Epg. 21.

GOZO Y CORONA
DE GRANADA



... de GRANADA

... Virg. Eclo 4-5

de Satisfacciones tan prolixas, muchas de las
del Norte, y algunas vertidas en las margenes
de la Carta, por donde se ve muchas leguas sobran-
dientes, y muchas de las ditas, y fuera de ella, a
quien no bastara, sino para invocarlos piadoso
comulgado, y para ellos son importantes, y aun pedes
estas cosas algunas antiguas, y aun la mayor parte
de las ditas, y el cargo de que en el





GOZO, Y CORONA

DE GRANADA.

CANTO PRIMERO.

OCTAVA

Con solo este favor ya me preciezas

Que el Laurel, que de Dario fue devoto

Postizas á tus pies, orbe mis honras

Hijas de la Memoria, si algun dia

Tanto agrado, è influxo hê merecido,

Oy, que despierta la torpeza mia

Apolo, que me tira del oydo ; (1)

Dadme vuestra dulcissima harmonia;

Librarà de las sombras del olvido

Mi obscura pluma, en vuestra luz bañada,

El GOZO, y la CORONA de GRANADA.

(1). *Cynthius aurem*

Vellit, & admonuit. Virg. Eclo g. 6.

2.

El Gozo de Granada, y la Corona,
 Que tanto viene à conseguir su esmero,
 El dia, que lo aclama, y lo blasona,
 En su Rey de los CARLOS, el TERCERO:
 No con luz tanta el hijo de Latona
 Deshaze de la noche el horror fiero,
 Quanta amanece en Carlos, dissipando
 Las sombras, que al morir dexò Fernando.

3.

Si me escuchas, ò gran Monarcha mio,
 Con solo este favor ya me previenes,
 Que el Laurel, que de Dafne fue desvío,
 Prostradas à tus pies, orle mis sienas:
 Si de tan grande Apolo me glorio,
 Despreciarè Castalias, è Hipocrènes;
 Y si algun dia tus hazañas canto,
 Me ha de imbidiar Homero Achiles tanto!

4.

En la parte de Europa, donde enciende,
 E iguala màs el Sol las blancas horas,
 La gran Sierra Nevada al dia extiende,
 Retardandole òcasos, las Auroras:

38
Cuya falda amenísimá desciende,
A recibir las Torres brilladoras
De la bella Granada, en cuyo suelo
Cayò un pedazo del alegre Cielo.

Benigno el Criador, tanta hermosura
Derramó en sus collados, y veredas,
Que si èntras, de sus aguas la frescura
Te regala entre varias arboledas:
Si sales ; te detiene la cultura
De sus Jardines, y altas Alamedas:
Plata de su Genil sacaba el Moro,
Y el Dauro por sus calles vuelca el Oro.

6.
Del Arabe, si bien fragmentos feos
De Arquitectura barbara aun se vèan;
Oy sobre aquellos de la edad tropheos
Sumptuosos edificios la hermosean:
Obras públicas, públicos passeos,
Que al Peregrino llaman, y recrean,
Y magníficos templos, que inmortales
Son Monumentos de animos Reales.

Alta Nobleza, esplendido Senado,
 De no pocos, y honrados privilegios;
 Cabildos graves, Clero autorizado,
 Comunidades santas, y Collegios;
 Famosa Academia, y del Estado
 Sábios Lycurgos, Tribunales Regios;
 Tantos, baxo su cascara dorada
 Rubiès atesora esta Granada.

8.

Mas con tanta alegría, esplendor tanto,
 No se librò de azàres su belleza,
 Pues un golpe fatal, comùn quebranto!
 Cubriò à España de luto, y de tristeza:
 Siendo en Granada tanto mas el llanto,
 Quanto màs su lealtad, y su fineza,
 Que con su propria vida costèara,
 Que à sus Reyes la muerte respètara.

9.

Yo assi las dignas causas revolvìa
 De que à tanto dolor toda se dièsse,
 Quando, cansada yà la fantasia
 (Para que en mas delirios se encendièsse)

5
El sueño la rindiò, que la oprimia;
Y, ò desvario, ò entusiasmo fuesse,
O lisongero engaño del sentido,
Esto soñè despierto, ò vi dormido.

I O.

Pareciome salir à vna llanura,
Donde perpetua Primavera afsiste,
Aunque, la que le ciñe honda espesura
De alta noche, à pesar del Sol, la viste:
Allì, à la boca de una cueva obscura,
Oyendo de una Fuente el ruído triste,
Meditaba al correr de sus crystales,
Como passan los bienes, y los males.

I I.

Quando confuso misero gemido
Escucho, dentro la horrorosa gruta;
Dexo guiar los passos del oïdo,
Y por la fenda, que ayre negro enluta,
A un verde espacio salgo obscurecido
De altos Cypreses, sombra, que executa
A huir del melancolico orizonte,
El poco dia, que recibe el monte.

12.

A la que me guiò luz soñolienta,
 El breve sitio veo coronado
 De quantas Dryas la arboleda obstenta,
 De quantas rinde Náyades el prado:
 Sobre urna de oro el Dauro se sustenta,
 Y de plata el Genil la vuelca helado;
 Rubio el cabello aquel crystales llueve,
 Y este peina carambanos de nieve.

13.

A todes convocaba à su lamento
 Sobre vn Cespèd sentada vna belleza,
 Cuyo augusto semblante el sentimiento
 Inundaba de llanto, y de tristeza:
 Negro ropage arrastra, y suelta al viento
 de sus cabellos de oro la riqueza;
 Caída en su regazo vna granada,
 Del metal mas precioso fabricada.

14.

Aunque sabeis quien soy (la condolidada
 Matrona dice, y arrojò un suspiro)
 No ferà ocioso repetir mi vida
 Al mortal Genio, que presente miro:

Porque puede importarme su venida,
 El sueño me lo traxo à este retiro;
 Quando no ; yo que en lagrimas me ahogo,
 Con decir mi pesàr me defahògo.

I 5.

NATA soy, hija de Hèspero, y Liberia,
 De essa Ciudad, ilustre Fundadora ; (1)
 Que por su nombre se llamò ILIBERIA,
 Como GRANADA por el mio ahóra:
 Del suyo, que mi Padre diò à la Hesperia,
 Hèspèride yo fui, tambien Señora
 Del fatal Huerto , donde hallè el Theforo
 de esta Granada de Rubìes, y oro.

I 6.

Docta en la Magia, yò, y Astrologia
 Dispensé en este sitio mis favores;
 Por esto, *Cueva de sabiduria*
 Lo llamaron antiguos moradores:
 Tanto, que de ellos merecí algun dia
 De Numen tutelar aras, y honores;
 Y de GAR (cueva entonces) y de NATA,
 por mi, Iliberia se llamò GARNATA.

GAR-

(1) Veáse el prologo, y à Pedrazal, 1.

17.

GARNATA, que en GRANADA hà convertido
 Otro figlo, y Nacion; no sin misterio,
 Que havian las Estrellas escondido
 En esta *Fruta* del Jardin Hespèrio:
 Mi Tio Atlante la formò atendido
 El vario aspecto , conjuncion, è imperio
 de los Astros ; y yó la traje offada,
 Y en ella hados, y nombre de GRANADA.

18.

Quando el Phenicio la habitò, y Romano;
 Quando el Godo infeliz, y el impio Moro;
 Quando despues la mejorò el Christiano;
 Quanta ventura espera, ò triste lloro:
 Me escribiò de los Astros la alta mano
 En el papel de su corteza de oro,
 Con tantos Caractères carmesies,
 Quantos descubre esplendidos Rubies.

19.

Què hermosos ! què encendidos ! què brillantes!
 En los dias de BARBARA , y FERNANDO,
 Me decian las dichas abundantes
 De mi Ciudad baxo su imperio blando!

7.
A tantos beneficios sus amantes
Ciudadanos, el nombre contemplando
De su Rey, (no juzgandolo distinto)
A vèr volvieron su FERNANDO el QUINTO

20.
Que durasse este bien Siglos. futuros
Pedia yo à los Cielos soberanos,
Quando de mi GRANADA advierto obscuros
El Oro terço, y los preciosos granos:
Sobresaltada miro los coluros,
Y (ò ! triste condicion de los humanos !)
Hallè, que muerta BARBARA, en vn dia
Los dexò sin su luz, y su alegria.

21.
Testigos fuisteis de mi pena fiera,
Que aùn el prolixo llanto no hà deshecho:
Llorò à Barbara toda esta Ribera;
Rasgò Granada el rubicundo pecho.
Màs como entonces no perdió la Esfera
Toda su luz, contuvo su despecho;
Que aunque sombra mortal su Luna viste,
Quedò en Fernando el Sol, si bien que triste.

Desde que pagò el vltimo suspiro
 La gran Reyna de España al comua hàdo,
 Cavàl à penas vn luciente gyro
 Al Zodiaco el Sol havia dado:
 Quando segunda vèz cubierto mirò
 De negra sombra el esplendor sagrado
 De mi preciosa FRUTA, y su thesoro,
 Los Rubiès carbòn, èbano el oro.

Su luz escondiò el hijo de Latona,
 La Montaña temblò , y de su cabeza
 Se desgajò à mi *Fruta* la Corona,
 Que le ciñò la gran Naturaleza:
 Mudado el color bello, que blasona
 Su gozo , yà publica su tristeza:..
 Pero porquè el pesàr voi dilatando?
 Nymphas, Daùro , Genil, muriò Fernando!

Muriò aquel Rey pacifico, aquel justo
 Grande sobre los Reyes de la Tierra,
 Que àun à pesar del Español robusto
 Al furor tuvo atado de la Guerra.

De quien del blanco Belga al Indo adusto,
 Por quanto el Sol descubre, el Mar encierra,
 Se dirà, que en sus dias fue propicia,
 La Abundancia, la Pàz, y la Justicia.

25.

Perdiò el Mundo, la Europa, España tanto
 Principe ! y mas que todos mi Granada,
 Qual vèis envuelta en sombras , y à su llanto
 Sin GOZO, y sin CORONA abandonada:
 Que eterno durarà el fatal encanto,
 La Esfera yà me hà dicho consultada,
 Si à Sicilia otra Ceres nò encomienda,
 De su sangre la hermosa, y chara Prenda.

26.

Quando pondrà la condicion el Hado?
 Qual es? Què Ceres? Què alta Prenda es esta?
 O es, que al dolor la ciencia me hà faltado,
 O me niegan los Cielos la respuesta:
 Solo sè, que estos dias han mirado
 Los Astros mi Ciudad con luz funesta,
 La Joya de mi Atlante ajada, obscura...
 Nymphas, Rios, llorad mi desventura.

Qual las hijas del Sol à las corrientes,
 Del Pado, lloran del hermano el brio,
 O Dryas, vuestras gomas sean dolientes.
 Lagrimas, sobre el uno, y otro Rio:
 Náyades, vuestras urnas transparentes.
 Solo se llenen ya del llanto mio;
 Dauro, Geníl, caudal os dån mis ojos,
 Corred al Mar, decidle mis enojos.

Tù, Genio, que embriagado de Elicona,
 Quisiste un dia eternizàr cantando;
El afecto, y honor de Barcelona, (1)
 Quando al Trono Real subiò Fernando:
 Tu Patria, sin su GOZO, y su CORONA,
 Se lamenta, tus lagrimas llamando;
 Pues lloraste de Barbara el fin triste, (2)
 Llorà à Fernando, si leal naciste.

Dixo:

(1) Verso del Poema, que intitulò *Tridente Alegorico*, en que describiò el Autor la Proclamacion de Barcelona à Fernando el VI. impresso en la misma Ciudad año de 1746.

(2) El mismo Autor hizo la descripcion, pensamien-

29.

Dixo : y se derramò la noche fiera
 En tinieblas por todo el Orizonte;
 Tronò terrible, y fulminò la Esphera,
 Exalò negros humos Phlegetonte;
 Redoblò los gemidos la Ribera,
 Se estremeciò la Selva, temblò el Monte;
 Hasta que, esclareciendo el sitio inculto,
 Deidad alada serenò el tumulto.

20.

Que Deidad esta fue ? Que novedades,
 O què otra feliz serie de sucessos
 Abrió con llave de oro à las edades?
 Què efectos se siguieron ? Què progressos?
 Con otras muchas cosas, y verdades,
 Que à mis sentidos, aùn del sueño opresos,
 Desenvolviò ; de què Dòn soberano
 Dueño hizo à Nata prodiga su mano?

Dirè;

mientos, empressas, &c. de las Honras, que celebrò la Santa Iglesia Cathedral de Granada, por la Reyna Doña Maria Barbara, impressas en Granada à 1759.

Dirè ; despues, que cuydadoso escriba
 De Granada el glorioso desempeño,
 Con que en aplausos, y lealtad festiva
 A su Rey CARLOS aclamò por Dueño:
 Que pompa tanta, y esplendor describa,
 Mandato fue de la Deidad del Sueño,
 Y el principal à que me llama Clío;
 Despues volverà à Nata el canto mio.



CANTO SEGUNDO.

COMO para el primero hermoso dia,
 Que empezó de los Años el guarifmo,
 Toda la noche precedido havia,
 Que amasò las tinieblas del Abifmo:
 De cuya masa informè, y Niebla fria
 La hermosura saliò del Cielo mismo;
 Afsi, à la mayor luz, que, ò España, viste,
 Huvo de anteceder Noche tan triste.

2.

Pues si sacò la mano omnipotente
 De las aguas el limpio Firmamento,
 Cuyos astros vertiessen al reciente
 Mundo, alegria, adorno, y lucimiento:
 Tu, ò Barcelona, fuiste el claro Oriente,
 Donde saliò del liquido elemento,
 Para anegar à España en luces bellas,
 A un tiempo el Sol, la Luna, y las Estrellas.

O

O Mar Tyrrheno, mas famoso ahòra,
 O mas digna de ser Astro divino,
 Nave Rèal, que aquella robadora,
 En Colchos, del precioso Vellocoino;
 Tu luz l'os Mares, y las playas dora,
 De Estrellas fue, no de ondas, tu camino;
 Y en solo tu Jason tràes mas thesoro,
 Que en el que pende del, Cordero de oro.

Mientras que toda la Trinacria amante
 Lloro las blancas luces, que pèrdia,
 Si bien, que le quedasse vn Sol Infante,
 Con quien yà puede restaurar el dia:
 La España à tanta dicha, aùn no bastante,
 Resuena en los aplausos, y alegria;
 Pero fue de Granada, al comun gozo,
 Singular el aplauso, y alborozo.

Rogativa, y
 TE DEVM,
 en la Cathedra-
 dral, por la
 Ciudad, por el
 feliz arribo
 de sus Magestades, y Alte-
 zas.

Luego, pues, que la Fama, havèr llegado,
 Sus Reyes anunciò á la fiel Granada,
 Pronto su Excelentissimo Senado
 Llevò à las Aras su lealtad postrada:

Donde soltando el voto , que obligado
Havia en Rogativa anticipada,
Las gracias diò en el Cantico Divino,
Que alternaron Ambrosio, y Agustino.

Y como Dios los Reyes dà, y diò este
A un Reyno tan leal, como christiano;
Era primero, que al Dador celeste
El Dón se agradeciera soberano:
Siguiò el exemplo la sagrada hueste
De vno , y otro devoto Ciudadano,
Que vniò amor fraternal en culto, y nombre
De la Aurora del Sol, que es Dios, y Hombre,

Rosario solemne de N. Sra. de la Aurora, tambien por Rogativa, y Accion de gracias.

Foro de...
Calle...

Al estruendo de Musicas marciales,
Calle haciendo de antorchas luminosas,
Y entonando los Hymnos celestiales,
Que aquel mejor Guzmàn conto por Rosas:
Saliò la Tropa fanta (que en iguales
Dos partes se divide numerosas)
Del Templo del catholico Maestro,
El Betico Gregorio, Obispo nuestro.

La purissima Aurora entronizada
 En vandera de plata, y ramos de oro,
 Su tropa iba mandando , que ordenada
 Sigue en uno, y en otro Marcial Choro:
 Quien à la Sulamitis mas Sagrada (1)
 Campo, assi forma, y Militar decoro:
 Y assi, luciendo en las nocturnas horas,
 De ocho noches hicieron ocho Auroras.

Relatio for
 temus de N.
 Ste. de la Au.
 tota, tamien
 potestativa,
 y Acton de
 Gracia.

*Toros de
 cuerda tres
 dias por las
 Calles.*

Despues, los pechos antes oprimidos
 El regocijo universal dilata,
 Y el Pueblo en alta voz , tràs los mentidos
 Robadores de Europa, se desata:
 Libres hijos del bosque con bramidos
 La cuerda desconocen, que los àta,
 Y al silvo, que los llama, aqui se agitan,
 Acà embisten, allà se precipitan.

(1) *Quid videbitis in Sulamitis de vise
 Choros Castrorum? Cant. C.7.*

IO.

Tres veces del lunado feròz bruto
 Viò el Sol las iras, y la burla de ellas,
 Y otras tantas la Noche tendiò el luto,
 Pero que la Ciudad bordò de Estrellas:
 Pues en sus Torres (de ellas substituto)
 Tanto esplendor ardiò de luces bellas,
 Que encendidas las sombras, parecia
 Que hecho pedazos, àùn duraba el dia.

II.

Poco preludeò fue èste, à la costosa
 Demostracion del noble Ayuntamiento,
 Que apenas llevar puede la forzosa
 Dilacion, que àùn le aviva su ardimiento.
 Pero quien de un Gigante esperar ossa
 De estatura comun el movimiento? (1)
 Ni quien (por mas que su desseo lo mande)
 Hizo, sin mucho tiempo, cosa grande?

C2

De

(1) Nil magnum nisi longo tempore et
 difficultèr àdultum. Nota Parem.

Los mismos
 tres dias de
 laminarias.

*Descripción
de las Casas
Capitulares
en la Lonja.*

De la Ciudad en medio, se levanta
De marmoles preciosos sostenido,
De un Real Palacio la sobervia planta,
En magnificas Salas repartido:
Su alegre frontispicio se adelanta
En seis bellos Balcones dividido,
Que sobre puertas, de metal sonoro
Vestidas, cargan balaustrés de oro.

Lo demás del bruñido muro ostenta
En relieves de estucho vario, y fino,
Los Reales Escudos, que acrecienta
Granada con el suyo peregrino:
La Basílica es esta, en que frequenta
Sus Juntas el Senado Granadino,
Quando de su Gobierno las dos llaves,
Abren, y cierran los Negocios graves.

*El Sr. Cor-
regidor.*

Primer Gefe lo rige el muy Ilustre
Generoso Marqués de Campoverde,
De Torres de Navarra antiguo lustre,
Que el voráz diente de la edad no muerde.

Granada, pues, para que mas se illustre
 En la lealtad, y honor, que nunca pierde,
 De Proclamar al Rey, su anhelo ajusta,
 Al Real desseo de la Madre Augusta.

*Carta-Ordē
 de la Reyna
 Madre, N.
 Señora à la
 Ciudad, pa-
 ra la Pro-
 clamacion.*

I 5.

Luego, que lo recibe, en fiel congreso,
 El Noble, y zelosissimo Senado,
 Del Real orden, en su pecho impresso.
 El grave assumpto agita, y el cuydado:
 Y como nada les parece exceso
 Para manifestar el acendrado
 Amor al Rey, y gozos indecibles,
 Aùn no le desalientan impossibles.

I 6.

Determina pedir (y lo consigue
 Bien que à oportuno tiempo lo difiera)
 Que por dos veces el Rejòn fatigue,
 En mano illustre, la lunada fiera:
 Para cuyo expectaculo investigue,
 Quanto aparato, y fausto nos pondera,
 Que diò en sus Circos, en aplauso vano
 De sus Augustos, el Gentil Romano.

*Determina
 cion de Fies-
 tas Reales
 de Toros,
 y Regocijos
 para el Oto-
 no.*

Que

y Comedias

Que à corregir del hombre las acciones
 Viciosas, pero sin licencia impia,
 Vuelva con sus donayres, è invenciones,
 Sobre el Theatro Comica Thalía.
 De estas, y las demás disposiciones
 De la Proclamacion, el peso fia
 A solo seis, que nombra, en los que cede
 Toda la accion, y authoridad, que puede.

18.

*Junta de
 Proclama-
 cion.*

De quatro Veintiquatros, dos Jurados
 Se hizo la Ilustre Junta Diputada, (1)
 A quienes de su amor, y honor llevados,
 Aùn la Asiatica pompa es moderada:
 Dexàran los Theoros agotados
 De Crespo; mas la accion desempeñada
 Por tres fue, de los seis substituidos,
 Y de su principal Gefe asistidos.

En

(1) *Vease el Prologo.*

En todos, los blasones del theforo
 De la Nobleza , heredan tantos brillos,
 Que al *Baños de Molina* alto es decoro,
 Poner Coronas, y tomar *Castillos*, (1)
 Como *Victoria*, à quien las fuyas de oro,
 De sus *Palmas* lucientes son anillos : (2)
 Regias *Salas* al otro han ilustrado,
 Veintiquatros los dos, èste Jurado.

Empez ando à mover las bastas ruedas
 De Mole, que de tantos es pedazos,
 Se aprontaron Pendòn, Galas , Monedas,
 Y ataron de los Gremios tantos lazos!

O

(1) *Alude al Escudo de Armas de la Casa de Baños Piedrola, cuyo principal Quartel son cinco Coronas de oro en campo azul, con el mote, èstas quita ba, y ponía, quien podía : y el otro Quartel siete Castillos de oro, tambien en campo azul.*

(2) *La Casa de Victoria tiene entre otros Blasones, por principal, dos palmas empuñadas por una mano de azero, y dos Coronas de Oro, la una entre las dos palmas, en la parte superior, y la otra sirviendo, como de lazo, ò anillo, que abraza à las dos.*

O Baños de Molina, si es, que heredas
 De Argos los ojos, de Briarèo los brazos?
 Pero tanto es en ti lo generoso,
 Lo executivo, lo habil, lo zeloso!

Hechas yà, las costosas prevenciones,
 Y señalado el venturoso dia,
 En que, por minorarle duraciones,
 De las balanzas de oro el Sol salia : (1)
 Forzofas interpuso dilaciones,
 Lluvia, que defatandose à porfia,
 No se agotò, hasta que (tambien contrario)
 Toda su úrna derramasse Aquario. (2)

Su octavo mes (3) divinizó el Romano
 Con la demostracion, aplauso, y gusto,

(1) En Octubre sale el Sol del Signo de Libra, y entra en el Escorpion, y van aminorandose las dias, por lo q̄ d'ixo Claudino. Et Noctis reparat dispēdia cheta.
 (2) El mes de Enero. (3) Octubre, porque contaban desde Marzo.

Que hizo annual despues su culto vano,
 Porque en èl, de Sicilia volviò Augusto: (1)
 Volviò en el mismo nuestro Soberano
 De Sicilia à su España, y era justo
 Confagràran los animos leales,
 Aquel mes con mejores *Augustales*.

23.

Tres veces se intentò, y el aparato
 Costoso fue otras tantas impedido;
 Porque si un dia el Sol salia grato,
 Y empezaba à beberse el màr llovido,
 A la siguiente luz volvia ingrato
 A defatar quanto se havia bebido:
 Afsi burlaba el Cielo la porfia,
 Porque guardò mas proprio, y feliz Dia.

24.

Tal fue en el que empezó el alegre terno (2)
 De las Gracias, no el triste de las Parcas,

D

Pa-

(1) Tacito Annal. lib. 1. y el Dion. Cal. y Jul. Cef.
 Buleng. de imp. R. l. 3. donde trata de la Instit.
 de los Augustales por la referida causa.

(2) Nació S. M. C. el dia 20. de Enero de 1716. y
 en este de 1760. vino à celebrarse, como fiesta mo-
 nible, en el mismo dia el Smo. Nobre de JESUS.

Para Carlos el hilo de oro tierno
 Del precioso vivir de los Monarchas:
 Dia, que de JESUS al Nombre Eterno,
 O Madre Iglesia, con el culto marcas:
 Dia de Dios, y Dia de Natales
 De Carlos: que mas dignos Augustales

Este se elige, este en el que humilla
 Al Nombre, que en piedades se derrama (1)
 Cielo, Tierra, y Abismo la rodilla,
 Y al Rey de Reyes toda voz Proclama. (2)
 Y el q̄ es Dios en la Tierra, y en quien brilla
 Rasgo de aquella Soberana llama,
 Aclamado este dia, ó! que propicios
 Le feràn de aquel Nombre los auspicios!

Pero antes, y despues de tan dichoso
 Solemne Acto, quien decir espera

El

(1) *Oleum effusum nomen tuum. Cant. c. 1.*

(2) *In Nomine Jesu omne genuflectatur Caelestium
 Terrestrium, et Infernorum, et omnis lingua co-
 fitur quia Dominus, &c. Paul. Ep. ad Phi-
 lip. c. 2.*

El brillante Aparato, el numeroso
 Concurso, el Esplendor de la Carrera:
 Si quanto vi, refiero escrupuloso,
 Porque sublime, y dilatada Esphera
 Hàs de gyrar, ò Musa? Si la escàlas,
 Pide à la Fama, que te dè sus àlas.

27.

Levanta, pues, ahòra el canto mio,
 Y atenta à quanto te mostrò durmiendo
 La Deidad del passado desvario,
 La hermosa Alegoria vè extendiendo:
 Te oirà admirado el uno, y otro Rio,
 Y sus aguas sonòras suspendiendo,
 No llevará, mientras tu voz relata,
 Al Betis su oro a quel, èste su plata.

28.

De todo el Granadino Ayunramiento,
 Y de uno, y otro lustre Diputado,
 Conducido vi el alto pensamiento
 (Sino es, que en ellas mismas transformado)

Por

Por quatro Diosas, que el brillante asiento
 De su Region serena, abandonado,
 Baxaron para dár del Acto todo,
 Orden, disposicion, belleza, y modo.

29.

Gallarda, y hermosissima Matrona (1)
 Vestida rico manto de escaleta
 Vi à la *Magnificencia*, que corona
 De oro la frente, el borceguí de plata:
 Sobre un òvalo atenta proporciona
 En angulos, y lineas, que dilata,
 La planta de sobervios Edificios,
 De arcos, fachadas, y otros artificios.

30.

De candidos ropages adornada
 La *Leáltad*, el pecho descubierto,
 Como en su mano abierta una *Granada*,
 Es la otra *Nympha*, que suspenso advierto:

Afa-

(1) Estos Genios están ideados, segun los estampados en su *Iconologia*, aunque en algunas cosas diferentes para hacerlos mas de nuestro assumpto.

Afable, cariñosa, no afectada;
 Lo que pronuncia el labio, aùn es mas cierto
 Dentro del corazon : Léaltad fina,
 O es la Léaltad èsta *Granadina*.

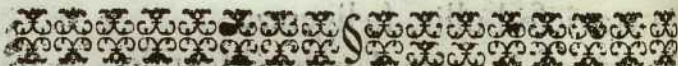
3.1.

La *Alegria* siguiò Joven belleza,
 Que en su cara, y sus ojos se hà vertido;
 Coronada de flores la cabeza,
 Y ellas sembradas sobre azul vestido:
 Su travieso bullir, su ligereza
 En gozosa inquietud tràhe él sentido,
 Y màs si vierte de su copa de oro
 Del Rubio Bacho el liquido thesoro.

3.2.

De óro, sobre purpura, vestida
 La *Piedad* mas hermosa, y mas honesta,
 De sus dos blancas àlas sostenida,
 Que viene, ò que và al Cielo, manifiesta:
 Brilla sobre su frente detenida
 Una lengua de luz, y èlla modesta
 Del cuerno de Amalthèa dà oportuna,
 Quanto bien desperdicia la Fortuna.

Sino Deidades, Genios peregrinos
 Estas ; no solo al Noble Ayuntamiento
 A estos, y à aquellos Diputados finos,
 Prestaron alma, influxo, y movimiento:
 Sino que de los Pechos Granadinos
 Tanto se apoderaron, que a su aliento
 Igual fue el de los Gremios, y el que mueve
 Alta, mediana Esphera, è infima Plebe.



CANTO TERCERO.

De la Magnificencia à los urgentes
 Esmeros, sobrefalen renovados,
 Quantos adornan la Ciudad, frequentes:
 Sitios públicos, Arcos levantados,
 Grandes fachadas, inscripciones, fuentes.
 De ancho Jaspe, y Relieves delicados,
 En cuyas tallas, grupos, y labores
 Brilla el Oro, y resaltan los colores,

Renovacion
 de todos los
 sitios, y Edifi-
 cios públicos
 de la Ciudad.

Sobrefale tambien, el que embellece
 De nuevo la Ciudad, Castillo ántes
 Del Alarabe Marte, y que oy yà crece
 Para Tropa en mansiones elegantes:
 La sumptuosa fachada, que aparece,
 Friso, Estatuas, y marmoles brillantes
 (Tanto à sus Reyes el amor lo inclina)
 Costo han sido del Baños de Molina.

Quartè l nue-
 vo de Viva
 caubin.

Dos cuerpos de colunas à quien llama
 El Arte *Salomonicas*, diviso;
 Y en proporcion sobre ellas se derrama
 Debelicos tropheos el gran friso:
 Bruñido Cascaròn, trono es, y fama,
 Sobre coxin de marmol rojo, y liso
 A la Estatua de medio cuerpo erguida,
 Que à Carlos copia Magestad, y vida.

Sobre dos Mundos el coxin se extiende,
 Y un mar, que baxo de ellos se aprisiona;
 De la clave del arco airofa pende,
 Sobre la Estatua la Imperial Corona;
 Y un Leon, y otro en pie, como que atiende,
 Y està de guardia à la Real Persona,
 Por lo que, azeros, al vibrar desnudos,
 Embrazan de alabastro los Escudos.

Cada qual en sus blancos, por hablarlos
 Con voces de oro, haciendo consonancia,
 Los Reales Nombres dà de *Amalia*, y *Carlos*
 Legibles à pesar de la distancia:

Sobre linea, inferior, para guardarlos,
 Al angulo, y los lados, la arrogancia
 Vigila de tres altos Granaderos,
 Aun en la piedra hermosamente fieros.

6.

De las dos Plazas grandes los tirantes
 Lienzos rasgados en ventanas ciento,
 Si del tiempo, y el polvo ajados antes,
 Oy su nuevo candor blanquea al viento:
 Granada, en fin, sus cascos tan brillantes
 Sacò del añadido lucimiento,
 Que si hay Ciudad mas bella, que Granada,
 Solo es oy ella misma renovada.

*Renovacion
 de la Plaza
 Vivarram-
 bla, y de la
 Nueva.*

7.

Mas todo el esplendor gusto, y asèo
 De la Magnificencia en este dia,
 Fue en la Carrera del marcial paseo,
 Que el Real Estandarte conducia:
 Cometido à sus Gremios el arrèo,
 Cada qual lucimientos competia:
 Ni en triumphos tan magnifico previno
 Roma hasta el Capitolio su camino.

E

Pa-

*Tablados pa
ra el Estan
darte el de
la Bibarram
bla.*

*El de la Pla
za Nueva.*

*El de la Ben
ta.*

Para el Acto solemne alzò la Diofa,
Tres sublimes Theatros ; el primero
En la Grán *Bibarrambra*, que arenosa
Llamó así en su lenguaje el Moro fiero:
En la que lleva, sobre espalda undosa
El Dauro, es el segundo ; y el tercero
Se eleva, sobre el nõ pequeño espacio,
Que de la Ciudad mira el grán Palacio.

De igual altura, construcción, y agrado
Las tres machinas bellas previniendo,
Se levantaba el firme emmaderado
Seis pies desde la tierra, un quadro haciendo;
De quien penden por uno, y otro lado
Cómicas gradas, que lo van venciendo,
Por las que sube, y sobre el-Plan reposa
De blanco, y oro balaustrada hermosa.

10.
Sobre sus quatro ángulos se exaltan
De talla òrlados los Escudos Reales,
Que en campos de oro azul, y plata esmaltan
De España los blasones inmortales.

Colgaduras de seda, en que resaltan
Flores, y ramos de oro, caèn iguales,
Sobervio cortinaje, y que se humilla
Al suelo desde la alta varandilla.

I I.

El plano, y gradas cubron de hermosura
Alfombras, que invidiàran los Sultanes,
Y à igual distancia, como à igual altura,
Firme Valla los cerca de arrayanes:
Enfrente ; al Real Retrato (que en la Jura
Descubriràn corridos tafetanes,
Baxo rico dosèl , y paños de oro)
Fiel Tropa està de guardia , y de decoro.

I 2.

La esplendida Carrera , que empezaba
Desde los sumptuosos Edificios
Del Noble Ayuntamiento, caminaba
Baxo arcos, y frondosos artificios.
Por toda esta el Pasajero alàba
Estatuas, Perspectivas, Frontispicios,
Donde se desperdician liberales
Plata, oro, sedas, perlas, y crystalès.

Los dos Collegios Reales, el de Sta. Cruz, y el de Sta. Cathalinamartyr

Arco, y Fachada de el Gremio de los Corambros entre dichos dos Collegios

I 3.
 Donde el un Edificio, y otro crece
 Con lo mejor de Jonia, y de Corintho
 De dos Reales Collegios, que engrandeze
 Su Erector el Cesáreo Carlos Quinto:
 Cuya dorada balaustrada ofrece
 Pendiente al ayre el tymbre, no distinto,
 Del Escudo imperial, que el oro ensalza,
 Y en Terciopelo carmesí realza;

I 4.
 Calle espaciosa hay, que los divide,
 Pero fachada bella, que los ùna,
 Que de ambas Torres las distancias mide,
 Haciendo de las dos Fabricas, ùna:
 En dos puertas se abre, en que preside
 Entre una, y otra Dorica coluna,
 El grande Escudo de las Armas Reales
 Coronado de tymbres Imperiales.

I 5.
 A un lado, y otro en nichos transparentes
 Estatuas pone el Inventor sesúdo
 De dos Reyes de Armas, que Tenentes
 Vienen à ser del Imperial Escudo:

Marmoles imitando diferentes

El todo aùn engañar al tacto pudo,
Y el oro deslumbrar en medallones,
Como el vario color en los festones.

I 6.

Siguiendo la carrera, dexa à un lado
Igual fachada, que los Muros carga,
Y se entra al copiosissimo Mercado
Donde su red el Pescador descarga:
Un Corredor sobre otro levantado
Lo abriga, cuya balaustrada larga
Con el color del oro desinentida
La vista halaga, y queda envanecida.

I 7.

Y mas, quando frondosos son dosèles,
Uno à la entrada, y otro à la salida,
Dos bobedas de murtas, y laureles
Cada una ayrosamente entretegida:
De sus quatro Repisas (Capiteles
En que carga la maquina lucida)
La bien dorada talla, y los Espejos
De verde, oro, y crystàl cambian reflexos.

Con

*Igual Arco,
y fachada
de los Confi-
teros.*

Pescaderia.

*La entrada
por las Capu-
chinas.*

*La entrada
por los Cole-
gios.*

*Puerta de
las Orejas.*

*La entrada
al Zacatín
por los Mō-
tereros.*

Con la que de estas sale à la gran Plaza
Sobre la misma linea, y al fin de ella
Otra uniforme en hermosura, y traza,
Sobre el Real Colegio se descuella:
Donde el contrario angulo se enlaza
Profano adorno excluye Virgen bella,
Que en nicho de oro triúpha, y con su planta
Pisa al Dragòn Tartàreo la garganta.

19.

Por donde se entra al Zacatín famoso,
Sobre su cimbra arco robusto ostenta
Un plano regularmente espacioso,
Que ocho columnas transparentes cuenta:
Y el que de estas arranca luminoso
Cuerpo, ò calada bobeda, sustenta
Alto Jarròn de plata cuya boca
Los Reales Nombres tremolando invoca.

20.

Pues en los gallardetes, que dà al viento,
Distintos en color, al desplegarlos,
Expone escritos al comun contento
Con caracteres de oro à *Amalia*, y *Carlos*:

Throno es el todo, y elevado asiento
 De sus blasones para proclamarlos,
 A un Real Escudo, à quien sostiene, y guarda
 El *Honor* grave, y la *Virtud* gallarda.

21.

Enfrente del que sirve à ara, y esfera
 A la Luna sin mancha, balcón de oro,
 De una calle el espacio reverbera
 Hecho hermoso Salòn, regio thesoro:
 Tan rica Sala obscurecer pudiera,
 (Quando no en la riqueza, en el decoro
 Con que à mas alto Dueño se destina)
 Al Palacio del hijo de Agripina.

Salòn de pla
 ta de los Pla
 zeros.

22.

Pues sobre colgaduras sumptuosas,
 Que las paredes cubren, techo, y plano,
 Piezas de plata, y oro, que en preciosas
 Gravaduras realzò maestra mano;
 El Salòn sobre visten numerosas,
 Que no tanto por ellas queda ufano,
 Ni por la hermosa, y vèria pedreria,
 Que la cuna oriental fuera del Dia;

Quan-

Quanto por la que goza preeminente
 Magestad de los dos Confortes Reales
 Substituïdos de pincel valiente,
 Y en sitial colocados de crystales.
 Del pavimento al techo transparente
 Se elevan dos piramides iguales,
 O floreros de plata, cuyas ramas
 Seràn, ausente el dia, dulces llamas.

*Fachada de
 la bocacalle
 de la Cere-
 ria.*

24.
 Sigue la lucidissima Carrera,
 Y en trono, à quien un Sol de luces baña,
 Abrazando dos Mundos, con severa
 Magestad vièras al Leon de España:
 Softenida en sus àlas, por cimera,
 La Fama alienta al bronze, y no se engaña,
 Que ambos Mundos oïràn el nombre entero
 Del Gràn Rey, que al Sol lleva por sombrero.

*Arco, y Pira-
 mide de la
 Calle de Abe-
 namar por
 el Gremio de
 Söbrereros.*

25
 Màs adelante, un Arco adintelado
 A un obelisco es bassa corpulenta
 De ricas telas de oro, y seda alzado,
 Y en medio el Geroglyfico, que obstenta:

Tal era el Real Escudo, aunque tymbrado
 De una Imperial Corona, que sustenta
 La Aguila de dos cuellos desplegada,
 Y á las Metas de Alcides abrazada.

26.

Mil piezas acuñadas de oro, y plata,
 Y de piedras preciosas un Theforo,
 Figuraban en campo de escarlata
 Los cuerpos del blason, y Real decoro:
 Plumage de oro el Aguila dilata,
 El Castillo es de plata, el Leon de oro,
 Y de rubies, y diamantes ricos,
 Ojos, y lenguas son, garras, y picos.

*Escudo he-
 cho de pie-
 dras precio-
 sas, y de mo-
 nedas de oro
 y plata de
 todos tama-
 ños.*

27.

Con las mismas tambien piedras preciosas
 La aurea Corona brilla, y sus remates;
 De plata las colunas son famosas,
 Las letras del *Plus ultra* son granates:
 Armas de Carlos Quinto, que gloriosas
 De Hercules excedieron los combates;
 Comoque anuncian, que hà de adelantarlos,
 Aùn mas allà del Quinto, el Tercer Carlos.

*Arcodelos
Faroleros à
la salida del
Zacatin à
la Plaza Nue
va.*

Donde del Dauro empieza las riberas
El rico Zacatín, y à sus umbrales;
Sobre un arco de hermosas vidrièras
Se eleva un frontispicio de fanales:
Travesèa la luz de mil maneras
Quebrada en el color de sus crystales,
Volviendo contra el Sol vislumbres varias,
Que seràn en su Ocaso luminarias.

*Pilar del
Toro por los
Carpinteros*

Donde Fuente magnifica se ofrece,
Y el nombre toma, y conocida fama
Del Toro, que si en marmol se endurece,
En liquidos crystales se derrama;
El sitio en digno trono favorece,
Y al Granadino corazon inflama
La Virgen Madre, que en España goza,
Sobre su alta coluna, Zaragoza;

Cubierto este recinto, y sus confines
De una, y otra preciosa colgadura;
Proporcionan dos regios Camarines
Cargados de riqueza, y hermosura:

Donde sobre purpùreos cogines,
 Baxo de un pabellòn, diestra escultura
 En la Eftatua abultó para aclamarlos,
 La Mageftad de *Amalia*, y la de *Carlos*.

31.

A uno, y otro precioso Gabinete,
 Que purpùrea cortina abre, y recata,
 Sube una grada de escalones fiete,
 Que floreros adornan de oro, y plata;
 A todo este magnifico retrete
 De opàco frio vifte, y sombra grata
 Bobeda de laureles, y arrayanes,
 Que foftienen de hiedra seis jayanes.

32.

Dentro del mismo ambito se elevan
 Ocho grandes colunas, que igualmente
 Otros tantos frondosos arcos llevan,
 Y en circulo se forman competente;
 Para que en gyro los cryftales beban
 De la una, y otra saltadora fuente,
 Lifonja al pie de eftatuas bronceadas,
 Y sobre ocho repifas levantadas.

En

En estas ocho Estatuas resplandecen
 Otros tantos afectos relevantes
 De Granadinos pechos, que adolecen
 Por la Prole Real finos amantes:
 Pues en targetas de oro el nombre ofrecen
 De los ocho hermosísimos *Infantes*;
 De los *Augustos Soles* luces bellas,
 Los seis *Luzeros*, y las dos *Estrellas*.

Estos Afectos se confangran tanto,
 Que la piedad los guia Religiosa,
 Pues del justo *Joseph* el bulto Santo
 Al trono elevan con su Pura Esposa;
 Pidiendo así cobigen con su manto
 Los nuevos Reyes, y la Prole hermosa;
 Que yà conoce el Español Dominio (1)
 De *Maria*, y *Joseph* el *Patrocinio*.

CAN-

(1) *La Festividad del Patrocinio de N. Sra. la impetrò el Señor Phelipe IV. y la estension de el Rezo del Patrocinio del Sr. San Joseph, el Sr. Phelipe V.*



CANTO QUARTO.

I.

Pero donde apurò el esmero, y traza
 La habil *Magnificencia* à todo el Arte,
 Fue en el adorno de una, y otra Plaza,
 Que ha de ver tremolar el Estandarte:
 La que en su dimension Puente es, q̄ abraza
 Al Dauro, desde que en dos cascós parte
 La Ciudad, Plaza antigua, que renueva
 La Fama, que hasta oy le llama *Nueva*:

Plaza Nueva.

2.

Obstenta, lo primero, àcia el Oriente
 En el Lienzo del Muro incorporada,
 De marmoles preciosos una Fuente
 Brillando el Real Escudo en su fachada:
 A un lado, y otro una Syrena miente
 La piedra en claras ondas desatada,
 Y dos Leones de la misma roca,
 Crystales arrojando por la boca.

Fuente de los Leones de la Plaza renovada.

La

Arco, y fachada de la Calle de los Gómeros por los Zapateros.

La entrada con que sale al Medio dia
La Calle, à quien diò nombre la *Gómera*,
Cerrando un frontispicio, en tres se abria.
Arcos de Architectuta no grosera.
La Africa en un Leon, que docil guia,
Corona un Real Escudo por cimera,
Rindiendo la *Gómera* por su mano
Al Leon Español el Africano.

Los demás Arcos por los Torneros, y Silletos.

Castillo de Fuego.

Las restantes salidas de la Plaza
(Bocas por donde la Ciudad respira)
Otras fachadas de ingeniosa traza
Ofrecen suspendiendo à quien las mira.
En el medio, los ayres embaraza
Pyramide, despues ardiente pyra;
Adorno ahòra, que pùblique luego,
De la Lealtad el generoso fuego.

Real Chancilleria.

Pero mas la envanece la hermosura
Del Palacio (de Themis exercicio)
Que levantò Corinthia Architectura
De Estatuas adornando el frontispicio.

Sobre estriadas columnas se assegura
 De marmol blanco, y verde, el edificio,
 Que abren tres puertas en q̄ el bronce vieras,
 Y en las ventanas claras vidricras.

6.

Siete balcones por la gran fachada
 Tan magnificos vuelan como iguales,
 Desde cuya luciente balaustrada,
 Penden Escudos de las Armas Reales,
 Que en Terciopelo carmesì, industriada
 Mano abultò en colores, y metales;
 Preciosa colgadura, Real decoro,
 Orlada de galòn, y borlas de oro.

7.

Enfrente, el gran Theatro se erigìa,
 Que la segunda Aclamacion espera;
 Y à regular distancia parecia,
 (Y aùn-esta imitacion realidad era)
 Alcàzar, una hermosa Galerìa,
 Palacio de vistosa Primavera;
 Si yà no es Gavinetè, ò juntamente
 Galerìa, Jardin, Alcàzar, Fuente.

*Tablado de
 la Procla-
 macion.*

*Jardin de
 la Plaza
 Nueva.*

El Arte, à la mansion, que el viento escala,
 En circulo formó, y à pies sesenta
 Su diametro extendiendo, en gyro iguala
 Las que ocho veces dos colunas fienta:
 Dentro de èste, otro circulo señala,
 En el que ocho colunas acrecienta:
 Sobre èstas, ocho arcos vãn menores,
 Y sobre aquellas diez y seis mayores.

9.

Estos que son del ambito primero
 De Murtas se componen, y Laureles,
 Entretexido el verde lisongero
 De grumos de oro, ovarios, y cairèles.
 Los ocho del segundo, al no grosero
 Jaspe imitando, corresponden fieles;
 Bien como el uno, y otro colunario,
 Que al Porfido assemeja, y marmol Pario.

10.

A la cornisa, pues, de los menores
 Arcos, hermosa bobeda se fia,
 Cuya techumbre còncava, de flores,
 Y ramos de oro, en esplendor ardìa:

Contiene, y cubre así los saltadores
 Crystiales de la Fuente , que subìa
 Desde su taza de alabastro, haciendo
 Sobre las losas apacible estruendo.

I I.

Con ella alternan otras ocho Fuentes
 Debaxo de los Arcos repartidas,
 Que palmas crystalinas transparentes
 Suben, y baxan en cascàda unidas:
 Bordan el plano quadros diferentes
 De flores : alli grutas bien fingidas:
 Riscos allà : Jardin tan peregrino
 Pedazo hermoso és de los de Alzino.

I 2.

Segundo cuerpo, que sobre este alzaba
 De quatro vezes dos columnas era
 Salomonicas, donde se miraba
 El Sol, que en lo argentado reverbèra:
 La Cornisa ochavada se avanzaba
 A ocho Arcos apuntados àcia afuera,
 Que ostentan en relieves singulares,
 Granadas, y tropheos militares.

De columna à columna, y trecho à trecho,
 Por la parte interior, balcones de oro
 Cerraban un firmíssimo antepecho,
 Que al sitio es de hermosura, y de decoro:
 En cada intercolunio nada estrecho,
 En gyro hacían dominante choro
 Ocho Estatuas, al marmol imitando,
 Y en doradas Repifas descansando.

Estas en el ropage, y gentileza
 Son de ocho Musas symulacro ufano,
 Señalando à cada una su destreza
 La insignia de oro en la siniestra mano:
 En la otra una hacha, en la dorada pieza
 De la noche harà dia al Soberano
 Apolo, y Clío, que en Deidad iguales
 Representaban los Confortes Reales.

De estos la Magestad, y agrado passa
 Viviente, el Arte à la escultura muerta,
 A quien sirve de trono centro, y basa
 Una Granada en cascos tres abierta

De oro, y rubies es brillante massa,
 Symbolo de Lealtad, porque se advierta,
 Que el amor, que lo hizo, y lo q̄ ha hecho
 Dentro del pecho està, y fuera del pecho. (1)

16.

En seis airofos de esplendor vestidos
 Arbotantes, la machina fenece,
 Sobre cuyos extremos reunidos
 De oro una gran Corona resplandee:
 De Jarrones plateados, y bruñidos,
 Numero igual el cornijòn guarnece,
 Que seràn juntos con los arbotantes,
 Blandones, muerto el Dia, centellantes.

17.

Pero mas lo Magnifico se obstenta
 En la gran Bibarrambla, que se extiende
 Seiscientos pies en largo, y sobre ochenta,
 Otros ciento en lo ancho comprehende;

G2 Mas

(1) *Qui, & quod fecit Amor, patet, extra
 conditur intus.* Gabri. Cosar, Poem.
 de S. Franc. Xavi.

Plaza Bi-
 barrambla.

*Fuente, que
llaman del
Leoncillo.*

Mas allà de su centro se presenta
Una Fuente de marmoles, que expende
Por ocho bocas de Dragòn, caudales,
Que del Már, que los guarda, son crystales.

18.

De la alta Fuente la redonda taza
A un Leon coronado se somete,
Que en pie el Escudo de Granada abraza,
Y al tremolar de un rojo gallardete,
Tres Granadas de plata desenlaza
Al viento, que travieso le acomete;
Y aùn brillò renovado el marmol rudo
De Mar, de taza, de Leon, de Escudo.

19.

*Balcones del
Colegio Real
y del Pala-
cio Arzo-
bispal.*

De la siniestra el lienzo dilatado
Con el lucido balconage empieza
Del Real Colegio, y del Pastor Sagrado,
Digna de tanto Principe grandeza:
De estos un Balcòn de oro es consagrado
Trono, à la *Angustiadissima* Belleza
De *Maria*, Delicias de Granada,
Pues la ampàra *Gloriosa*, y *Angustiada*.

*Balcòn de
N.Sra. de las
Angustias.*

Magnifico Dorsel, que se concede
 20. Con la Real Consera al soberano

Rafgan en medio el lienzo, que està enfrente,
 Cinco árcos de marmoles bruñidos,
 Que en tres ordenes corren igualmente
 El uno sobre el otro sostenidos:
 Sobre el cornijòn de estos eminente
 En una punta, y otra repetidos
 De la Ciudad brillando estàn blasones
 De quienes dàn al ayre dos pendones.

Balcòn, y
 Miradores
 de la Ciudad.

21. Sus balauftres de oro en largo extienden
 Uno sobre otro hermosos Miradores,
 Por quanto extremo à extremo cõprehendé
 Los dos ordenes de Arcos superiores:
 Del descuidado la atencion suspenden
 De pinturas al fresco los primores
 En fabulas, en symbolos, y adornos,
 Por pilastras, enxutas, y contornos.

22. De los Arcos de enmedio (donde queda
 Uno, y otro balcón) cubren el vano
 Damascos carmesiés, cuya seda
 Recamò de oro, artificiosa mano;

Mag-

Magnifico Dosèl, que vèr conceda
 Con su Real Conforte al Soberano
 Substituidos en pintura grata,
 Al correr las cortinas de escairlata.

*Piquete de
 Milicias.*

*Castillo de
 fuego.*

*Tablado pa-
 ra el Estan-
 darte.*

*Empaliza-
 da de la Pla-
 za.*

Sobre el otro Balcòn resplandecia
 El gran Escudo de las Armas Reales;
 Y en este, y en aquel, la guardia hacia,
 Tropa de las Milicias Naturales:
 Mirando esta fachada, se erigia,
 Torre, que en fuegos arderà Marciales,
 De la que à espacio breve, el Theatro espera,
 En que hà de ser la Aclamacion primera.

Ovalo haciendo una alta empalizada
 (Que recoge Theatro, Torre, y Fuente)
 Cien varas, sobre veinte, dilatada,
 Corre desde la una à la otra frente:
 Ocho està de los Muros apartada,
 Y en columnas, y en arcos eminente,
 Estos sobre ellas siete veces quatro
 Gyran, como un soberbio Amphitheatro.

Con Santa Fe alla 25. Y alli allegre Almirante se descubria

En Arcos, y columnas, imitados
 Los marmoles, creyeras sin desdoro,
 Que aùn al tacto eran porfidios vetados
 De azules venas, y de lazos de oro:
 De arrogante cornisa coronados
 Por el friso, y enxutas un thesoro
 Brillaba de oro, y plata en medallones,
 En metòpas, triglifos, y festones.

Suben à abrirlos por las milmas claves

Cargadas de blandos, que encendidas

Las diez y seis Ciudades mas famosas
 Y las Villas de voz mas afamada,
 (Piedras, q̄ engaza, y piedras muy preciosas,
 La Corona del Reyno de Granada)
 En estatuas se elevan orgullosas
 Sobre la alta cornisa; y ocupada
 Cada qual de un pendòn, el honor parte,
 Con su Granada alzando el Estandarte.

Que al vivo ofrecen los Pimpollos Reales

Del Francès Lirio, 72. Sazona Rosa

Antequera la culta alli se via,
 Motril, Moxàcar, Màlaga la bella,
 Hùescar, Baza, Guadix, Vera, Almeria,
 Albama, Ronda, Velez, y Marbella.

Com

Con *Santa Fè* allà *Loxa* se seguia,
 Y alli alegre *Almuñecar* se descuella.
 De estas, como de la una, y otra Villa,
 El nombre al pie con letras de oro brilla.

28.

De distancia en distancia repartidas
 Debaxo de ocho de los Arcos graves,
 Otras tantas Pyramides erguidas
 Suben à abrirlos por las mismas claves;
 Cargadas de blandones, que encendidas,
 Muerto el dia, han de ser pyras fuaves,
 Vivo el Sol, resplandecen obeliscos,
 O de oro, plata, y seda ardientes riscos.

29.

Magnificos son estos pedestales
 A ocho Retratos en moldura hermosa,
 Que al vivo ofrecen los Pimpollos Reales
 Del Francès *Lirio*, y la Saxòna *Rosa*:
 Los seis Hèroes desmienten lo mortales,
 Dioses, hermanos de una, y otra Diosfa,
 Que *Venus Casta* son, *Palas* sin saña,
 Hijos todos del *Jupiter* de España.

30.
 Sobre cada Retrato , que al pie avisa
 El nombre de lo *Augusto*, que retrata,
 Un Pavellòn, que càe de la Cornisa,
 Cortinas abre, que recoge , y àta:
 A los seis Héroes sirven de repisa,
 En quien descanfa la moldura grata,
 Amontonados del bridòn arrèos,
 Venatarios, y belicos trophèos.

31.
 De las dos son airofos basamentos
 (De Erato sean, ò de Flora honores)
 De Musica quadernos, é instrumentos,
 En tabaques de frutas, y de flores.
 A cada Real Persona hacen atentos
 La Guardia (como à quantos anteriores
 Retratos Reales llenan la carrera)
 Soldados de la Tropa Granadera.

32.
 Las demàs callès, que à una, y otra parte
 A vèr se asoman el Marcial Passèo,
 Cejas, quando ojos nò, deben al Arte
 En Arcos varios en beldad, y asèo:

Los demàs
 Arcos, y sa-
 chadas por
 los restàtes
 Gremios,

58.

Por todos ellos la invencion reparte
Allà Escudo, acà Estatua , allì un Tropho;
Brillando sobre hiedra, que dilata,
Los grumos de oro , y la escarchada plata.

*Prevencion
de Cera pa-
ra la illumi-
nacion.*

En estos, como en todas las yã expuestas
De la Magnificencia, elevaciones,
Sin numero de hachetas se ven puestas
En vichas, cornucopias, y blandones.
De la clave en los Arcos interpuestas
Penden (como tambien de los florones
Que las bobedas cierran) con fanales
Clarissimos, arañas de crystales.

33.

*Decimas, y
Sonetos por
toda la car-
cera.*

En tanta preparada antorcha quiere
Proxima noche aprissionar al Dia;
Pero aunque lo costoso mas se esmere,
Lo ingenioso en el Arte mas lucia:
Digalo quanto Poema alli fugiere,
O grave Clìo, ò Comica Thalia,
Que al grande assunto, quanto ves reducen,
Y mas que en todo, en los afectos lucen.

H

Las

Las paredes de toda la Carrera
 De brocados se visten, y tapices;
 Los unos son brillante Primavera,
 Sin Estiò, que gaste sus matices;
 Los otros hablan varia, verdadera,
 Y fabulosa Historia, que felices
 Recuerdos son de la Memoria : ò Palas,
 Si estos los textiò Arachne, no la igualas.

*Colgadas,
 de Calles, y
 Ventanas.*

De Balcones, Ventanas, Miradores
 Penden orladas de oro, y plata fina
 Piezas de seda varias en colores,
 Que el ayre à sus vislumbres se ilumina.
 Tales fueron los rasgos, y esplendores
 De la *Magnificencia Granadina*.
 Quanto hizo la *Lèaltad*, ò Musa ? Quanto
 Màs si lo has de decir, renueva el Canto.



CANTO QUINTO.

I.

S Acaba el Alba por el rojo Oriente
 La tierna luz del Sol llorando perlas,
 Y enriquecido el aire transparente
 Despertaba los Valles à cogerlas:
 Dia, que las del tiempo antecedente
 Nublosas horas, Alvas pudo hacerlas
 De tan bellos tan claros arreboles,
 Que en uno amanecieron muchos Soles.

2.

Què mucho? si era el venturoso dia,
 En que havia de brillar acompañada
 De la *Magnificencia*, y la *Alegría*,
 La *Lealtad* generosa de Granada?
 El Prado, el Monte, el Cielo se reía;
 La Ciudad despertaba alborozada
 De ver en una misma feliz hora
 De su Dios, y su Rey la bella Aurora.

3.

Al tiempo, que el gorjèo lisongero
 De las Aves saluda al Sol cercano;
 Las Torres de la Alhambra, antiguo esmero
 (Y aùn oy fuerte) del Barbaro Africano;
 La salva hacian con el canto fiero
 De sus rayos de bronze, que à la mano
 Quitò de Jove, en militares leyes,
 La razon agraviada de los Reyes.

*Salva de la
 Alcilleria
 de la Forta-
 leza de la
 Alhambra*

4.

Las tres partes del Cielo crystalino
 Aùn no avanzaba el Sol, quando yà era
 Del Noble, del Plebeyo, del Vecino,
 Del Estraño, inundada la carrera:
 En suelto, y apretado remolino
 Se ayudan, y embarazan, de manera,
 Que por Calles, y Plazas, diferentes,
 Pàran, vienen, y vàn olas de Gentes.

Concurfos.

5.

Cada qual, según puede, concurriendo
 A la Solemnidad, sale lucido;
 Y en la Magnificencia, que và viendo,
 En varias atenciones repartido;

Quan-

Quádo mira à este objecto, à aquel volviédo
Queda en otro mas bello suspendido:

Todo, à un tiempo, lo quiere vér, de modo,
Que nada mira, por mirarlo todo.

Por los Balcones, mucho mas divinas,
Que lo que mienten Venus, Juno, y Pallas,
Brillaban ya las Damas Granadinas
En hermosura, en bizzarria, y galas:
De sus ojos, ò Amor, lo que fulminas!
Rompe tus flechas yà, quiebra tus àlas;
Mas siempre sobraràn àlas, y harpones,
Porque en *Carlos* estàn los corazones.

Real Auer
do.

Los que fijan de *Astrèa* el movil peso,
Con Magestad, y en Consular ropage
(De Dioses, pero humanos, Real Congreso)
Llenaban yà su hermoso Balconage.
El Marquès les *Preside*, en quien expresse
De *Manuel de Villena* alto Linage
Haze vér en sus hechos, que primero,
Que *Mercurio Togado*, es cavallero.

Anun.

8.

Anunciaron la hora, que yà hacia
 Feliz la expectacion de tantas gentes,
 Con silvos, en que el aire se encendia,
 De la Alhambra las férreas Serpientes:
 Aturde la sonora griteria,
 Que con las lenguas de metal pendientes
 Forman las altas Torres brilladoras,
 Que al Fiel avisan las sagradas horas.

*Segunda des-
 carga de la
 Artilleria
 y repique ge-
 neral de Cá-
 panas.*

9.

Este escandalo alegre de los vientos
 Era salva al Magnifico *Estandarte*,
 Que al romper de cien Musicos concentos
 Ya del Capitular Palacio parte:
 No tan varios, y dulces instrumentos
 Oyò Apolo, ni mas encendiò à Marte,
 Caxa, Timbal, Clarin, Pifano, y Trompa,
 Que las que avisan, que la Marcha rompa.

*Salte el Pen-
 dòn de las Ca-
 sas Capitan-
 lares.*

10.

De dos en dos en orden sucedidos
 Quantos componen el Marcial Pasco
 En briosos Cavallos vãn lucidos:
 Tal un Esquadron fuerte (cuyo empleò

*Orden de el
 Paseo.*

Guar-

*Cavalleria
de la Costa.*

Guardar es de Pyratas atrevidos
Quanto de nuestro Màr baña el rodèon
Precede espada en mano, y le authoriza,
Sobre casaca azùl, vuelta pajiza.

*Musica de
este Regimie
to.*

*Caxas del
Cuerpo de
Milicias de
Granada*

*Ministros, y
Alguaciles
de la Ciudad*

*Escribanos
del Numero*

*Procurado-
res del Nu-
mero.*

De este Esquadròn Clarines, y Tymbales
Vàn tocando, una marcha concertada
Con las Caxas, y Pifanos Marciales
Del cuerpo de Milicias de Granada:
A quienes, en Jaez, y trage iguales,
Siguen con la temida Vara alzada,
Los que son pies, que alcanzan la Malicia,
Y manos, con que prende la Justicia.

I 2.

Despues en galas, y aderezos varios,
Pero todos brillantes, y costosos,
De la pùblica fee los Secretarios,
Que el Numero ennobleze, iban airosos.
Delante de estos, los Depositarios
De los que asuntos figuen litigiosos,
En quienes bien sus vezes asseguran,
Pues por ellos agencian, y Procuran.

I 3

De la Ciudad seguian vocingleros
 Clarines, y Tymbales repetidos;
 De Terciopelo azul los Tymbaleros
 Brillan con vuelta carmesí vestidos:
 De rojo, y vuelta azul los Clarineros;
 Y tan quaxados ambos de lucidos
 Galones de oro; que dudar se pueda
 Si visten oro con galon de seda.

*Clarines, y
 Tymbales de
 la Ciudad.*

I 4.

Los sombreros, airosa la cucarda,
 Con el mismo galon llevan iguales;
 El aderezo de los brutos guarda
 La divisa en colores, y metales:
 Pende, y el passo al Alazan retarda
 El Terciopelo azul de los Tymbales,
 En quienes brillan, de oro realzadas,
 Con las Armas Reales, las Granadas.

I 5.

A este Marcial estruendo sucedian
 Los tres Mazeros en Jaèz conformes
 Que de Damasco carmesí vestian
 Gramallas con las gorras uniformes,

Mazeros.

Sus chupas con el oro se encendian;
 Y el uno entre los dos (que las enormes
 Doradas mazas traen al hombro quèdas)
 Eleva en preciosa caxa las monedas.

16.

Ciudad.

Que airofa la *Lealtad* representada
 En el Excelentissimo Senado,
 Viene señoreando su *Granada*,
 Que la Magnificencia le ha alajado!
 No menos la alegría derramada
 En los semblantes, con igual agrado,
 Que Magestad, de dos en dos seguidos
 Iban de honor, y de esplendor vestidos.

17.

*Secretarios
 de Cavildo, y
 Alguacil
 mayor.*

*Sres. Vein-
 tiquatro, y
 Jarados.*

Despues de su Alguacil mayor, con uno,
 Y otro de la Ciudad fiel Secretario;
 Airofamente lleva cada uno
 Un Bruto hermoso al freno voluntario:
 Lloviòse Jove, sin pesar de Juno,
 (Aunque el color de las Casacas vario)
 En chupas, y botones ; lucimiento,
 Que en relampagos de oro enciende el vièro.

Costosos aderezos, y jaèzes,
 Que anudan perlas, y la plata escarcha,
 Nadan en tembladeras brillantezes,
 Y ondèan luces quando el bruto marcha.
 Aumenta del bridòn las altivezes
 De tempestad preciosa tal escarcha
 En hebillage, estrivos, y sombrero,
 Que al peso bufa de un Zeylan entero.

Sus; Cava
 ilos.

19.
 Esplendor de Guillen, y de Toledo,
 Aquel en quien entonces dexa el Mando
 Su muy Ilustre Gefe, con denuedo,
 Y trage de Español, y Juez, marchando,
 (Y à quien un Lynze no miràra quedo
 La joya, que en su pecho và brillando)
 Cerrar el orden Senatorio muestra
 Con el Decano grave à la siniestra.

Sr. Alcal-
 de mayor,
 Thenièrte de,
 Corregidor.

Sr. Decano.

20
 Despues los dos Heraldos se seguian
 Con las cotas de brillos recamadas;
 Que en Terciopelo carmesì lucian
 Las Armas de oro, y plata realzadas;

Reyes de Añ
 mas.

Escudos de su Rey, que proponian
 Con las Mazas al hombro derribadas;
 Del Real asunto no la menor parte,
 Digno convoy del proximo Estandarte.

21.

*Real Pen-
 dón.*

Igual este en blason, tela, y metales
 A las cotas (si bien menor) retrata
 De Granada los tymbres immortales
 En el reverso, que tegió la plata:
 El Alferez mayor, de troncos Reales
 Rama digna, que ilustremente oy ata
 De *Algarinejo*, y *Luque* Possesiones,
 Y de *Cordova* excelsos los blasones:

*Sr. Alferez
 mayor.*

22.

Este, pues, Conde esclarecido eleva
 Enhastado el Pendón, que el Gozo acuerde,
 De su Lealtad authenticada ptueba,
 Como honor, que su Casa nunca pierde:
 A su siniestra, como Gefe, lleva
 Del Senado, al Marqués de Campoverde;
 Sino en la edad, en lo Heroes, y briosos
 Los dos, Castor, y Polux generosos.

*El Señor
 Corregidor.*

23.

Botonadura de diamantes rica
 Al vestido del Conde (en que un Thesoro
 Hiló Arachne) de luzes lo salpica
 Como al tifsù de plata ramos de oro:
 A la joya del pecho multiplica
 La del sombrero; esplendido decoro:
 Sol, y Luna no es mas, que sus Estrellas,
 Pues à Carlos, y à Amalia enlaza en ellas.

*Formaba el
 Lazo cõ dia
 mãtes, y ra-
 bies, los nõ-
 bres de Rey,
 y Reyna.*

24.

Sube un Morcillo de nariz abierta,
 Corto de oreja, y cuello, ancho anca, y pecho;
 Tan suelto de los brazos, que despierta
 El fuego en que las piedras ha deshecho:
 Este, con cuyo rico Jaez concierta
 El aderezo tantas luces hecho,
 Que en èl la vista, ò se deslumbra, ò pierde;
 Soberbio plata suda, y oro muerde.

25.

Magnifico el Marquès tifsù vestia
 de plata con perfiles relevantes
 violados, y en el pecho se le ardia
 Aguila de esmeraldas, y diamantes:

Segunda, que en dos cuellos se partia,
 El sombrero le enciende con brillantes:
 Afsi ambos, de la esfera los luceros
 Repartian en pechos, y sombreros.

26

Un quatravo castaño el bruto era,
 Que el Marqués oprimia con decoro:
 Del Jaez, y aderezo reverbera
 El Campoverde con los grupos de oro:
 Tan igual al del Conde, que pudiera
 Mejor, que los del Sol, con el sonoro
 Relincho, al despertar Auroras bellas,
 La tropa hacer huir de las Estrellas.

27.

De las trompas al son, y al que atormenta
 Las caxas, figuen (al fusil calada
 La bayoneta) Jovenes cinquenta
 Que alistan las Milicias de Granada.
 Lucidos, tres de fondo, los ostenta,
 Sobre casaca azul vuelta encarnada,
 Y del mismo Esquadròn, que los primeros,
 Espada en mano, cierran los Ligeros.

*Piquete de
 Milicias.*

*Segundo de
 Cavalleria
 de la Costa.*

28.

Sobre los dos, que ya el estrivo emplea,
Iban criados del Marquès, y el Conde:

*Criados de
Librea.*

En los de este; es la esplendida librea

(Que al blason de su Dueño corresponde)

Vuelta en lo azul de grana, que hermosa

Terfo galon de plata, que la esconde;

En los de aquel; la plata entre felpilla,

Sobre celeste, y vuelta blanca brilla.

29.

Seis Caballos de mano estos conducen

Cinco al de Luque, y uno à Campoverde,

De tan feroz belleza, qual producen:

Las aguas del Genil en juncia verde:

Con el rico aderezo, y Jaes lucen,

Y cada uno impaciente el freno muerde;

Què mucho, si Caballos son de España

En la escuela, en el circo, en la campaña?

*Caballos de
mano.*

30.

Fogoso tiro lleva, y no apresura;

Carroza de crystales, que arde en oro,

Babara hermosa, que el primor apura

En la talla, en el aire, en el decoro:

*Carroza del
Conde.*

En

En cuya nobilissima pintura
 Los Dioses hablan del celeste choro:
 Quando el Conde la ocupe, mas bizarro
 No ha de ir Apolo en su brillante Carro.

31.

*Coches de Ca
 mara cõ los
 Criados ma
 yores de el
 Conde.*

*Llegan à la
 Bibarrãbla.*

Segundo, y tercer Coche authorizando
 Ocho Gentiles hombres vãn lucidos
 Al Conde por su dueño blasonando,
 Galoneados de oro los vestidos:
 A la gran Plaza llegan todos, quando
 De Musicas Marciales recibidos,
 Las Nubes carmesiès desaparecen,
 Y al Rey, y Reyna en el Dosèl ofrecen.

32.

Vencido apenas el concurso vario
 Desampararon el borren ligeros
 El Conde, y el Marquès, ùn Secretario,
 Los dos Heraldos, y los tres Mazeros.
 Sube al Theatro el que es Depositario
 Del Theforo, y los otros dos se veros
 Se fijan con las Mazas presentadas
 A un lado, y otro en las primeras gradas

33.

La Tropa en varios sitios se comparte,
 Hizo La Ciudad à Cavallo, en orden puesta,
 Llenaba toda la espaciosa parte
 Entre la valla, y gradas interpuesta:
 Convoyando los cinco el Estandarte,
 Con ellos sube el Conde à la dispuesta
 Magestad del Theatro, y reverente,
 Tres veces venerò al Dosèl de enfrente.

34.

Despues los dos Heraldos ocuparon
 Las dos esquinas, y el confuso estruendo
 De la grosa turba castigaron,
 El uno aqui, y el otro allà diciendo:
Escuchad, escuchad ; y no escucharon ;
Oid, oid ; tampoco obedeciendo ;
 Al tirarle tres veces del oido,
 Quedò el Pueblo sin vòz, mas no sin ruido.

PROCLA.
 MACION.

El Conde solo pudo sofegarlòs
 Quando del Real Pendòn haciendo alarde
Castilla (dice) por el Rey Don Carlos.
 Tercero de este nombre, que Dios guarde:

K

La

La Lealtad, que para dilatarlos,
 Tanto en los pechos Granadinos arde,
 Hizo entonzes, que en *vivas* infinito
 De voces mil se levantasse un grito!

36.

Clarines, Caxas, Trompas resonantes
 Con su vòz confundieron tantas voces;
 Las Campanas sus lenguas, como antes,
 Voltcaron estrùendosas, y veloces;
 De la Alhambra los broncez fulminantes
 Soltaron sus estrepitos feroces;
 Y el corazón à tanta griterìa
 Dà saltos, en el pecho, de alegria.

37.

Monedas.

Despues el Conde con avierta mano
 Sobre el Pueblo arrojò acuñada plata:
 Brillando cae por el aire vano,
 Y hace al menudo vulgo, que se abàta;
 Que al vèr la Imagen de su Soberano
 La Granada, y Corona, que retrata,
 Aunque no entienda la inscripcion, blasona
 De que es Carlos su Gozo, y su Corona.

38.

Repetida la vènia al Real Retrato,
 Entre tanto, que el Pueblo aùn se embaraza,
 Vuelve por su orden mismo el aparato
 Al otro Acto en la segunda Plaza.
 De esta sigue el magnifico boàto
 Al Theatro, que el ultimo se traza
 Ante el Capítular Palacio, donde
 La ultima aclamacion repite el Conde.

*Segundo Acto
 en la Plaza
 Nueva.*

*Tercero, y
 ultimo en la
 Lonja.*

39.

Asi el Terno de Genios superiores
Lealtad, Magnificencia, y Alegria,
 Aquella el Acto, èsta sus esplendores,
 Y la *Alegria* èl todo conducìa:
 Esta es, la que los Choros saltadores
 Dirige; èsta à la Noche hizo ser dia,
 Y à Vulcano bramar festivamente....
 Màs yà es bien, que Terpsichore lo cuente.



CANTO SEXTO.

1.

*Concierto de
Musica, y
Bayles de
Mascara, q̄
ocuparon los
dos Tabla-
dos.*

Porque acabado el Acto, en sus confines
Se detuviesse el vulgo mas grosero,
De un sexo, y otro ocupan bailarines
El segundo Theatro, y el primero:
El concierto de trompas, y violines
Grillos al pie calzando mas ligero,
Quedò la Turba alegre, y engañada,
Y la marcha figuio no embarazada.

2.

Con el disfráz de media mascarilla
Ocho Zagalas, y ocho los Zagales,
Dos veces ocho son cada quadrilla
Sobre los dos Theatros principales:
De los de la primera; alegre brilla,
En ellas plata sobre rojo; è iguales
Ellos en el metal sobre pagizo,
Llevan sombreros con plumage rizo.

3.

De los de la segunda, se dilata
 En ellas, sobre tela blanca el oro;
 En ellos, sobre azul juega la plata,
 Como el plumage en el turbante Moro.
 En una, y otra honesto se retrata
 De Alphesibèos el saltante Choro, (1)
 Pues al compàs de alegres instrumentos,
 Vieras danzar de Mascàra à los vientos.

4.

A estos, como à la ultima Proclama,
 Al subir recogió la noche fria;
 Y hermosa entonces tembladora llama
 Carrera, y Plaza de esplendor vestia:
 En Torres, y Balcones se derrama
 Alegre tanto artificioso Dia,
 Que por el que escondió sus arreboles
 Salió un Nocturno Sol de muchos Soles.

Ar-

(1) *Saltantes Satyros imitabitur Alphesibæus.*
 Virg. Ec. 5.

*Iluminaciõ
 general en
 toda la Ciu-
 dad.*

Arden las bulliciosas luminarias
 En Pyramides, en aparadores,
 En Bobedas, y en Arcos, de contrarias
 Vislumbres en metales, y colores;
 Pues en el verde, el oro, y plata, varias
 Incidencias de intensos resplandores,
 Hermosísimo forman Metheóro
 De verdes luces, y de sombras de oro.

6.

En patios, corredores, y balcones
 De tres Palacios (la Chancilleria,
 Ayuntamiento, y las habitaciones
 Del Conde ilustre, que alhajado havia)
 Del Jubilo en honrosas atenciones
 Se derrite tambien Nocturno Dias
 Y mas en los Salones, en los cuales
 Penden ardiendo Estrellas de crystales.

7.

*Concierto de
 Musica, y cõ
 vite del Al-
 ferez mayor
 en sus casas,
 à los Capitan
 lares. Y lo*

Si de tanto esplendor se baña el viento
 Aùn mas, de la suave competencia
 De mucho vario musico Instrumento,
 Que previno Rèal Munificencia:

Salva, y recreo, que à su Ayuntamiento
 El de Luque, y à la alta concurrencia
 De un sexo, y otro ilustre, el De Gauna,
 En sus Salones generoso à una.

*mismo à los
 Sres. Minis-
 tros, y de-
 más perso-
 nas de distin-
 ción en la Chá-
 silleria por
 su Illmo.
 Presidente.*

Las ricas galas, el primor, y asèo
 De unos, y otros ilustres concurrentes
 (De los que los convocan, al desèo)
 Los Salones hicieron mas lucientes.
 No à las Bodas de Thètis, y Pelèo
 (Mentira amena de las Griegas gentes)
 Sumptuosos vinieron Dioses, Diosas,
 Mas dignos que estos, q̄ estas mas hermosas.

Por muchos Ganymedes propinadas
 Aguas, el un concurso, y otro bebe,
 Artificiosamente congeladas,
 Nèctares dulces en rizada nieve:
 Frutas, aùn de Pomona acreditadas
 A los ojos, del tacto, que las mueve,
 Del labio, que las gusta, son rezelo,
 Màs les castiga dulcemente el yelo.

*Refrescos
 en ambos cõ-
 vites.*

Despues de varios, que à los no sedientos
 Provòcaran, elados artificios,
 (De la edad nuestra vicios opulentos
 Que aun el arte ignorò de los Apicios)
 En delicada china beben lentos
 De Motezuma nectares propicios:
 Lluven en copiosissimo thesoro
 Dulces, hechos crystal, de fuentes de oro.

*Sarà en el
 Salòn de la
 Presidencia*

Rompì el festìn concierto armonioso
 Del de Villena en el Salòn luciente:
 Despues; Deidades del Genìb hervoso,
 O Syrenas del Dauro transparente;
 Alternan dulce canto, que ambicioso
 Bebì el viento : Pythàgoras no miente;
 Que à su voz suspendidos, yà en el suelo,
 Escuchamos la Musica del Cielo.

Del canto la atencion revoca, y llama
 El baìle, en que el Galan airoso, atento,
 Y con afable magestad la Dama,
 Pusieron en cadencia el movimiento.

En

En quadrillas, despues, si los inflama
 El Alégro, à la ley del instrumento,
 Ya enlazados, yà vueltos, yà de frente,
 Vagando faltan decorosamente.

13

Bacho, en tanto, Dador de la alegría, (1)
 (Pero furioso nò) y la buena Juno
 Aùn al infimo Pueblo fugería
 El festejo à sus modos oportuno.
 Tumulto alegre la Ciudad corria,
 Y mas quando el bramido oyò importuno
 Del fuego, que al romperle las prifsiones,
 Llamò la concurrencia à los balcones.

14.

Llamò toda la Turba à las dos Plazas
 En que las dos Pyramides se elevan;
 Donde ligaron ingeniosas trazas
 A Vulcano, y sus burlas se renuevan;

Fuegos dis-
 parados à
 un tiempo la
 noche prime-
 ra en las
 dos Plazas.

Cu-

(1) *Adsit letitia Bacchus Dator, & bona Juno.*

Virg. l. Æn. 1.

*y delante de
el Quartel
nuevo.*

Cuyas sueltas festivas amenazas
Tambien gran parte del concurso llevan
Al anchuroso sitio, donde el Arte
Nuevo Palacio fabricò al Dios Marte.

15.

*Costeò estos
Fuegos, è
iluminacion
Don Pedro
Pascasio de
Baños.*

De este, pues, la Magnifica portada,
(Del Baños de Molina honor reciente)
Para esta noche, y dia iluminada,
Mirando està la artificiosa Fuente,
Que en un Màr, y dos tazas levantada,
Las llena, de agua nò, de fuego ardiente,
O encendido crystal, rojas centellas,
Que al aire, y fuelo salpicó de estrellas.

16.

*Castillo de
fuego de la
Plaza Nue-
va, q̄ costeò
el Arte de la
Lana.*

Vasta Ciudad en Torres levantada,
O Torre de Edificios construida,
Del Orbe de la Luna coronada,
Y en tanto espacio apenas contenida;
Troya es à la memoria renovada,
Pero oy la Fama su tragedia olvida
Pùblicando, que en sitio, y Plaza Nueva
Para arder (yà nò tragica) se eleva.

I 7.

En medio puso el Dedalo excelente
 El Throno, y Ara, de la qual creas,
 Contra el hijo de Achiles insolente,
 O Pryamo, amparar tus luengos dias:
 Polytes, Pàris, Deiphobo valiente,
 Y el Sàbio Heleno, sobre hermosas Pias
 En quatro baluartes se presentan,
 Y al viejo Padre defender intentan.

I 8.

En otra parte el Xanto coronado
 De espadañas se vé, y òvas vestido,
 Sobre su grande urna recostado,
 Y de sus blancas Nàyades ceñido:
 Afsi en toda la machina historiado
 Se abulta quanto oyò la infelìz Dido,
 De la boca de aquel, por cuyo halago
 Hizo Troya à su alma, y su Carthàgo.

I 9.

Una Granada baxo el Real Escudo
 Es el remate en la eminente aguja,
 Cuya Corona de oro, quanto pudo
 Symbolizar la Lealtad, dibuja;

Significando quando todo el rudo
 Material arda, y à estallidos cruja,
 Que por su Amor, Granada, y por su fausto,
 Troya arde de su Rey en holocausto.

20

En la otra Plaza Torre corpulenta
 Obelisco en altura no segundo,
 Sobre sus quatro angulos obstenta
 Un Gigante de aspecto no iracundo:
 Cada uno el vassallage representa,
 Que à Carlos, como Partes dån del Mundo,
 Europa, Africa, America, Afsia ufana
 En Manila, Orån, Cadiz, y la Habàna.

21.

Quatro Aguilas llevaban repartidas
 Baxo de un pabellòn las Armas Reales
 De las que, yà en el Zoclo repetidas,
 Con luz se transparentan los metales;
 De quatro Granaderos defendidas
 Las diez gradas, del Throno pedestales,
 Con letras de luz dicen, que Granada (*)
 Es Ciudad de Ciudades celebrada.

*Castillo de
 fuego de la
 Bibarràbla,
 q̄ costè la
 Ciudad.*

(*) Se leia *Granata celeberrima Civitas*, cuyos
 Caractères iluminò el fuego.

22.

En el alto segundo, la arrogancia
 Del Leon de España lleva en las rapantes
 Garras, las Lifes de oro de la Francia,
 No sè si transplantadas, mas brillantes:
 Hermosa hacen con ella consonancia
 Sobre quatro bruñidos arbotantes
 Otras tantas Granadas, las que miro
 Volteando luzes en perpetuo gyro.

*Estuvieron
 siempre en
 movimiento
 las grana-
 das penetra-
 das de luz.*

23.

Quatro Jayanes sobre sì movian
 Globo, en que por Estrellas consideres.
 Quantos *Amalia*, y *Carlos* componian
 Bullendo luz dorados caractères:
Carlos Tercero en la inscripcion decian
 Puestos en gyro hermosos rosiclères,
 O puntas de los rayos de la Estrella,
 Que sobre la alta aguja se descuella.

24.

A la òra misma castigado el viento
 De arrojadizos fuegos infinitos,
 En una, y otra Plaza arde violento,
 De que se queixa con lucientes gritos:

Si

Si tal vèz llora, bebesse sediento
 Las lagrymas de luz ; mas sus conflitos
 Convertir fuele en gozos lifongeros,
 O en la rifa de liquidos luzeros.

25.

*Salió un Ca-
 ballo de fue-
 go por la bo-
 ca del Zaca-
 tin, y pren-
 dió fuego al
 Castillo.*

Contra la Troya, que en la Plaza Nueva
 A sus mas altas Torres sobrefale,
 Synòn segundo (yà no infiel) renueva
 El Caballo , que echando fuego fale:
 Tanto incendio en la cola , y crines lleva,
 Que aunque por nariz, y ojos mas no exale,
 Plutòn (si el Paladiòn no es este mismo)
 Lo pusiera à su carro en el Abismo.

26.

Llega, y sobre la Machina arrojando
 Incendios mil en vèz de Griega gente,
 La fingida Ciudad, sin saber quando,
 Se viò arder toda, però hermosamente.
 Torres, muro, y baluartes asaltando
 Rizado fuego, ò nieve sea ardiente,
 Truena, y deleita la nevada llama,
 O el Infierno festivo se derrama.

27.

Ya se abraza Deiphobo, y yà arde (1)
 Proximo Ucalegonte ; ya atrevido
 Enéas el so corro lleva tarde
 Al Palacio de Priamo encendido:
 Creúsa despues siguiendole covarde,
 Y de la mano el tierno Ascanio asido
 (Tal vez entre las llamas los divises)
 Al hombro carga con el viejo Anchises.

28.

Pretendiendo apagar en vano el fuego
 El Xanto con sus Náyades derrama
 El caudal de sus urnas, pero luego,
 Las que eran de agua, son ondas de llama:
 Todo lo inunda el incendiioso riego,
 Que desde el muro hasta la aguja brama:
 Cruzanse por los lados, por las frentes,
 Abaxo, arriba, chispeando Fuentes.

Ar-

(1)*Iam Deiphobi dedit ampla ruinam
 Vulcano superante Domus; iam proximus ardet
 Ucalegon....* Virg. Æn. l. 2.

Arde la aguja, y aunque el fuego brame
 En Granada, y Escudo refulgente,
 Obsequiosa la llama despues lame
 La corona con luzes transparente:
 Bien como Jove hizo, que se inflame
 La Cabeza de Julio con la ardiente
 Garzota de luz clara en vaticinio,
 Que el trueno confirmò, de su Dominio;

Los blasones, asì, que Carlos dora
 Para que su Granada se corone,
 Lame del fuego lengua brilladora,
 Que penacho de luz se sobrepone:
 No de futuro imperio anunciadora
 A Rey, que en ambos Mundos el pie pone,
 Del feliz sí, à los aires diò serenos,
 Confirmando el auspicio, alegres truenos.

*Disparase
 el Castillo de
 la Bibarrã-
 bla.*

Al tiempo mismo que la Troya ardía,
 En la gran Bibarrambla arde la Torre, (1)
 Donde cada Gigante al Cielo envia
 Montes de humo : quien Jove te socorre?

El fuego, que mil luces difundia
 Toda la vasta machina recorre,
 Y de esplendor vistiendola iracundo,
 Desde sus quatro partes tronò el Mundo. (*)

32.

Las Aguilas al verse ennoblecidas
 Con los blasones de su Jove amantes,
 De las garras, y plumas encendidas
 Disparan los trifulcos centellantes:
 Tambien los Granaderos repetidas
 Las Granadas arrojan fulminantes,
 Que explican, del aplauso, y luz llevadas,
 La inscripcion luminosa de las gradas.

33.

Encrespada de Estrellas la melena,
 Mas soberbio el Leon de España ruga,
 Porque el pecho de Lifes de oro llena,
 Con las que al de la Esphera sobrepujan:
 En su aplauso la inmensa mole truena,
 Y en pielagos de llama humeando, cruje,
 O arroja Serpes tremulas de fuego,
 Que huyen silvando por el aire ciego

M Con

(*) Por los quatro Gigantes, q̄ las representaban.

Con repentino estrepito sonoro
 Brilla desde la aguja hasta la planta
 Con mil lenguas de luz, sino ojas de oro,
 Este Arbol, que à los Cielos se levanta:
 Voltèa de sus astros todo el Choro
 El globo, y su fogosa luz es tanta,
 Que el dia en tantos Soles nos conducen
 Quantas letras de *Amalia*, y *Carlos* lucen.

Los Jayanes de tanto cielo Atlantes
 Sudando fuego, quexanse feroces,
 Y unas, y otras Granadas centellantes
 Mas esplendidas gyran, y veloces:
 La estrella de la aguja, sus brillantes
 Puntas arrebatando, en tantas voces
 De luz, el nombre Augusto proclamaban,
 Quantas letras, ò rayos volteaban.

Nuevo era cuerpo de luciente Fama
 Con quantas lenguas se vistió de fuego,
 La machina, que tanta aguda llama
 En gritos, sino en voz, desató luego.

Disparafe
 el Castillo de
 la Sibarril.
 etc.

Al gran Carlos Tercero, así Proclama
 A estallidos rompiendo el aire ciego;
 Señal de que, de glorias mil fecundo,
 Su Nombre oírán los terminos del Mundo!

37.

Tanta, pues, de Vulcano valentia
 Resonò en ambas Plazas la primera
 Noche, que siendo artificioso Dia,
 Aun lució en la segunda, y la tercera.
 Siguiò en la Bibarrambla la ofadia
 Del fuego, que en Pyramide altanera
 Brillò no menos ruidosamente
 En la segunda Noche, y la siguiente.

*Iluminacion
 general co-
 mo en la pri-
 mera, en la
 segunda, y ter-
 cera Noche.*

*Fuegos en
 las mismas
 en la Bibar-
 rambla, por
 la Ciudad.*

38.

Guardando à las Virtudes Cardinales
 Leones con Escudos transparentes;
 Repartidas las letras iniciales
 De Carlos en seis Soles resplandentes;
 El Iris por Corona con los Reales
 Nombres por sus colores diferentes;
 Y el Ave, à cuyos providos desvelos
 Deben segunda vida sus Pollucos!

*Castillo de
 fuego de la
 segunda No-
 che.*

Una Granada de Rubies ciento,
 Y en la eminente aguja una azucena;
 De cuyas ojas nace, y vuela al viento
 La Fama, que su ronco clarín suena;
 Este era todo el cuerpo, y pensamiento
 De la Torre, ò Pyramide, que llena
 En la segunda noche el aire vago
 De humo, de luz, y de aplaudido estrago.

*Descripción
 del Castillo
 de la tercera
 Noche.*

Escudos de Castillas, y Granadas;
 Soles, que de su centro reverberan;
 Estatuas gigantéas blasonadas,
 Que del Mundo las quatro Partes eran;
 Bien como en otras tantas personadas
 Madrid, Palermo, y Napoles veneran
 Con Granada al gran Rey, de quien blasona
 La que brilla en la aguja, aurca Corona;

Esta la idea, y molde fue Gigante
 De la tercera Noche; y despues que hizo
 El preludio estruendoso de bastante
 Incendio hasta la esphera arrojadizo;

A ambas machinas viste el fulminante
 Dedalo de improviso fuego rizo,
 Con el que las Virtudes, los Escudos,
 Y Caractères luzen, y hablan mudos.

42.

Al desatarse el trueno en los ardientes
 Leones, de ellos imitò el rugido;
 Viò á sus pollos batir á las lucientes
 El Pelycano en Phenix convertido;
 Encendiò, y soltò el Africa Serpientes,
 La Europa de su Toro oyó el bramido,
 Crujen del Afsia aromas ya deshechas,
 Y ardiendo van de America las flechas.

43

Con igual movimiento las Ciudades
 Con aplausos de luz su Rey aclaman;
 Los Soles multiplican claridades;
 De la Granada los Rubis se inflaman:
 Sobre una, y otra aguja, obscuridades
 Dissipan, y en centellas se derraman
 La Corona, que ardiendo en oro truena,
 Como en llamas de nieve, la azucena.

Las

*Describe
 à un tiempo
 di sparados
 los dos Casti-
 llos.*

CANTO SEPTIMO.

I.

Rey eterno, immutable Soberano
 De quien todos los Reyes son Virreyes;
 Gran Dios, cuya benefica alta mano
 A los Mortales dà los buenos Reyes;
 (Pero quando no lo es un Rey Christiano
 Siendo Vassallo de tus santas Leyes?)
 Por ti, y para ti reyna el que oy tenemos;
 Por bien tanto, què gracias te daremos?

2.

Los pobres comeràn (dixo cantando (1))
 El Hijo de Isai Rey, y Propheta)
 Y alabaràn, Señor, tu nombre quando
 Sacien la hambre voraz, que los inquieta;
 Sus tristes corazones dilatando
 Por el que à beneficios los sujeta,

Voz

(1) *Edent pauperes, & saturabuntur, et laudabunt
 Dominum qui requirunt eum, &c. Ps. 121. v. 27.*

Voz no han de dar, ni respirar aliento
Sin aplauso, sin reconocimiento.

CANTO 3.
Tus Reynos, tus Provincias, tus Ciudades
Te alaban, ó gran Rey por Soberano,
Y más por las sin numero piedades, (1)
Que ha llovido sobre ellos tu Real mano;
No yà por ostentar sus lealtades,
Sino su gratitud, te aclama ufano
El vassallo, y tu nombre al Cielo eleva;
Pero en el corazon tu imagen lleva.

4.
Dado de Dios, ò Rey te poseemos!
Pero à este bien, tu añades beneficios;
A Dios, y à ti las gracias le debemos,
Y à Dios por tu Real vida sacrificios;
Bien es, que los Altares incensemos;
Y pues dà Dios oydos mas propicios
Del Pobre socorrido à los clamores,
Su Oracion compraremos con favores.

soV

De

(1) Alude à la piedad del Rey N. Sr. con que ha perdonado las deudas à la Real Hacienda, de tantos Pueblos, y demás beneficios, que son notorios.

De las Mesas, la Plebe, y los Altares
 El *LeEtisternio*, *Esportula*, y *Congiario* (1)
 (Que en las Aclamaciones Populares
 Del Principe, y Natal Anniverfario,
 Llamó afsi, è hizo Roma) si imitares
 Con el Pobre, ò Granada, y Santuario,
 En el *Natal*, *Aclamacion*, y *Gloria*
 De Carlos ; ferà eterna tu memoria.

6.
 Perfume, pues, las Aras el incienfo
 En la fragrante niebla defatado,
 Y al que es tres veces Santo Dios immenso,
 Agradece el Monarcha, que te ha dado.
 Llena el feno del Pobre, y funda un cenfo,
 Que cien veces dà el bien multiplicado,
 Y el ruego por la vida del Rey, que amas;
 Que afsi mas à fu gufto lo *Proclamas*.

7.
 Esto decia, y esto infinuaba
 La *Piedad* en los pechos Granadinos;

N

Con

(1) *Vease à Bulengero de Imp. Romano, y al P. Martin de Roa de die Natali.*



Con su lengua de luz los inflamaba,
 Y en sus afectos los formò divinos:
 A cuyo defahogo estimulaba
 Del opulento Zacatin vecinos,
 Que de Paños, y Lienzos Comerciantes,
 Ya son Franciscos, si Mercurios antes.

8.
 Fueron tambien al desempeño Partes
 El Arte de la *Lana*, y Mercaderes
 De *Especeria*, con las quatro Artes
 De la *Seda*, que embidian oy los Sères:
 Quanto, entre todos estos te repartes
 Santissima Piedad, pues quando quieres
 Que por su Rey confangren sus empleos
 De Vassallos amantes, son Zachèos! (1)

9.
 Zachèos felizissimos, que essentos
 De haver de reparar causados daños,
 Del Pobre convirtieron los lamentos
 En aplausos del Rey, y de sus Años;

(1) *Ecce dimidium bonorū meorum do pauperibus:*
 als. Zachèò Luc. cp. 19.



Pero con pompa tal, que si hizo atentos
 La de la *Lèaltad* propios, y estraños,
 La que à los Templos, y à los Pobres guia
 La *Piedad*, aún los Cielos suspendia.

IO

Desde el Destino, pues, que la costosa
 Prevencion custodiaba, saliò haciendo
 Calle larga la pompa Religiosa,
 De Clarines, y Caxas al estruendo:
 La Plaza atravesando populosa,
 De dos en dós en orden sucediendo,
 Toalla cada qual lleva rizada
 Sobre el rico vestido al hombro echada,

*Comida pa-
 ra Hospita-
 les, y Carce-
 les.*

II.

Del Seraphin de Afsis los officiosos
 Hijos Descalzos, y los del ferviente
 Portugues Granadino iban gozofos
 Incorporando la devota gente:
 La que conduce en platos anchurosos
 La ave grande del ultimo Occidente,
 Que al torno sobre el ascua abrafadora
 Se bebe el fuego, que la tèz le dora.

12.

El Sebofo Carnero, la suave
 Ternera, y del Cebòn guloso el rojo
 Pernil, quanta se dà domestica ave,
 Y aun las que son del Cazador despojo;
 De condimento tàl, que los alabe
 De los hartos Vitelios el antojo;
 Fricafés, y Menestras tan propicias,
 Que del frugal Zenòn fueran delicias:

13.

Estas (no de la Gula ya invenciones)
 Llevan de dos en dos treinta Zagales
 En grandissimas pailas, en ollones
 Del cobre en lo bruñido, y rojo iguales:
 En las sabrosas salsas, en porciones
 Nadaban, de los pingues animales
 Las carnes, que del ambito, que passan,
 Con el denso vapor el aire engrassan.

14

Quanta el Otoño dexa fazonada
 Fruta, y arruga sequeroso Invierno,
 En confines de mimbre redoblada,
 De Jovenes conduce par alterno:

De Cères variamente figurada
 Otros Cargan el colmo blanco, tierno:
 Bacho và en sus razimos encerrado,
 Bien , que aguarda en las Mesas liquidado.

15.

La delicada pasta, que dorando
 Fue el horno, y hojaldrò mano maestra,
 La alba Lustrina, y el bizcocho blando,
 Que almivares esconde, y nieve muestra;
 La azucarada yema, que fue hilando
 En hebras de oro dulce, la arte diestra;
 Y la que es de tèz blanda, y bulliciosa
 Por lo batida, dulce, y glutinosa;

16.

Quanta de blanca leche, que ò la Cabra
 Dió, ò de la almendra se exprimiò madura,
 Confeccion dulce el apetito labra,
 Que con semilla, ó fruta se mixtura;
 Quanta otra (q̄ al gusto enfermo aun àbra)
 Almivarò la varia confitura;
 Tanta, yà en azafates, ò yà en Fuentes,
 Llevan con orden las piadosas gentes.

*Ropas para
vestir los
Pobres.*

I 7.
Cargaba segundo orden, alternado
Con el que la comida hà conducido,
El suave lino, que la nieve ha hilado,
La fina lana, que el telar ha urdido;
El todo en varias piezas ya formado,
Que interior sirva, y exterior vestido
Al uno, y otro sexo, à quien abriga
Sin olvidar chinela, mèdia, y liga.

*Estandarte
con el Retra-
to del Rey.*

I 8.
Despues seguia, dos de fondo, parte
De Granadina tropa sucessiva,
Que entre ruidosa Musica de Marte
Cerraba la piadosa comitiva:
Guardia hacia al Magnifico Estandarte
En que de la *Piedad* la imagen viva
Se copia en la de *Carlos*, no en la vana,
Que figurò supersticion Romana.

I 9.
Llamò Roma *Piedad* de *Augusto* (quando (1)
Fue Decio liberal en sus Natales)

(1) Medalla de Decio el Joven, en cuyo reverso es-
tà el Dios *Mercurio* con una bolsa de dinero en
la

A Mercurio, su imagen figurando,
 Y en su mano acuñados los metales:
 Oy, que en Natal de Carlos derramando
 Vâ Granada en el Pobre sus caudales,
 Vaya su Real Imagen ; honor justo,
 Que diga la *Piedad de nuestro Augusto*.

20.

Medalla tan preciosa el Estandarte
 Conduzca, en que se mira mas gozoso,
 Que quando lo temblò la Italia Marte,
 Oy Catholico Numa Religioso:
 Así el Christiano fausto, que comparte
 El *Agape* entre tantos abundoso,
 De la Ciudad midiendo los espacios,
 Vâ de la Charidad à los Palacios.

21.

El Sol de las virtudes, entre tantas:
 Preciosidades, que Granada ofrece,
 Habita varias Fundaciones fantâs,
 Cielos, en que campèa, y resplandece:

Unas:

la mano, y por inscripciôn *Pietas Augusti*; traè-
 la el A.º bispo de Tarragona en sus *Dialogos*.
 Dialog. 2. titul. *Religio*, y Guillelmo Choul.

Unas de Regia mano antiguas plantas,
 Que el cultivo, que oy las engrandece
 Deben perpetuo, en dotaciones Reales,
 Al fondo de inexhaustos manantiales:

22.

Otras, que la Piedad de altos Varones
 Erigió; asilo todas, que liberte,
 Tal vez, à Enfermo pobre, que pensiones
 Paga en palidas señas de la muerte:
 Otra los Granadinos corazones
 Roba, si en charidad no los convierte;
 Memoria de aquel Juan, à cuyo nombre
 El de Dios se añadió por sobrenombre:

23.

Quantos en estas Casas refrigera
 La charidad, Enfermos, é indigentes;
 A quantos la fortuna hizo severa
 Pobres, y su malicia delinquentes:
 (Y como á tales guarda Prission fiera)
 Quantos por la Ciudad vagan frequentes
 Clamoreando su miseria, y quantos
 En su verguenza esconden sus quebrantos.

Tan-

24.

Tantos la *Piedad* cuenta Granadina
 Para el focorro esplendido opulento,
 Que al desnudo vestidos le destina,
 Como pingues manjares al hambriento:
 Y à los que menos pobres imagina,
 Por gozar la asistencia, y el sustento
 De bien dorada Charidad; provè
 Plato, que al apetito lisonjeè.

25.

Despues, en fin, que Plaza, y calles miden,
 A los sitios llegando competentes,
 Para Pressos, y Enfermos se dividen
 Las pingues paylas, y las dulces fuentes;
 Con tal methodo, y orden, que no impiden
 Los que la marcha figuen diligentes.
 Hasta las casas donde los recibe
 La charidad de un *Juan de Dios*, q̄ aun vive.

*Dividisen
 para Carce-
 les, y Hospi-
 tales, y los
 demàs llegã
 à S. Juan de
 Dios.*

26.

Quanto de un sexo, y otro Enfermo ampara
 Esta Religion digna, yã expiado
 Con el llanto, que al alma le prepara
 Nupcial estola de esplendor nevado;

O

Aque-

Se les admi-
nistrò aque-
lla mañana
el SSmo. asis-
tido de los de
el Comercio.

Aquella de la Gloria prenda chara
En sus pechos ya havia atesorado,
Que llevò entre hymnos dulces, que le canta
Magnifico aparato, pompa santa.

27.

Gustado ya el Angelico alimento,
Y el Alma de la Gracia revestida,
Les fue sirviendo el corporal sustento
La gente por las salas repartida:
Les sirviò los vestidos ; y al acento
Que les mandò rogassen por la vida
De su Rey, en tiernisimos despojos.
El corazon derraman por los ojos.

28.

El grande hijo de Isaác , quando corria
Los Campos de Bethel, del ofendido
Hermano huyendo, si el Señor (decia) (1)
Me diere el alimento, y el vestido;

Lo

(1) *Si fuerit Deus mecum... & dederit mihi panem ad descendendum, & vestimentum ad induendum... erit mihi Dominus in Deum. Gen. c. 28. Vide P. Vicentium Houdri Biblioth. vet. Templa.*

Lo he de aclamar mi Dios desde este dia;
 No porque no lo es, serà, y ha sido:
 Sino porque he de alzar, por esta gloria,
 Altares à su culto, à su memoria.

39.
 Quanto ò Granada afecto reverente,
 Y de Lealtad demostraciones raras
 Fundas para tu Rey perpetuamente,
 Quando los Pobres en su nombre amparas!
 Por él ; que ruegos al Omnipotente!
 Si aùn de su Gratitude sobre las Aras
 Su Dios sería con honor mas justo,
 Que del Pastor de Mantua lo fue Augusto (1)

30.
 Así, dictando la Piedad lo trata;
 Por lo que de un Salón en la alta parte,
 Con la Imagen augustamente grata
 Del Rey, fixa el magnifico Estandarte:
 Dexa Granada su blason de plata,
 Que en rojo tafetan le bordò el arte,

O2

Con

(1) *Namque erit ille mihi semper Deus, illius aras
 Sæpe tener nostris ab ovilibus imbuet agnus.
 Virg. Ecl. 1.*

Con el pendiente : Monumento, Gloria
Del Rey, y de Granada á la memoria.

31.

*Tres dias cõ
Jecutivos se
repitiõ el cõ.
Voy por los
mismos, y à
los mismos.*

Trayendo el dia á los mortales grato
El Sol tres vezes ; ir miró otras tantas,
De manjares, y ropa el aparato,
De *Juan de Dios* à las mansiones santas:
Viò el uno, y otro regalado plato
Dividirse tambien para las plantas,
O Fundaciones menos indigentes;
Y el mismo abasto à encarceladas gentes.

32.

*A los mendi
gos conuo-
cados al Hof
pital de San
Juã de Dios,
les distribu-
yeron 5150.
raciones de
Pan, y Car-
ne.*

En el Atrio capáz del gran Convento
Se franqueò tambien en los tres dias,
De un sexo, y otro à Pobres el sustento,
En que de toda edad distinguirias.
Cinco mil y cincuenta sobre ciento
Numero fue de las porciones pias;
Congiario en el Natal del Soberano,
Emulacion, y afrenta del Romano.

Del-

33.

De estas demostraciones generosas
 Los efectos lograron mas lucidos
 De la Zarza de Afsis las castas Rosas;
 O Angeles sean de Sayal vestidos:
 En vuestro Templo, ò candidas Esposas,
 (Despues de Templos vivos focorridos)
 Visteis con grande devocion postrado
 A nuestro Excelentissimo Senado.

34.

La Piedad lo conduxo alli con quanta
 Magnificencia al culto fue deudora,
 Donde à Dios en la Niebla, ò Hostia Santa,
 Por sus Reyes clamando, humilde adora:
 Gratulatorios hymnos despues canta
 Alternando la Musica sonora;
 La Gloria al nebuloso altar descendiè;
 Angeles cantan, pues el Cielo atiende.

35.

No menor Pompa, y fausto Religioso
 El gran Templo llenò, que en nuestros dias
 Há

Missa solem
 ne, y TeDeu
 de Accion de
 Gracias por
 la Ciudad, en
 las Capuchi-
 nas.

*En misma
Funcion en
la Iglesia nue
va de S. Juã
de Dios, por
los de las Ar
tes de la Se-
da, y Lana.*

Ha erigido el Magnifico, el famoso (1)
Oy successor del Portugues Tobias:
Asi un Zachèo, y otro generoso
A Christo van con oblaciones pias;
Màs si yá parte de su Hacienda tiene
El Pobre ; à ellos el Señor se viene.

36.

*Iluminaciõ
de la Capilla
mayor, y el
Pavimento
ocupado con
los Retratos
Reales, so-
bre blando-
nes de plata*

La gran Capilla de oro, y de crystales,
Que en ambito espacioso se dilata,
Coronaban los diez Retratos Reales
Sobre blandones de bruñida plata:
Sin numeros de antorchas, en raudales
De luz, al inundar la mansion lata
Desde la alta cornisa al pavimento,
Estrellas son, y el Templo Firmamento.

37

No Firmamento ; Impireo si ; pues tanto
Ser merece, el que sirve throno, aun breve,

Al

(1) El R. P. F. Alonso de Jesus y Ortega, dignissim
General perpetuo, de la Religion de Señor San
Juan de Dios, Erector del nuev Magnifico
Templo, en cuya hermosa Capilla mayor fue la
solemne Accion de Gracias, que se describe.

Al Sol Gigante de los Santos Santo (1)
 Reducido à pequeño Sol de nieve.
 O! el frío Norte enciéndasse, entre tanto,
 Que una, y otra Réal Aguila lleve
 (En imagen aqui) fus tiernos hijos
 Al Sol, que adoran, y que miran hijos.

38.

Tanta preciosa planta sucesiva,
 Que la Messa Eucharistica corona,
 Vastagos son de la fecunda oliva, (2)
 Renuevos Reales de la Vid Saxona;
 Bendicion, que del Cielo se deriva;
 Afsi oraculo Santo lo pregona : (3)
 O! viva el Tronco en ramas tan fecundo,
 Que à sus pies, y à su sombra quepa el Múdo.

39.

Afsi clamaba à Dios mire propicio
 A la Real Prole la devota gente,

Que

(1) *Exultavit ut Gigas ad currendam viam, &c.*
 Sic de Sole, & de Christo in Eucharistia. Psalm.
 18. vide I. orin.

(2) *Fili tui sicut novellæ olivarum in circuitu Mensæ tuæ. Vxor tua sicut vitis abundans.* Pl. 127.

(3) *Ecce sic benedicetur homo qui timet Dominum.*
 Eiu scdm Psalm.

Que repitiò aquel dia el beneficio
 Del pio *Agape* al misero Doliente:
 Y hecho yà el incruento Sacrificio,
 Que se sirviò magestuosamente;
 Orhestra, y choro con el hymno santo,
 Gracias, y fin dulcissimo diò al canto.



CANTO OCTAVO.

I.

Mientras que la *Piedad* en los Altares
 Incienso desataba, ò repartía
 Al Pobre los vestidos, y manjares;
 No reposa en el Pueblo la *Alegria*;
 Que aunque santa en el Templo la repares,
 En las Plazas traviesa, conducía
 (Pero siempre inocente) bullidoras
 Mascaras ciento en las Nocturnas horas.

2.

Primero en los tres dias consiguientes
 Por toda la Ciudad su Rey aclaman
 De un sexo, y otro las tostadas gentes,
 Que del Gitano Nilo hijos se llaman:
 En quadrillas vagando diferentes;
 Ellos Capote rustico recaman
 Con galón de oro, ò plata, y de Aldeáno
 El demás trage, ò de Andalúz pañano.

Quadrillas
 de Gitanos,
 y Gitanas.

En

En numero igual ellas, de Aldeanas
 (Bien que vistiendo rica seda) al viento
 Del trenzado cabello dãn ufanas
 Seltas Colonias de colores ciento:
 Mènades las juzgara (aunque no infanas)
 Si, en vez del Thyrsò, en rustico instrumento
 No les diera Terpsichore el sonoro
 Pandèro guia del saltante choro.

4.
 La festiva algazàra, y el estruendo
 Alegre Plaza, y Calles discurria,
 Con el agreste son versos midiendo,
 Que les dictò no barbara Thalia:
 Pues sus usadas fraudes corrigiendo,
 Nueva, y yà no falàz, Chyromancia
 à Granada, en sus Reyes asegura
 Toda la Buena, y aùn mejor Ventura.

Mascaras,

5.
 De esta Fortuna, pues (vaticinada,
 Mientras durò la luz de tres Auroras,
 Por la Gitana tropa alborozada)
 Symbolos vieron las Nocturnas horas:

Horas de Noche en dia transformada
 Quatro vezes de antorchas brilladoras,
 En que symbolizada variamente
 La *Abundancia* en las Cercas se presente.

6.

Pues en feliz señal, de que en los dias (1)
 Que Carlos reyna en la invencible España;
 Pales podrá cubrir de blancas crias
 (Nieve en vellon hilada) la Montaña;
 Bacho extender sus verdes lozanas
 Por los Collados, mientras la Campaña
 Inunda un rubio mar de altas espigas,
 Que coronen de Cères las fatigas;

7.

Los que à esta *contandola* revuelven
 Despues de defatada en granos de oro,
 Y en gruesas cargas à sacarla vuelven
 Del deposito fiel de su Theforo:

Los Medido-
 res, y Acar-
 readores de
 la Albondi-
 ga de Trigo.

Los

(1) *Orietur in diebus eius iustitia, & abundantia
 Pacis, &c. Psalm. 71. v. 8.*

*Los Moline-
ros.*

*Los Panade-
ros.*

*Los Cortado,
res.*

*Describeſe
a un tiempo
el aparato,
y Mascaras
Jocosas de
las quatro
Noches.*

Los que en candido polvo la diſuelven
Del Agua, y piedra al traſtornar ſonoro,
Y los que la fatigan blanca maſa,
Que el horno dora, y lentamente abraſſa;

Los que deſpues, que las libò el azero
Deſpedazan las reſes palpitantes;
Todos eſtos, en fin, que del *Tercero*
Carlos no ceden el blaſòn de amantes,
Ni al Noble en la Lealtad el ſer primero;
En ſymbolos ſacaron ſemejantes.
Cada qual à la accion de ſus faènas.
La *Abundancia* en las Noches de Sol llenas.

Pues en quatro, que fueron ſuceſſivas,
Otros tantos los Gremios referidos.
Cada uno en ſu Noche de inventivas;
Raras ſacan diſfrazes, y vestidos:
Y ſi bien diferencias reſpectivas.
Los diſtingan, ſalieron convenidos
En aparato, en acompaõamiento,
Como en Magnificencia, y lucimiento.

10

Precedidos de Musica Guerrera,
 Y de lucida Tropa, que formando
 La Vanguardia, defensa, y honorera,
 Como la Retaguardia al ir cerrando;
 En orden de larguissima carrera,
 Que el fin no halla la vista, iban marchando
 Dos, y dos à caballo, y sucesivos
 Dos volantes cada uno à los estrivos.

11

De estos cada garzòn ardiendo eleva
 De blanca Cera una hacha, que ilumina,
 à su Ginete, y quanto adorno lleva:
 De la gran Ceres pompa peregrina.
 Cultos asì devota le renueva,
 Quando errante buscando à Proserpina
 Por los oscuros campos, aun no tantas
 Levanta Eleusis las Antorchas santas (1).

12

Hasta seis vezes ocho las vistosas
 Parejas ; de ellas parte precedian

(1)..... Sanctasque faces attollit Eleusis. Claudii:
 De Raptu, Proserp. lib. 1.

A los Carros Triumphales de ingeniosas
 Alusiones, y parte los seguian:
 No en Bachanales pompas las famosas
 Venecia, y Milàn tantos fingirian
 Tan costosos, y varios los disfrazes
 Acomodando las mentidas fazes.

I 3.

A la Española antigua visten estos
 Terciada al pecho la cadena de oro,
 Y entre Rubies los Diamantes puestos
 Del Sombrero, y plumage son Theforo:
 A la Africana aquellos van compuestos
 Rico de parlas el turbante Moro:
 Qual va de Armenio, qual de Americano,
 Qual se presume Senador Romano.

*Personages
 serios.*

I 4.

Vno, que en su festiva travesura
 Manifestar pretende su Alegria,
 De seria, y de ridicula figura
 Mezcla confusa, è irregular hacia;
 Pues mitad de alto à baxo su estatura
 De ricas galas de Señor vestia,
 Y la mitad restante de andrajoso
 Mendigo, ò bien de Satyro giboso.

Jocosos.

15.

El un brazo, y cabeza de Gigante (1)
 Muebe otro, apenas, sobre cuerpo Enanos;
 En la mano pueril lleva un montante,
 Y un Pajarillo en la robusta mano:
 Este va el pecho dandole à un infante,
 Pero con barba larga, y pelo cano,
 Y aquel que la cabeza de asno tiene,
 Derecho, grave, y circunspecto viene.

16.

Otro vistiendo plumas, pico, y cresta
 Del Ave antes, que el Sol, madrugadora,
 De tal modo imitaba el canto de esta,
 Que oyendo su fingida voz sonora,
 Creyeras, à no ver lo que le resta
 A la Noche, el arribo de la Aurora,
 Pues las crestadas Aves, que lo oyeron
 De todo aquel confin, le respondieron.

17

El blanco pan en piezas repartido,

Y

(1) *Si solum spectes hominis caput, Hec tora credes:
 Si stantem videas, Astyanacta putes.*
 Martialis, l. 14, Epig. 212.

Y á los brazos, y cuerpo conformado
 Sobre sí aquel llevaba por vestido
 Contra la Hambre mas voraz armado:
 Este en trage de Moro, yà comido
 Lleva el pernil del animal vedado
 Por el falso Profeta, y si murmura,
 A su despecho la botella apura.

I 8.

Como de Real Jardin en fresca estancia
 Del Bosco estàn los celebrados Sueños; (1)
 (Que afsi por su graciosa estravagancia,
 Llamaron sus colores, y diseños)
 Donde es de vèr la docta repugnancia
 De aptitudes, y rostros; yà risueños,
 Ya tristes; de figuras embolismo,
 Que aplausos debe al desconcierto mismo:

I 9.

Afsi camina el singular passèo
 De tan varios disfrazes, y figuras,
 Que

(1) *Geronymo del Bosco, à quien por la bizarría, y estravagancia de sus pinturas llamaron el Merlin Cocayo de los Pintores, cèlebre como el Autor de la Macorronea por sus caprichos.*

Que tantas no mudara, si Prothèo
 Repitiera sus Magas travesuras:
 De la Lealtad del Pueblo digno emplèo,
 A quien si dicta el Gozo estas locuras,
 El Gozo de que Carlos reyna, es poco,
 Sino le haze que parezca loco.

20.

Tan raras de los quatro Gremios eran
 Las ingeniosas trazas, è invenciones,
 Que à Heraclito en Democrito volvieran,
 Y al aplauso doblàran los Catones.
 Pero el Jocofo fausto lo temperan
 (Ademàs de las sérias alusiones)
 Los tres, que graves el Pendòn llevando,
 Vàn la Bachanàl turba sugetando.

21.

Plateado Escudo adorna de Armas Reales
 El carmesì Estandarte, que pasèan;
 Y sugetando ardientes animales,
 Que del rico Jaz se lisongéan,
 A las casacas en color iguales
 Con chupa, y vueltas de tisù hermofoan.
 Con ellos, pues, cerrò la retaguardia
 Tropa, y Musica igual à la Vanguardia.

*Descripción
separada de
las alusio-
nes serias.*

*Primera No-
che Acar-
readores, y
Medidores.
Carro de la
Alhondiga.*

*Ibân en alta
voz, como
acostumbra,
côtando las
fanegas, que
median.*

*Carro de el
Dios Pan.*

22.

Pero de los tres Gremios representa
Cada qual en su pompa sucesiva,
Con sus mismas tarèas la opulenta
Abundancia, ò la *Cères* alusiva.
Asi el primero, que la carga, y cuenta
En su primera Noche respectiva
Carro dorado, y espacioso ofrece,
Que vestido de luz, del Sol parece.

23.

En èl, de tres Zagales no cansada
La fatiga repite su faèna,
Y el rubio trigo, sin cesar, traslada
A una apartada tròx, de la almudena;
Y al dàr con voz robusta, y levantada
El numero de quanto carga, y llena,
Los años de su Rey iguales pide
A quantos granos de oro cuenta, y mide.

24.

En el Carro segundo recostado
Sobre alto Risco el Dios bicornè viene,
Que de ramas de Pino coronado,
Hasta el pecho la hirsuta barba tiene:

El medio inferior cuerpo transformado
 En el de Cabra (con el qual conviene
 La puntiaguda oreja) al labio ajusta
 El duro albogue con que el Monte afusta.

25.

A este Dios llamó *Pàn* Griega elocuencia,
 Vòz con que explica el *Todo*, y aun el *Mundo*,
 Como que ha de ser tanta la opulencia,
 Reynando Carlos Salomòn segundo,
 Que aun de los Montes la arida eminencia (1)
 De espigas se corone; y tan fecundo
 El Cielo ha de llover prosperidades,
 Que florecan en *Todo* sus Ciudades.

26.

Los del segundo Gremio en la siguiente
 Noche, en Carro tambien de luz vestido,
 Que arrastran diez quadrupedes, la ingente
 Rueda conducen, que su afan ha sido:

Segunda No
 che.
 Los Moline
 ros.

Mo-

(1) *Et erit firmamentum (triticum) in summis
 Montium, super extolletur, super Libanum fruc
 rus eius, & florebut de Civitate, &c.* Psalm,

71. v. 17. vide Genebrardum.

*Carro del
Molino.*

Moliendo vâ la machina, y se siente
Del agua, Piedra, y tolva el fordo ruïdo;
En torno á los Zagales facudiendo
El blanco polvo, que los vâ cubriendo.

27.

*Los siete Pla
netas.*

Luna.

Siguieronse despues, significando
Los siete Astros mayores siempre errantes,
Otros tantos Garzones ostentando
Los distintivos cada qual brillantes:
De Africano el primero al hombro dando
de plata el arco, y el carcax sonantes,
Turbante, y mano dà à la blanca Luna
Media aquella, èsta llena, y siempre ùna.

28.

Mercurio.

Venus.

El segundo, Mercurio, en vèz de espuela
Del pie e las àlas al bridon aplica,
Con las que bate en el sombrero vuela,
Y las dos Sierpes en la vara implica:
Entre rosas, y murtas encarcela
El cabello, y las gracias significa
De la Madre el Garzon, que de amor ciego
Lleva las flechas, y el harpòn de fuego.

Con

29.

Con Corona de oro á Ethonte adiestra
 El que representando al Sol, salía,
 Al hombro aljaba, y arco, y en la diestra
 El cetro de la luz con que hace el dia.
 De reluciente azero armado muestra
 Su semblante feròz, y desafia
 Con la lanza, que saña, y luz reparte
 Aùn à los Dioses, el sangriento Marte.

Sol.

Marte.

30.

Bien, que de todos sea el soberano
 Jove es aqui Planeta luminoso
 Lloviendo flores con la diestra mano,
 Y el gran trifulco en la siniestra ocioso.
 El ultimo Saturno corbo anciano,
 La Hòz viene quebrando pesaro so,
 De que frustradas sus melancolias
 Alegres nazcan, y serenos dias.

Jupiter.

Saturno.

31.

Quatro Carros despues vienen lucientes
 Sirviendo alto dosèl cada uno de ellos
 A las quatro del Mundo diferentes
 Partes ideadas en Garzones bellos:

Ti.

*Carros de
las quatro
Partes del
Mundo.
El de la
America.*

Tiran Rhinocerontes obedientes
Del de America, que orla sus cabellos
Con plumas de colores; al pie un barco,
La aljaba al hombro, y en la mano el arco.

32.

*El de la
Africa.*

La trompa de Elefante por cimera,
Y al cuello fina farta de corales
La Africa adusta hermosamente fiera
Pisa sus venenosos animales;
De un Escorpion la diestra se apodera,
La siniestra de espigas estivales;
Y ella sentada en ademàn bizarro
Al Leon castiga, que le lleva el carro.

33.

*El de la
Europa.*

La diestra con un Templo consagrada
De la Religion santa, que blasona
En Carro de Amalthèa và sentada
La hermosa Europa imperial Matrona:
Manto arrastra de purpura, y cercada
De Capelo, Tiàra, y Real Corona,
Llevarse dexa coronada de oro
De Jove transformado en blanco Toro.

Ro-

34.

Ropage de oro viste, y el cabello
 Cine de frutas, y de varias flores
 La Afsia, que en la siniestra arbufto bello
 Alza de suavifsimos olòres:
 Su Carro tira el sufridor Camello,
 Mientras que sus aromas en vapores
 Defata el fuego, y por el ayre eleva
 Del incensario, que la diestra lleva.

*El de la
 Afsia.*

35.

Mayor Carro en crystal, y oro se enciende,
 Cuyo dosèl magnifico remata
 En preciosa corona, de quien pende
 Vn pavellòn, que se abre, de esarlata:
 Su Throno ocupa, y la atencion suspende
 Juno vestida de celeste, y plata,
 Jove à su diestra con Real decoro,
 Y ambos con la Corona, y Cetro de oro.

*Carro de Ju
 piter, y Ju
 no.*

36.

De la Diosà à los pies la Ave gallarda
 Và abriendo sus luceros soñolientos,
 Bien como à los del Dios, el rayo guarda
 La Reyna generosa de los vientos:

Ti-

Tirado por
los quatro
Elementos.

Tiran del Carro con presteza tarda
Los quatro atemperados Elementos;
Por la tierra, Plutòn lento, agoviado,
Y Eolo por el ayre, agil, y alado.

37

Por el Agua Neptuno proceloso,
Y por el Fuego el ultimo Vulcano.
Afsi convoya al Carro luminoso
(Throno del uno, y otro Soberano)
Quanto precediò symbolo ostentoso
De la *Abundancia*, no esperada en vano,
Quando à *Amalia*, y à *Carlos* acompaña
Que son la *Juno*, y *Jupiter* de España.

38.

Pues si todo por *Jupiter* se mueve, (1)
Y segun de *Empedòcles* documentos (2)
El Mundo vida, y subsistencia debe
A la union de encontrados Elementos,

Co-

(1) *Jupiter est quodcumq̄ vides, quocumq̄ moveris.*
Lucan. li. 9. Virg. Ecl. 3. ex Arato Astro-
nom. initio.

(2) Dieg. Laerti in Empe do.

Como el que se fecunde, y se renueva (3)

Del cielo à los eternos movimientos:

Para significarlo es bien preceda

El duro afañ de la *moliente Rueda*.

39.

La *Rueda*, pues, que à Ceres la supone

Fecunda en el sustento de la vida;

De España la opulencia, que blasona

De las Partes del Mundo recogida;

El Gyro de los Astros, que ocasione

La Abundancia; la union apetecida

De Elementos; todo esto, y màs espero,

Reynando yà el Borbòn *Carlos Tercero*.

) * * *

) * * *

) * * *

) * * *

) * * *

) * * *

R

CAN-

(3) *Revoluta fecundant*. Mote que puso el Arceli
à los Astros en su revolucion,



CANTO NONO.

1.

*Tercera No-
che, y tercer
Gremio de
los Panade-
ros.*

*Carro de el
Monte Etna
para figu-
rar el horno*

LOs del tercero Gremio la luciente
Tercera noche en Carro formidable
Al Etna sacan de nevada frente;
La falda, Primavera deleitable;
La cima, boca de Vulcano ardiente,
Que humo, y ceniza escupe, memorable
Por fecunda Mansion de Cères, donde
El fulminado Encèlado se esconde.

2.

Sobre èste (monstruo que es de las montañas)
Abierto el pecho un barbaro Gigante,
El Etna mismo ardiendo en sus entrañas,
Viene à un horno encendido semejante.
Seis Cyclopes humillan sus hazañas
A la faena, en que trabaja instante
Uno la *massa*, que redonda iguala,
Que otro dà al horno en la tremenda pala.

Cre-

3.

Crece el fervor de la faena , y crece
 De la Caverna el fuego , que solida
 La blanda Cères, que à su ardor se cueze,
 Y faca yà otro Cìclope cocida:
 De ella los grandes cestos abastece
 Otro Jayàn, y de ellos recogida,
 Otro la arroja al Pueblo : así no pára
 La confusion, aplauso, y algazàra.

4.

De la maquina tira prodigiosa
 De diez hermosas Yeguas la arrogancia:(1)
 Así traslada la Sicana Diofa
 A España, de Sicilia la *Abundancia*.
 Y es porque en la edad nuestra venturosa
 Uno son, à pesar de la distancia, (2)
 Este Pueblo, y aquel, pues por juntarlos
 Està en los dos el Corazon de Carlos.

R2

En

(1) *Las Yeguas son en la Gentilidad consagradas à Cères : vease à Natal Conde.*

(2) *Unam faciemus utramque Troyam animis*
 Virg. Æn. lib. 3.

*Carro de el
Monte Par-
nasus con los
Musicos.*

En el segundo Carro mucho alado
Pegaso lleva el monte de dos frentes
De Apolo, y de sus nueve coronado,
Cubierto de arboledas, y de fuentes:
Sentados vienen el Laurel trenzado
varios que España Genios eminentes
Cometiò de la Fama à los esmeros
Por sus Virgilio Pyndaros, y Homèros.

6.

Estos que oy viven en la Fama solo,
Dicen los que ha de haver en las Españas
Para hacer resonar de Polo à Polo
De Carlos el Renombre, y las hazañas:
Que havrà Marones, si ay Borbòn Apolo; (1)
En tanto estos del ayre las campañas
Inundan de suavissimos concertos
Al golpe de sonoros instrumentos.

7.

*Carro del
Monte Olim-
po.*

Quatro Leones tiran anhelantes
Carro en que el Monte Olimpo resplandece:

Nu-

(1) *Da Mecenate non deerunt Flacce Marones;
Martial. lib. 8. Epig. 56.*

Nubes su falda arrastra fulminantes
 Quando el Sol por sus cumbres amaneze:
 Throno es su luz à la que de reynantes
 Dioses gran Madre Berecinthia ofrece
 Los que la rodeaban con respetos
 Augustas Nietas, y Reales Nietos.

*Carro del
 Monte Olim
 po, con la
 Madre de
 los Dioses.*

8.

Diána à aquella, y *Pálas* à esta parte
 Los acaricia la fecunda Abuela:
 Quiere el yelmo probarse el niño *Marte*;
Mercurio infante ya travieso vuela;
 Pequeño *Apolo* tierna luz reparte,
Castor les muestra la dorada espuela
 A *Polux*, y à *Dionysio*, que valiente
 De oro corona ya la tierna frente.

9.

Symbolo heroyco por el qual divides
 La *Abuela Real*, de Parma alto decoro,
 De *Carlos*, de *Philipos*, y de *Luisés*
 Madre, y de Diosas del celeste choro.
 Que hermosa ya con sus azules *Lisfés* (1).

Su

(1) Las Armas de la Casa Farnesio son seis Lisfés de azur en campo de oro.

Su falda entretegiò de *Lirios* de oro,
 Con tal copia, que no de flores tanto
 Berecinthia bordò su verde manto.

I O

Quarta No-
che, y quar-
Gremio de
los Cortado-
res.
Gigâtes de
fuego.

La quarta ultima noche los leales
 Del postrer Gremio generosos guian
 La pompa à la que tres descomunales
 Gigantes à Cavallo precedian:
 Que ante las casaf de los principales
 Gefes, soltando el fuego, que escondian,
 Resolvieron, despues del tronâr fumo
 En luz sus rayos, su soberbia en humo.

I I.

Para symbolizar, viene el primero,
 Fertiles en ganados las Españas,
 Polyphemo aquel rico Ganadero,
 Que escondiò en sus vellones las montañas.
 Hercules el segundo enseña fiero
 A los del Gremio à quebrantar las sañas
 De la res mas feròz; y en testimonio
 Viste la piel del Toro Marathonio.

I 2.

Es el tercero Ticyo, aquel que yace

Pasto immortal al ave apresadora,
 A quien baxo del pico le renace
 Mas fecunda la entraña , que devora:
 Como que afsi abundante se rehaze
 Sobre el grueso tajòn , à qualquier hora,
 La carne; pasto mucho aun quando fuera
 Vuître infaciable el Pueblo que la espera.

I 3

Despues de estos, que symbolos lucieron
 de la *Abundancia* propria de los gages,
 Y tarèas del Gremio ; se siguieron
 Dos veces ocho graves Personages:
 El Potosì, Zeylàn, y Ofir vertieron
 Estos en sus personas, y equipages;
 Preciosa tempestad de brillantezes,
 En vestidos, Libréas, y Jaézes.

*Personages
 de la Anti-
 guedad.*

I 4.

Representaban à inçlytos varones
 De la passada edad, Griegos, Romanos;
 Los *Themistòcles*, los *Timoleònes*,
Metelos, y *Scipiones Africanos*:
 Los *Cyros*, hijo, y Padre *Macedones*.
 Los *Augustos*, los *Titos*, los *Trajanos*;

Y otros, que tarde suele ver la tierra
 Insignes en Piedad, ò en Pàz, ò en Guerra.

15.

Cada qual en su trage , y distintivo
 Al brazo en la targeta proponia
 Con letras de oro el nombre, y al estrivo
 La hacha, que en mano del volante ardia:
 Pasan de dos en dos hasta el arrivo
 Del magnifico Carro, del qual guia
 Bello Zagal sobre el temblòn pescante
 El tiro de seis brutos arrogante.

*Carro del
 Rey Recare
 do.*

16.

Lucida tropa de à Cavallo, espada
 En mano, và cercando el Real decoro:
 Con la orchestra del Carro và alternada
 La marcial trompa , y el clarin sonoro.
 Bello Garzon de Magestad, que agrada
 Trahe, baxo dosél, y en silla de oro,
 Laurèl, purpùra, y Cetro, y en la frente,
 Mas que estrella, una Cruz resplandeciente.

17.

Era este el que à la España en noche impia
 Renacer hizo de la Fee los Soles,

Cuya Aurora fue el Santo Hermano el dia (1)
 Que de su sangre ardiò en los arreboles.
 Esplendor de la Goda Monarchia;
 Tronco de nuestros Reyes Españoles;
 Recaredo en quien fueron siempre à ùna
 Valor, Prudencia, Religion, Fortuna.

18.

Asi à Carlos Tercero representa,
 Pues ùne solo en su Persona quanto
 Ilustre hizo, y del olvido essenta
 La fama de aquel Rey, y de Heroe tanto.
 A quien no menos desde el Cielo alienta
 La alma gloriosa del hermano santo;
 Quien dà à la España en si los Heroes todos,
 Y el esplendor antiguo de los Godos.

19.

De las festivas noches en la nona
 Segunda vez llamò las atenciones
 El tercer Gremio, quando alegre entona
 El aplauso de todas las funciones:
 De la passada Aclamacion corona,
 O ultima Aclamacion de aclamaciones,

VI TOR
 que sacarò,
 los Pañade
 ros.

(1) San Hermenegildo Martir: Vease à Mariana.

Tres vezes repitiò con voz festiva
El Rey nuestro Señor Don Carlos viva.

20.

Esta expresion de triumpho, y de *Victoria* (1)
 Hymno de Apolo, y su sagrado choro,
 En targetones quatro à la memoria
 Sobre azul campo fijan letras de oro.
 Triumphal pompa los lleva con la gloria,
 Que las passadas, al tropel sonoro
 De Instrumentos Marciales, y con bellas
 Cien antorchas, que errantes son estrellas.

21.

De dos veces diez Jovenes lucidos
 Todo el Marcial passeio se dilata,
 Que à la luz, que reflexa en los vestidos,
 Se arden en oro, que Diamantes ata:
 Espada en mano, y sobre envanecidos
 Brutos con el Jacz de rojo, y plata,
 Convoyan el Pendòn en que al Rey nuestro
 Copiò la Magestad el Pincel diestro.

De

(1) *Triumphè. &c. Vide Cartelium, Et Ros-
 num de Antiquit, Roman,*

De los quatro dorados targetones
 Vàn dexando pendiente el monumento;
 Uno ante los magnificos balcones
 Del Palacio, de Themis Real asiento;
 Otro admite en su frontis, y blasones
 La Casa del illustre Ayuntamiento;
 Otro el de Luque, y otro Campoverde
 Que à todos tanta *Aclamacion* recuerde.

23.

Fatigada yà aqui la Musa mia
 Nuevo aliento buscaba en el reposo;
 Mas no bien descansaba, quando un dia
 A Jupiter bramar oyò en el Cofso:
 Noble demostracion de la alegria
 Era esta del cuerpo generoso
 De la Real Maestranza de Granada
 En festejos entonces ocupada.

*Toros que
 corriò la
 Real Maes-
 trãza, en la
 Carrera de
 Genil,*

24.

Estas demostraciones, y quanto era
 A su Lealtad, y honor correspondiente
 Antes de ahora executado huiera;
 Pero se quiso suspender prudente;

Porque de la Ciudad no se invirtiera
 La *Aclamacion* magnifica pendiente;
 Y porque en ella desahogassen finos
 Su amor los corazones Granadinos.

25.

Aùn estaban los écos resonando
 De los aplausos ultimos brillantes
 (De la Ciudad eterna Fama) quando
 Siguen los Caballeros Macstrantes
 Al Pueblo nuevos alborozos dando
 (Solicitado el Real permisso antes)
 En la Carrera, en cuya falda bebe
 Dauro à Genil su liquidada nieve.

26.

Con aparato, y pompa lisongera,
 Que à la Magnificencia se comete,
 Por quatro vezes en el circo altera
 El hierro, y penetrante gallardete,
 Llamada al silvo, la lunada fiera,
 Que alli brama, aqui bufa, allà arremete;
 Hasta que por la arena poco enjuta
 Derrama envuelta en fangre el alma bruta.

Mas

27.

Mas no solo ésta vez manifestaba
 La Real Maestranza Granadina
 Aplausos à su Rey; que ya dexaba
 Acreditada su atencion de fina:
 Pues los juegos equestres, en que alava
 La Fama su destreza peregrina,
 A su honor dedicò en el dia Santo,
 Que à *Carlos* le recuerda nombre tanto.

28.

El del gran Cardenal , que yà en el Cielo
 Purpura de luz viste , de quien viene
 Glorioso el nombre à nuestro Rey, y el zelo,
 (Que à un Rey tambien el ser Pastor còviene)
 Plausible el dia fue, y costoso anhelo
 Del Marquès del Salar, que la voz tiene (1)
 Y vez en nuestro Betico recinto,
 Del gallardo Phelipe hijo del Quinto.

Vef-

(1) *Don Fernando del Pulgar Fernandez de Cordova, Marquès del Salar, Coronel de Milicias de Granada, y Teniente de Hermano Mayor por S.A.R. el Señor Infante Don Phelipe, Duque de Parma, &c.*

Vestidos, pues, de azul, y blancas luzes
 En chupa, y vueltas de brillante plata
 Castores muchos salen, y Poluzes
 Al gran campo, que en *Triumphos* se dilita:
 Sobre razas de vientos Andaluzes
 Adarga llevan, que su honor quilata,
 Donde, ò al dividirlos, ò al juntarlos,
 Repetido se lee el *Viva Carlos*.

30

Cada qual de ellos por la arena cruza
 Adonis à cavallo, ò galan Marte,
 Y caña en mano del antiguo Muza
 Esta quadrilla contra aquella parte:
 Varia, despues, texiendo escaramuza
 Entran, salen, y vuelven con tal arte
 Dos à dos, tres à tres, y quatro à quatro
 Que admirara el Romano Amphitheatro.

31.

A todos el Teniente Ilustre aguarda
 (Acabados los juegos Militares)
 En sus casas al gran festin, gallarda,
 Y antigua ostentacion de los *Pulgares*.
 Mas

Mas si la funcion toda yà la guarda
La Fama en sus archivos ; no te pàres,
O Musa , quando solo se te fia
De Granada la pùblica Alegria.

32.

Tanto, pues, el influxo fue, y esmero
De aquellos quatro Genios diligentes,
Que aùn mas de lo que el Sueño lisongero
Me mostrò , vi en las Granadinas gentes:
Y ultimamente la *Alegria* el fiero
Dolor calmò , y las lagrymas dolientes
De *Nata* :.. Màs yà es bien, q̄ à saber vuelva
La *Deidad* que alegrò su triste selva.





CANTO DECIMO.

I.

NO bien de Nata el misero lamento
 Solemnizaba el compasivo choro
 De sus Nymphas, y el curso turbulento
 De los dos Rios llanto fue sonoro:
 Quando, qual suele en bosque soñoliento
 Introducir el Sol sus rayos de oro,
 Con que las verdes sombras de luz baña
 Al baxar por la proxima montaña;

.2

Tal viò su melancolica espesura
 vestir Nata de luzes improvisas,
 Mudando aquel horror, y noche obscura
 En dia alegre, y en serenas risas.
 Refloreciò en las Driàs la hermosura
 Del musco de que tegan sus divisas,
 Y avivaron con flores de sus faldas
 Nayades, y Napéas sus guirnaldas.

3.

Dauro sus verdes murtas, y arrayanes
 Como el Genil sus espadañas, y ovas,
 (que havian arrojado à los desvanes
 De sus obscuras, y humedas alcovas)
 De nuevo ciñen, y con ademanes
 Festivos, de sus urnas entre tovas,
 Y fucias làmas derribadas antes,
 Vuelcan las aguas claras, y sonantes.

4.

En la Fruta (ocasion de sus gemidos)
 Los brillos yà restaura antecedentes
 El oro, y los rubiés denegridos
 Ascuas vuelven à ser resplandecientes.
 Con nueva admiracion de los sentidos,
 Que la mano no vèn de los presentes
 Prodigios, la *Corona* desgajada
 Vuelve à ceñir por Reyna à su *Granada*.

5.

Aun mas turbada Nata entre la pena
 Que lloraba, y el gozo, que presente,
 Iba à leer en la Region serena
 La causa, quando viò improvifamente

T

Por

Por lo mas alto de la selva amena
 Precipitarse en vuelo diligente
 Sobre el blanco Pegaso de tendidas
 Alas, que resonaban facudidas:

6.

Gallardo al Joven Dios nieto de Atlante,
 (De quien nacia el esplendor primero)
 Todo el Sol derramado en su semblante;
 Plumas de oro en el pie, y en el sombrero;
 Del manto que vestia rozagante
 Parte dà al brazo, parte al lisongero
 Viento; las riendas rige la siniestra,
 Y el serpentino Caducèo la diestra.

7.

Luego, pues, q̄ ante Nata el bruto hermoso
 Tocò la tierra, y recogìo las àlas,
 Defamparò su espalda presuroso
 Mercurio, luz de las ethereas salas,
 Y al hombro acomodando el manto airoso,
 En que la aguja se esmerò de Palas, (1)

Te

(1) Del mismo modo, y aptitud que pintamos aqui
 à Mercurio teniendo al Pegaso, se puso en una
 medalla de Antinoò, con la inscripcion de Fama,
 esclarecida de Antinoò, la que trae deli neada,

Teniendo con la diestra al bruto fixo,
A la atonita Nympha así le dixo.

8.

Con quanto Gozo, ò Nata reconoces,
Y reconosco alegre ya este suelo!
La causa à hora te diràn mis voces,
Cuyos efectos te concede el Cielo:
Mercurio soy (ya Nympha me conoces (2)
Como sobrina de mi docto Abuelo)
Mas por lo que te anuncia mi venida
De CARLOS soy la Fama esclarecida.

9.

CARLOS Tercero, rayo de aquel Quinto
Marte Español, y hermano de Fernando
Del pacifico Numa, que indistinto
De los Dioses, ya està luzes pisando.
Nuevo Rey, y tan grande, que el recinto
De corto, bien que illustre, Reyno dando,
Para hacerlos de gloria mas fecundos
Su Magestad extiende à los dos Mundos!

T2 CAR-

y descifrada Cesar Ripa, Iconolog. fol. mili
155. y Don Antonio Agustín Dialog. 5. de
sus Medall.

(2) Veaſe la oct. 17. del Cant. 1.

CARLOS, aquel , cuya valiente espada
 (Sino de Marte rapido cometa)
 Despues de tanta gloria conquistada
 De Bitonto, de Capua, y de Gaeta;
 Sugetò las Sicilias; mas fue amada
 La fugecion el dia que respeta
 Parthenope su diestra vencedora,
 Y de sus beneficios se enamora.

CARLOS, que en repentinas invasiones
 En Beletri frustrò al feròz Germano
 La agil sorpressa, y añadiò blasones
 A las armas del Padre, y del hermano:
 CARLOS, à quien aùn Barbaras Naciones
 Quisieran aclamar su Soberano,
 Porque si Rey Vassallos los mandàra,
 Mucho mas como Padre los amàra.

Sus Pueblos lo diràn, que han merecido,
 Mas que de Rey, de Padre la clemencia
 (De los quales no menos ha obtenido
 Tu Granada su Real Munificencia)

Y si en el que no daba, dia perdido
 Llamó de Vespesiano la sentencia (1)
 CARLOS por nunca usadas bizarrías,
 De dos Siglos, y mas, ganó los dias.

I 3.

Rey tanto adquieres Nara ; las querellas,
 Y el llanto cesen ; solo de Fernando,
 Puesto que es una ya de las estrellas,
 Invocar debes el influxo blando:
 Ahòra aclama à tu Carlos, que las bellas
 Riberas de Parthenope dexando,
 Con su Real Conforte, y Prole amada,
 Trahe el Gozo à la España, y tu Granada.

I 4.

Pero ò! quanto Parthenope lo siente!
 Quànto su ausencia la Trinacria llora!
 El Sebeto lo diga transparente (2)
 Que siendo espejo en que se mira Flora,
 Hin-

(1) Diem perdidimus. decía Vespesiano el dia en q
 no havia hecho algun favor: pero el Rey nuestro
 Sr. habiendo perdonado las deudas, desde Carlos
 Quinto inclusive, se puede decir, que desde en-
 tonces ha estado dando.

(2) Rio de Napoles.

Hinchò de turbias aguas su corriente;
 Digàlo el Gèlas nebuloso, ahora (1)
 Mas lagrymas lloviendo, que en el dia
 Que viò irse en Proserpina su Alegria.

15.

Què mucho ? si los dos Confortes Réales
 En su focorro llaman la entereza,
 Que dà la Magestad, si paternas
 Afectos pueden tolerar tibieza;
 No solo por dexar Vassallos tales,
 Sino por la tiernissima belleza
 Del Niño Rey, y del Infante hermano
 Renuevos de su tronco soberano.

16.

Pues al partirse , al empezar rompiendo
 La Nave de oro undivagas campañas,
 Quedate , ò Tierra (que diria entiendo
 La Madre Reyna ya de las Españas)
 Las dulcissimas Prendas te encomiendo,
 Que Gozo, y dolor son de mis entrañas;

Guar-

(2) Río de Sicilia oy dicho Salto , que levanta muchas nieblas, de que se siguen frequentes lluvias. Otros le llaman Río de Terra-Nuova. Veà se à Cluv, Sicilia Antiq. lib, 1, c, 15.

Guardalas, que al soltarlas de mis brazos
Mi corazon te dexo hecho pedazos.

17.

En otro tiempo afsi Cères dexando
A la Trinacria por el Ida ameno,
Mirandola al partirse , y fufpirando,
Su unica hija encomendò à fu feno. (1)
Luego cumplida (interrumpiò exclamando
Alborozada Nata) yà fereno
El Hado, aquella *condicion* ha sido, (*)
Que havian las estrellas prometido;

(*)
Veàse la *oñt.*
25. del *Can-*
tic. 1.

18.

Quanto me dixo el Cielo, que esperasse
Si en Sicilia segunda, y mejor Cères
Parte de si preciosa se dexasse !
Mas que esperè , ò Mercurio , me refieres:
Pues

(1) Ceres hablando en el lib. 1. de Clau-
diano , de *Raptu Proserp.* dice afsi, despi-
diédose de Sicilia... *Salve gratissima Tellus,*
quã nos prætulimus cælo : tibi GAUDIA nostri
SANGUINIS, et charos uteri cõmendo labores.

Pues si motivo para que lograsse (1)
 El Mundo los mas utiles Placères,
 La Madre fue de Proserpina bella,
 Por ausentarse, y por dexarla à ella;

19.

Esperar mas felicidades debe
 Oy mi Granada, y la indomable España;
 Felicidades solidas, que lleve
 La emulacion à la Nacion estraña;
 Verà èsta sacudido el òcio aleve
 Con el que el Luxo al cortesano engaña.
 Y que logran del Principe al fomento
 Las *Artes bellas*, y *utiles* aumento.

20.

En la rica Parthenope entre tanto
 El *Lirio de oro* transplantado quede,
 Y tan glorioso el throno ocupe quanto
 El Magnifico Padre à quien succede;

He-

(1) *El lib. 3. de Rap. Proserp. lo gasta, ò intro
 duce Claudiano, cõ una Oraciõ en boca de Júpiter,
 à quien hace decir, q̄ el ver al Mundo vicioso con
 el luxo del Siglo de Saturno, le ha obligado à
 disponer que salga Cères de Sicilia, para
 que enseñe à las gentes las Artes utiles, &c.*

Hechos tales imítele, que el canto
 De la Fama en aplausos los herede;
 Hasta vencer el esplendor no extinto,
 O renombre *immortal* de *Alfonso el Quinto*.

21

De Enthusiasmo te llena el Gozo, ò Nara
 (Dixo el Dios) ò el Afecto, que te enciende:
 Ahora, que *tu Ciudad Proclame*, trata
 Al nuevo Rey, de quien su Dicha pende:
 Esto dice ; y del hombro se desata
 El rico manto, que officioso extiende
 Delante de la *Nympha* , y señalando
 Con el gran *Caducèò*, siguiò hablando.

22.

Este manto, que fue docta fatiga
 De la trama, y la aguja de *Minerva*,
 De *Carlos*, aunque yo no te los diga,
 Historiados los hechos te conserva:
 En sus dibujos, que à llenar obliga
 Los mas vivos matizes , que la yerva
 Del mes florido esmaltan, te dirige
 Pàlas à sus *Conquistas*, que yà dixe.

23.

Sicilia alli, de espigas coronada,
 Veras, que en vano à consolarse prueba,
 Con su Rey Niño tierna, y abrazada,
 De vèr la Nave, que su bien le lleva.
 Y mira aqui la playa alborozada
 De la gran Barcelona, que renueva
 Sus leales, y antiguos desempeños
 Quando recibe sus Reales Dueños.

24.

Alzado acà sobre sus aguas fieras
 Por vèr las dos Augustas Magestades,
 El Hebro yà no cabe en sus riberas.
 Là *Aclamacion* ocupa las Ciudades!
 Sobre las que llevando vèn ligeras
 La Imagen de su Rey estas Deidades,
 Que vès, ò Genios quatro *Affeccion pìa,*
Lealtad, Magnificencia, y Alegria.

25.

Entre las quatro el Medallòn sostienen
 Orlado de laurèl oliva, y palma
 Que espada, y cetro enredan, y mantienen:
 Copiò Minerva en su semblante el alma!

Su agrado, y Magestad, ò : quanta tienen!
 Y pues yà tu dolor, ó Nympha, calma;
 El Dòn precioso, que te dexo estima,
 Y à essas Deidades en Granada anima.

26.

Dixo : y en manos se dexò de Nata
 El manto tan sutil, y delicado,
 Que aunq̃ es Real manto quando se dilata,
 Recogido, es zendal muy delicado: (1)
 Son varios los colores, que retrata:
 Ni puede averiguar mortal cuidado
 Su materia : obra al fin, que Pàlas hace,
 Que en el celèbro del gran Jove nace.

27

Apenas lo dexó, quando la rienda
 Toma el Cylenio, y el Pegaso oprime
 Haciendo, que las blancas à las tienda
 Al ayre, que sonoramente gime:
 Vuela dexando luminosa fenda
 Tràs sí, q̃ desde el Valle al viento imprime
 Hasta el lejano, y contrapuesto monte,

V2

(1) *Mirabile textum.... varijs vbi plurima floret
 Purpura picta modis, mixtoque incenditur auro.
 Stati. Theba, x, v. 55, vide Cerda in Virg. Æn, 1, v.*

Y se escondió en el ultimo Orizonte.

28.

Nata, entonzes, volviendose al theatro
De sus Rios, y Nymphas , harè (dixo)
Introducir estas Deidades quatro
En mi Granada à quien asisto, y rijo.
Resonarà en el vasto amphitheatro
Del Orbe su solemne Regocijo,
Y *Aclamacion de Carlos* su Rey nuevo,
Si Atlante no me engaña, ò miente Phebo.

29.

Y esta Imagen; que Pàlas me retrata,
Y me trajo *su Fama esclarecida*,
Harè esculpir en bronze, en oro, en plata,
Y en el reverso mi *Granada* erguida:
Sobre ella la *Corona*, que dilata
Entre la Y, y la F contenida
De *Isabèl*, y *Fernando* ; alto mysterio,
Que hoy leerè *Felicidad de Imperio* (1).

30.

Sobre el Retrato lecràn primero,
Por orla el Nombre Augusto, que blasona;

Y

(1) Felicitas Imperi. *Asi leen la F. y la Y. en las medallas, è inscripciones muchos Antiquarios.*

Y en la *Granada* el mote se hará entero
 Del *Gozo*, y del *Honor*, que la *Corona*,
 Diciendo el todo así: *Carlos Tercero* (2)
Rey de España es mi Gozo, y mi Corona:
 Así hablará *Granada*, pues en ella
 se ve el prodigio, que en mi *Fruta bella*.

31.

Todo así lo verás (la semi *Diosa*
 Siguió, volviendo à mi el rostro halagueño)
 No tu venida, ò *Genio*, me es ociosa;
 Y pues ya el *Hado* serendò su ceño;
 Quanto mi *Ciudad* haga generosa
 De honor, y aplausos à su nuevo Dueño;
 Tanto, si tû cobarde no te excusas,
 Han de cantar tus olvidadas *Musas*:

32.

(res
 Quanto aqui has visto, quanto despues vie-
 Y quanto escribas, si à escribirlo iguales,
 Lo figurará en bellos rosicle res
 Sobre este su *cedal* la docta *Pàlas*:

Tal

(2) *Carolus Tertius Hispaniarum Rex*:: *Gaudium meum, & Corona mea, &c.* Ex *Epil. Paul. ad Philip. c.4. v.1.* Vease la medalla à la vuelta de la oja titular.

Tal vez añadirá lo que escribieres
 A la *Fama* de *Carlos* nuevas à las,
 No por tí, por tu pluma, ò por tu mano,
 Sino por el objeto soberano.

33.

Entre tanto, ò vosotros de esta Selva
 A mi voz Semi-Dioses obedientes,
 Sacadme el Carro, y à mirarse vuelva
 El Sol en sus crystales transparentes:
 Este luto en su mismo horror se embuelva;
 Mis galas dadme, è insignias convenientes
 Para llevar, de este *cedal* rodèada,
 A las plantas de *Carlos* mi *Granada*.

34.

El luto deshechè , al decirlo, Nata,
 Y de sus *Nymphas* diligente el Choro
 Manto le viste de escarchada plata,
 Pero sembrado de granadas de oro: (1)
 Precioso lazo de diamantes lo ata
 A los hombros, y al pecho; y por decoro
 De Reyna, pelo, y frente le aprisiona
 De almenas de oro la mural corona.

El

(1) *Alefiro* à las armas de la Ciudad, que es la
Granada en campo de plata.

35

El Carro facan del metal luciente
 Hecho, y de transparencia crystalina,
 Y en sus tableros de pincel valiente
 La amenissima *Vega Granadina*;
 De sus dos Rios, de una, y otra Fuente
 Cada qual sobre su urna se reclina;
 Y à lo lexos los rayos del sol bebe
 La alta Sierra Pyramide de nieve.

36.

La piel de la blancura de su cumbre
 Vestian quatro Ethontes, que en su falda
 De sus aguas la clara muchedumbre
 Bebieron, y cortaron su esmeralda:
 Ahora del Carro (que del Sol la lumbre
 Llevara) tiran, y à su blanca espalda,
 Nata arrojando el rubicundo azote
 Rematò en vuelo el que empezaron trote.

37.

Surcos de luz, que de ella esclarecieron
 Las Nubes, dexan las brillantes ruedas:

Las ví partir , y luego qué partieron
 (Todo el sueño lo hizo) las ví quedas. (1)
 Los Cavallos immoviles pendieron
 En el ayre sobre altas arboledas.
 Desciende Nata, y halla à corto espacio
 La soberbia fachada de un Palacio.

38.

Con mas velocidad, que theatral Scena
 Abrir suele magnificos Salones,
 Uno se abrió , que de esplendores llena
 Regiò throno afirmado en seis Leones:
 Sentado en èl con Magestad serena
 Vestido de armas de oro, admiraciones
 Amor, confianza, miedo (que juntarlos
 Sabe èl solo) infundia el Tercer Carlos.

39.

Nata, que el throno yà suspensa toca
 A esplendor tanto, y Magestad humilla
 Las luminosas Torres, y la boca
 Dà à la Real mano, al suelo la rodilla.

Y

(1) *Nec traxere moras, sed lapsu protinus uno
 Quem poscunt, tetigere locum: Claud. de Pr
 bin. & Olyb, conf.*

Y despues, que à sus plantas le coloca
 La *Granada*, que entonces aun mas brilla,
 Luego que agrado en escucharla advierte,
 Modesta, y grave dixo de esta suerte.

40.

Salve, ò Rey, ò Monarcha de dos Mundos,
 Para quien nace, sin la Noche, el Dia,
 Pues al quedarse en pielagos profundos,
 Aùn goza de su luz tu Monarchia:

CARLOS à los *Primeros*, y *Segundos*

Semejante en Piedad, y valentia;

Y por decirlo todo ; sin *Primero* ;

Y sin *Segundo*, *CARLOS EL TERCERO*.

41.

Llena, y ocupa en hora venturosa
 El grande Soliò de la rica España,
 Que oy, mas que nunca, espera ser gloriosa,
 Que el resplandor, q̄ miro en ti no engaña:
 Sabrà quanto en tu mano es poderosa,
 Con pasmo suyo la Nacion estraña,
 Quando à tus pies admire reverentes
 Del Mauro Luco las tostadas Gentes. (1)

X

Mas

(1) Los Moros de *Africa*, porque el *Luco* es Río de la *Mauritania Tingitania*.

Mas què fuego me enciende ? Yà no puedo
 Con la Deidad que el pecho me fatiga:
 A Barbaras Naciones pondrà miedo
 Tu nombre, aunque tu rostro lo mitiga:
 El Bosphoro de Thracia estaraè quedo (1)
 Al ponerle tu mano , y la enemiga
 Multitud del Euphrates à tu diestra
 Darà el labio, y el culto à la Cruz nuestra.

43.

El frondoso Thabòr, y Hermòn desierto(2)
 Se alegraràn oyendo Aclamaciones
 De Carlos, y el Jordàn al vèr cubierto
 Su campo de Catholicos Pendones:
 El Golgotha la Prenda de un Dios muerto
 Libre verà de barbaras prisiones,
 Quando planten su Fè en aquellas partes,
 De Dàn à Bersabè tus Estandartes.

Pe--

-
- (1) *Exponam in mari manum eius, & in fluminibus dexteram eius &c.* Psalm. 88. v. 26. vide Genebrard. Alude à los Infieles de Asia, y Europa.
- (2) *Thabor, & Hermon in nomine tuo exultabunt tuum brachium cum potentia, &c.* Psalm. ut supra. Alude à la Conquista de la Tierra Santa, y liber ead del Santo Sepulcro.

44.

Pero del tiempo sea, y de la Fama,
 Ver, y cantar tus hechos : entre tanto
 Reyna, y con las demás crezca la *Rama* (1)
Sucesora (ò! sea tarde) à Throno tanto.
 Si el Padre Enèas lo estimula, é inflama (2)
 La Piedad del gran Tio el Hèctor Santo,
 Fundarà imperio en terminos mas justos
 Para mayores Cesares , y Augustos.

45.

Reyna tù, y de tu amor nunca desvíes
 De mi *Granada* gratitudes tantas;
 Que no he visto su oro, y sus rubies
 Con tanto resplandor como à tus plantas;
 Rindete ella sus granos carmesies,
 Tu en admitirla afable, la levantas,
 Porque si fue su *Gozo* tu Persona
 Oy sus pies sean su mayor *Corona*.

Xz

Vi-

(1) *El Principe Nuestro Señor.*

(2) *Et Pater Ænèas, & Avunculus excitat Hèctor,*
Virg. Ænc. lib. 3.

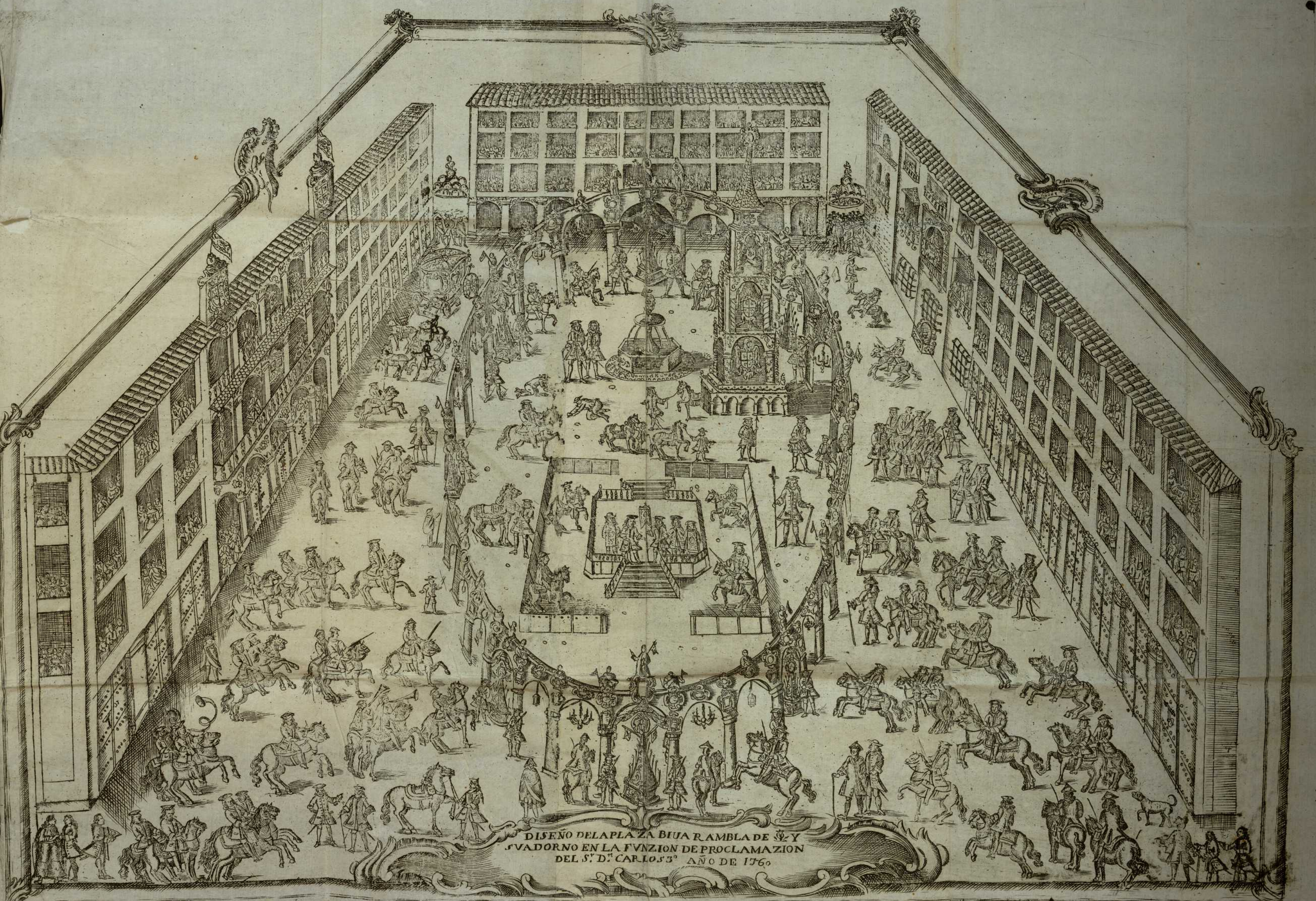
Vive ; y à pàr del Sol cuenta los Soles,
 Magestad de las Tierras, y los Mares,
 Para que en tantos pechos Españoles
 La Lealtad , y el Amor te erija Altares:
 Y para que con nuevos tornafoles,
 Con nueva luz, los hechos, que aumentares
 Logren de èste *cedal* immortal vida,
 Recobrelo tu *Fama Esclarecida*.

Dice así : y desciñendo el Dòn precioso
 De Mercurio , lo arroja en alto al viento,
 Que arrebatado en globo luminoso,
 Subiò Estrella à buscar el Firmamento.
 A la siniestra, entonces, armonioso
 Tronò sereno el Cielo : y Yo, que intento
 Beber su luz, despierto deslumbrado,
 Y de tanta ofladia castigado.



F I N.





DISEÑO DE LA PLAZA BIURA RAMBLA DE S. Y. S. V. D. N. CARLOS 3.º AÑO DE 1760

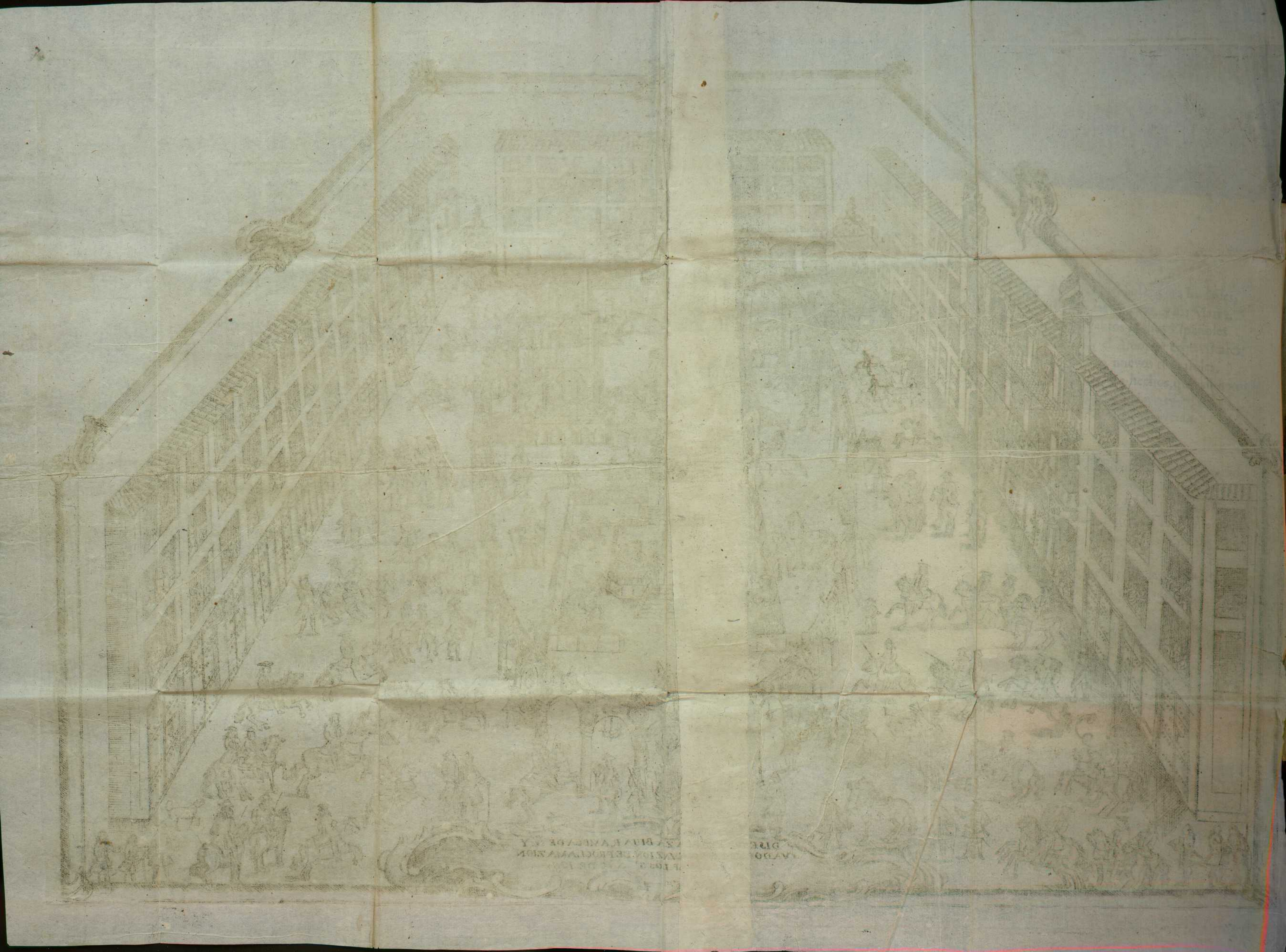


FIG. 1. PLAN OF THE
THEATRE OF THE
CITY OF LONDON

ADD
DIRE

